

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



MONOGRAFÍAS
del
CESEDEN

20

**CUARTAS JORNADAS
DE DEFENSA NACIONAL**

MINISTERIO DE DEFENSA



CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



**MONOGRAFÍAS
del
CESEDEN**

20

**CUARTAS JORNADAS
DE DEFENSA NACIONAL**

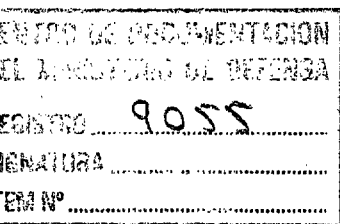
Noviembre, 1996



FICHA CATALOGRÁFICA DEL CENTRO DE PUBLICACIONES

Jornadas de Defensa Nacional (4.^a 1996 Madrid)
Cuartas Jornadas de Defensa Nacional. — [Madrid] : Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 1996. — 146 p. ; 30 cm — (Monografías del CESEDEN ; 20). — Precede al tít.: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.
NIPO: 076-96-144-2. — D.L. M. 4620-97
ISBN: 84-7823-518-3

I. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (Madrid) II. España. Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica, ed. III. Título. IV. Serie.



Edita: Ministerio de Defensa
Secretaría General Técnica

NIPO: 076-96-144-2.
ISBN: 84-7823-518-3.
Depósito Legal: M-4620-97.
Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

ÍNDICE

INDEX

	<i>Página</i> <i>Page</i>
PRESENTACIÓN.....	7
LA OTAN ANTE EL FUTURO.....	11
THE FUTURE OF NATO.....	29
EXCMO. SR. D. JAVIER SOLANA MADARIAGA <i>Secretario general de la OTAN</i>	
INTEGRACIÓN ESPAÑOLA EN LA OTAN.....	41
SPANISH INTEGRATION IN NATO.....	58
EXCMO. SR. D. EDUARDO SERRA REXACH <i>Ministro de Defensa</i>	
ANEXOS/ANNEXES.....	71
— Anexo I: Reunión ministerial del Consejo del Atlántico Norte. Ber- lín, 3 de junio de 1996.....	73
— Annexe I: Ministerial meeting of the North Atlantic Council. Ber- lin, 3 June 1996.....	90
— Anexo II: Resumen del presidente de la reunión del Consejo de Co- operación del Atlántico Norte. Berlín, 4 de junio de 1996.....	105
— Annexe II: Chairman's summary of the meeting of the North Atlan- tic Council. Berlin, 4 June 1996.....	107
— Anexo III: Cortes Generales, <i>Diario de Sesiones</i> del Senado, Comi- sión de Defensa. 7 de octubre de 1996.....	109
— Annexe III: Spanish Parliament, <i>Agenda</i> of the Senado, Defence Comunitte. 7 October 1996.....	120

— Anexo IV: Comunicación del Gobierno sobre la participación de España en la Alianza Atlántica renovada.....	131
— Annexe IV: Government report on Spanish participation in the renewed Atlantic Alliance.....	136

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

Las Jornadas de Defensa Nacional pretenden abordar aquellos temas relacionados con la seguridad y la defensa, cuya importancia y actualidad merecen la atención de los españoles en un momento determinado.

El año 1995 las Jornadas se centraron en la seguridad y la defensa de Europa, como demandaba la feliz circunstancia de que España reunía en ese año las Presidencias de la Unión Europea y la Unión Europea Occidental.

Este año de 1996 no hubo duda en que el tema más indicado para las Jornadas de Defensa Nacional era «La OTAN ante el futuro», ya que la Organización Atlántica está atravesando un periodo crítico de transformación que va a afectar profundamente al panorama estratégico, España se ha planteado la integración plena en la estructura militar, y un español ocupa el puesto de secretario general de la Alianza.

Para organizar las Jornadas se contó desde el primer momento con la respuesta positiva de dos conferenciantes del más alto nivel: el mismo secretario general y nuestro ministro de Defensa. Ello nos permitió ofrecer dos perspectivas complementarias e igualmente interesantes, que se han presentado en el momento más oportuno. En efecto, una y otra se produjeron pocos días antes y pocos días después, respectivamente, del debate parlamentario sobre la propuesta del Gobierno español de plena integración militar en la Alianza.

La transcripción de ambas conferencias, que hoy ofrecemos en esta Monografía, se completa con algunos documentos del Consejo Atlántico

Norte y del Gobierno y Parlamento españoles, que permitirán al lector ponerse mejor en situación.

El CESEDEN aprovecha la grata ocasión de la publicación de esta Monografía para reiterar su agradecimiento a tan ilustres conferenciantes.

LA OTAN ANTE EL FUTURO

THE FUTURE OF NATO

EXCMO. SR. D. JAVIER SOLANA MADARIAGA
Secretario general de la OTAN.

Transcripción de la conferencia pronunciada en el paraninfo de este Centro el día 7 de noviembre y posterior coloquio.

Querido ministro y querido Eduardo, general, generales, queridas amigas y amigos.

Quiero en primer lugar disculparme por el retraso, pero si les explico la causa, entraremos muy rápidamente en el objeto de esta conferencia. Me gustaría compartir con ustedes algunas ideas fundamentales sobre la estructura de seguridad en Europa en el momento en que empezamos a



dar los últimos pasos en el siglo xx y prácticamente empezamos a tocar con la punta de los dedos el siglo xxi.

Llevo desde primeras horas de la mañana en Sarajevo. He llegado tarde porque las cosas que me han pasado en Sarajevo son buenas y van encaminadas hacia el objetivo primordial que es tratar de conseguir una Europa más segura, más estable y, por lo tanto, más próspera.

Para empezar a hablar de la Alianza de final de siglo, les voy a hablar también de Sarajevo y de Mostar.

Personalmente me he sentido muy implicado en la terrible guerra en Bosnia desde el principio. Tuve el privilegio de ser nombrado ministro de Asuntos Exteriores de España cuando empezaba el conflicto de la ex Yugoslavia. Tuve luego la enorme responsabilidad y el privilegio de presidir la Unión Europea (UE) en el semestre en que se alcanzó la paz, en la segunda mitad del año 1995.

Por lo tanto, estuve involucrado de manera extremadamente intensa en todo este proceso. No olvidaré nunca que hace ahora 13 ó 14 meses llegué a Sarajevo, con el aeropuerto cerrado, en guerra todavía. Recuerdo perfectamente que atravesé el aeropuerto y el general que me conducía en el blindado me dijo: «Hay que tener cuidado y pasar muy deprisa porque puede ocurrir cualquier cosa». En efecto, saliendo del aeropuerto fuimos tiroteados.

La seguridad europea de finales de siglo tiene una estrecha relación con Sarajevo y con el fin de la guerra en Bosnia. En este momento hay involucrados en la operación de mantenimiento de la paz que realiza la Fuerza de Aplicación de la Paz (IFOR) más de 30 países europeos. Dieciséis de la Alianza y otros 18 no aliados, todos implicados de igual manera.

Se trata de la primera operación que la Alianza Atlántica realiza. Es una operación de paz, una operación fuera de zona y en la que colaboran otros 18 países.

Estos cuatro elementos ponen de manifiesto la transformación fundamental que se ha producido en estos últimos años, no solamente en la Alianza Atlántica, sino también en el entorno general de seguridad en Europa.

Saben que antes me dedicaba a la física teórica, y ustedes comparten conmigo algo tan sencillo como que el concepto de movimiento es un concepto relativo: si uno se mueve muy despacio en relación con algo que se mueve deprisa puede parecer que está quieto, incluso que retrocede.

El Mundo se ha movido mucho en los últimos años. La Historia también. Las organizaciones quieren seguir siendo relevantes para la causa para la que fueron fundadas. Estoy hablando de la Alianza Atlántica creada para la paz y la seguridad en Europa. Las organizaciones tienen que adaptarse rápidamente, de lo contrario pueden perder su finalidad y quedarse rezagadas.

La Alianza, por ello, está reaccionando de la mejor manera posible y se está adaptando rápidamente para seguir contribuyendo a mantener la estabilidad, la paz y la prosperidad en nuestro continente.

Se está adaptando básicamente en tres direcciones o tres vectores:

- a) La reforma interna.
- b) La reforma externa.
- c) Las relaciones con Rusia.

Espero que los tres puedan confluir a mediados de 1997, en una gran cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de los países de la Alianza.

La reforma interna

Una Alianza que tiene misiones nuevas, distintas de la clásica misión ligada estrictamente a la defensa mutua, tiene que adaptar su propia estructura para hacer frente a esas nuevas tareas. En este proceso de reforma interna de la Alianza Atlántica estamos trabajando básicamente en tres frentes:

1. En primer lugar, adaptamos la estructura de mandos, para pasar de una estructura pensada para una circunstancia que todavía hay que mantener —la defensa mutua—, pero que no será seguramente la más probable. Por lo tanto, hay que adaptarla, primero reduciéndola, segundo aligerándola y tercero, si es posible, haciéndola más económica.

Estamos avanzando en una estructura de mandos en la que se mantendrán los dos grandes mandos estratégicos, el SACLANT y el SACEUR, es decir, los mandos situados en el Atlántico y en Europa. Pero todavía no hemos determinado cuántos mandos regionales —dos o tres— ni cuántos subregionales existirán. El cuarto nivel de mandos, ahora también integrado, va a desaparecer como tal.

Una vez concluido el proceso de reforma de la estructura militar integrada, de los 65 mandos existentes en este momento se pasará a menos de 30 cuarteles generales multinacionales.

Se trata, pues, de un cambio profundo y radical que contribuirá a la simplificación y que tendrá un impacto económico directo. La relación coste-eficacia será mucho mejor en la nueva estructura de mandos.

2. El segundo elemento importante de la transformación interna es que la Identidad Europea de Seguridad y Defensa (IESD) se desarrollará en el seno de la Alianza Atlántica.

Así lo decidieron los ministros de Asuntos Exteriores, en la reciente reunión de Berlín de junio pasado. Su decisión fue posteriormente ratificada por los ministros de Defensa.

Existía la posibilidad de que el concepto de la IESD se desarrollara fuera de la Alianza o dentro de la misma. Finalmente, en una decisión inteligente, se aprobó, hace seis meses, desarrollarla dentro de la OTAN.

La consecuencia fundamental de esta decisión es que se podrán realizar operaciones de mantenimiento de la paz con medios de la Alianza Atlántica pero dirigidas por un órgano europeo, en este caso la Unión Europea Occidental (UEO).

Por tanto, manteniendo una estructura de mandos única se puede imaginar, que en un momento dado, una parte de esa estructura se separe y bajo la dirección de un militar europeo y el control político de un órgano de carácter europeo pueda realizar determinadas misiones de mantenimiento de la paz. Esta posibilidad está basada en el principio de «fuerzas separables pero no separadas» y con ella se evitará duplicar esfuerzos en un momento en que para todos es importante no hacerlo, tanto por razones políticas como económicas, y, al mismo tiempo, construyéndose la IESD.

La confluencia de los tres vectores —la adaptación interna, la adaptación exterior y las futuras relaciones con Rusia— se producirá a mediados del año 1997. Como saben muy bien, alrededor de esa fecha en el continente europeo van a suceder otros acontecimientos.

En el verano del año 1997, coincidiendo con una cumbre de la Alianza Atlántica que sellará una profunda reforma, tendrán lugar los trabajos finales de la Conferencia Intergubernamental (CIG) de la UE.

En ella se dará una nueva definición al llamado «segundo pilar» del Tratado de la Unión Europea, es decir a la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC). Ello es una muestra de que la transformación de

la Alianza se está realizando en paralelo con otras transformaciones que están teniendo lugar en el ámbito de la UE. Las dos van confluyendo, para el bien de todos, el de la Alianza Atlántica y el de la UE y lo que es más importante aún para el bien de la seguridad y la estabilidad en nuestro continente.

3. El tercer elemento de la reforma interna lo constituye el nuevo concepto de las Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas (FOCC). Se trata de un conjunto de fuerzas aliadas que actuarán a modo de embrión básico para llevar a cabo operaciones de mantenimiento de la paz.

Dentro de la nueva estructura militar, las FOCC o CJTF (*Combined Joint Task Forces*) agruparán los efectivos de un grupo de países aliados con participación de otros no aliados, capaces de ser desplegados de forma rápida y flexible para llevar a cabo misiones de mantenimiento de la paz.

La reforma externa

El segundo gran vector es la reforma exterior de la Alianza. A su vez, querría mencionar dos subvectores: la Asociación para la Paz (APP) y la ampliación de la OTAN.

En primer lugar, la APP. Se puso en marcha en el año 1994, en la cumbre aliada de Bruselas. En aquel momento parecía que era una idea que surgiría exclusivamente como sala de espera hasta que la Alianza tomara la decisión de ampliarse a nuevos miembros.

Se puede decir hoy que seguramente es una de las ideas más inteligentes y que ha dado más fruto en el poco tiempo que existe.

Su puesta en práctica ha permitido que todos los países del antiguo bloque comunista tengan una relación con la Alianza Atlántica. La APP ha servido de catalizador de una intensa cooperación política y militar entre la OTAN y los países que participan en la Asociación. Diría más, la APP es una criatura jovencísima: nació en el año 1994 pero ya se ha convertido en uno de los ingredientes fundamentales para que más de 30 países participen en la operación de paz de Bosnia-Herzegovina.

Ello prueba que no sirve exclusivamente de antesala para los países que quieran un día adherirse a la Alianza Atlántica, sino que está muy arraigada entre nosotros. Además, queremos que en el año 1997 tenga una compo-

nente más profunda, de manera que las relaciones políticas y militares con países adheridos a este programa puedan ser todavía más estrechas.

En cuanto al segundo aspecto, la ampliación de la Alianza o la apertura de la Alianza al Este, es uno de los asuntos más difíciles y complejos que tenemos entre manos.

El artículo 10 del Tratado de Washington deja bien claro que la Alianza Atlántica es una organización abierta. Hoy tiene 16 miembros, pero no siempre los ha tenido.

Estamos en este momento en un proceso de apertura de la Alianza a nuevos miembros: los países del centro y del este de Europa que en su día no pudieron formar parte de las estructuras europeas y atlánticas y que hoy llaman a ambas puertas buscando una mayor estabilidad, seguridad y desarrollo interno.

La pregunta es si la Alianza Atlántica o la UE pueden rechazar unos países que forman parte del corazón de Europa, que también quieren participar con sus valores, con su presencia, con su aliciente, con su ánimo y con su esperanza a la construcción de esta Europa en el ámbito de la defensa y de la economía.

Como españoles, deberíamos entenderlo perfectamente, porque nuestro país también tuvo necesidad de incorporarse a las instituciones europeas y atlánticas. Por lo tanto, tendríamos que comprender que hay otros países, aunque más lejanos geográficamente, que tengan ese deseo, aspiración y anhelo.

Por ello, desde la responsabilidad que tengo, haré todo lo posible para que esas puertas se abran, de manera transparente, serena y tranquila. Y se dé esperanza a esas personas jóvenes de tantos países del centro y del este de Europa, a esas generaciones nuevas de europeos para que puedan incorporarse tanto a la UE como a la Alianza Atlántica.

Ello nos va a plantear muchos problemas pero tenemos que ser capaces, con imaginación, creatividad, sentido común y transparencia, de abrir las instituciones para que puedan recibir en su seno a estos países.

Las relaciones con Rusia

El tercer gran vector de acción en el que estamos trabajando es las relaciones de la Alianza Atlántica con Rusia. Sería muy difícil imaginar que en

una nueva estructura de seguridad europea, en el sentido más amplio, no tuviéramos la sensibilidad de dar a Rusia el puesto que se merece.

Por lo tanto, estamos iniciando los contactos con las autoridades de Rusia para poder llegar también a un acuerdo bilateral donde sentaríamos las bases de la futura cooperación.

Uno de los primeros aspectos de cooperación con Rusia sería en el terreno militar. En este sentido, nos planteamos incluso el intercambio de oficiales de enlace en los distintos cuarteles generales aliados y en el Estado Mayor ruso.

El general Pardo de Santayana, aquí presente, estuvo destinado hace años en Mons (al sur de Bélgica) sede del Cuartel General Aliado en Europa. Precisamente, en estos momentos, hay allí un general de tres estrellas ruso, permanentemente destinado para participar en la planificación de las operaciones en Bosnia donde participan tropas rusas.

Otras vías de cooperación están en marcha, alguna de ellas muy importante, como por ejemplo actuaciones para hacer frente a situaciones de emergencia, que nosotros llamamos Protección Civil.

Si fuéramos capaces de conseguir que los tres vectores citados convergieran a mediados del año 1997 podríamos llegar a una cumbre donde realmente se cambiaría el paisaje de seguridad de la Europa que se encamina hacia el siglo XXI

Sería realmente el final de la Europa de Yalta y constituiría la mejor posibilidad de construir esa Europa, estable y segura que todos soñamos. De esta forma, Europa afrontaría el fin de siglo con tranquilidad y esperanza.

Antes de terminar, quisiera decir también que esta nueva estrategia sobre la cual estamos asentando la seguridad en Europa, se basa en que la seguridad no es solamente fruto o responsabilidad de una organización determinada.

En los últimos años se ha pretendido establecer una cierta competencia por priorizar unas organizaciones frente a otras. Hay países que han querido dar una prioridad a la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), mientras que otros han querido otorgárselo a otras organizaciones.

Concibo el entramado en el que se basa la seguridad en nuestro continente como un complejo de varias organizaciones, todas ellas con un

aporte adicional a la cooperación, a la seguridad y a la estabilidad. Además, esa red tupida de relaciones entre las organizaciones debe tener como objetivo no romper ninguna de esas partes del entramado. Por ejemplo la OSCE abarca todos los países europeos, los de la antigua URSS, Canadá y Estados Unidos, pero tiene una estructura más abierta y «laxa», estrictamente diseñada para la prevención de conflictos, el fomento de la buena vecindad, y el desarrollo de medidas de confianza, etc.

Pero, sin duda, es una Organización importante que va a tener también una transformación significativa dentro de muy pocas semanas porque el 2 de diciembre de 1996 se celebrará en Lisboa una cumbre de la OSCE, donde se van a sentar también las bases del desarrollo de esta Organización en el futuro.

Debemos hacer compatible esa Organización con la Alianza Atlántica, con la UEO y con la UE, porque sin duda a finales del siglo xx el concepto de seguridad será un concepto más amplio que el estricto concepto de la defensa. Las relaciones económicas y el comercio forman parte también de la seguridad, por lo que, sin duda alguna, la UE debe jugar también un papel fundamental en la construcción de esas estructuras básicas de seguridad en nuestro continente.

No puedo dejar la tribuna sin decir unas palabras sobre el Mediterráneo. España es un país mediterráneo. En el año 1994, en la cumbre aliada de Bruselas, se estableció el inicio de un proceso de diálogo entre la Alianza Atlántica y los países del Mediterráneo. Ese diálogo ya se ha puesto en marcha y los ministros de Exteriores y Defensa aliados tienen previsto, en diciembre, hacer una evaluación sobre el proceso. Además, espero que den el visto bueno sobre iniciativas posteriores ya que nos gustaría tratar de introducir una dimensión más profunda en las relaciones de la Alianza con los países mediterráneos.

Me gustaría subrayar que de los seis países con los cuales mantenemos el diálogo tres de ellos —Marruecos, Jordania y Egipto— también están comprometidos en Bosnia con fuerzas desplegadas sobre el terreno.

Con esto trataría de terminar aquí mi primera parte de la intervención para someterme a las preguntas que me quisieran formular, pero no quisiera hacerlo sin decir una palabra sobre España.

Hablaré con todo el respeto que debo tener a mi país, al cargo que ostento y sin querer inmiscuirme en asuntos internos.

Yo le diría a España que el momento actual es absolutamente idóneo para tomar una decisión de gran envergadura. Estamos en un momento en que la transformación de la estructura de mandos de la Alianza va a permitir que un país se pueda incorporar a ella de manera suave. Si no lo hacemos en este momento la oportunidad seguramente no se va a volver a presentar.

Si hacemos la transformación de la estructura de mandos y la ampliación de la Alianza Atlántica sin contar con España, nos encontraríamos que, a finales del siglo xx, las posibilidades que entonces tendría España de incorporarse, serían mucho más difíciles que ahora. Por lo tanto, mi recomendación sincera como secretario general de la Alianza y como español sería que aprovecháramos esta buena ocasión que se nos brinda. Una ocasión que nos permitirá participar de manera directa en la definición de la futura OTAN del siglo xxi.

Yo sería partidario de que en el Parlamento y en la sociedad española se hicieran cuantos debates sean necesarios, para abordar con claridad un tema a mi juicio fundamental: la seguridad y la estabilidad del continente.

Estamos viviendo momentos de transformación profundísimos. Como les decía al inicio de mi intervención, la historia se mueve muy deprisa, el paisaje se mueve muy deprisa. Si no somos capaces de movernos al menos tan deprisa como el paisaje, algunos dirán que estamos quietos y otros dirán que retrocedemos. No nos podemos permitir ir hacia atrás, tenemos que avanzar.

España es un gran país que ha jugado y sigue jugando un papel fundamental en las operaciones más importantes de mantenimiento de la paz. En una frase que les gusta utilizar a algunos de ustedes, estamos a las duras, pero también queremos estar a las maduras. Creo que eso es lo que tenemos que hacer, lo digo como español, lo digo como secretario general de la Alianza.

Gracias por su atención.

Coloquio

Preguntado sobre las consecuencias de la integración en la OTAN para las Canarias, Ceuta y Melilla

Todos ustedes conocen bien cuales son los acuerdos de cooperación o de coordinación que tenemos con la Alianza. En este momento esos acuerdos conceden el mando español sobre todo el territorio español. Como

saben ustedes es doctrina de la Alianza, en términos generales, que los países puedan tener y tengan el mando y el control sobre su propio territorio. Por lo tanto, el debate que he tenido ocasión de seguir por la prensa española, es un debate que tiene fácil solución. No deberíamos perder el tiempo sobre ese debate y sobre todo no crear heridas donde no las debemos crear. Habrá problemas difíciles en nuestra incorporación a la Alianza, tanto respecto a la estructura de mandos como a otros de otro tipo, pero estos no serán los problemas que, quizá con buena voluntad y con sentido común por todas las partes, no se puedan resolver. Encontraran ustedes también fórmulas para resolver ese problema.

Con respecto a la segunda parte de la cuestión, saben ustedes muy bien cual es el contenido de un experto en esta materia. Sabe usted muy bien que el hecho de que cambiemos, en este momento, nuestra posición sobre la estructura de mandos, si es que se cambia, en nada va a cambiar la relación que tenemos ahora mismo, que el Estado tiene en relación con las dos Plazas a las que ha hecho usted mención. Esas son las contestaciones que le puedo dar tratando, he dicho anteriormente, de ver las cosas desde la perspectiva más racional por que es verdad que algunas dificultades se pueden ustedes encontrar.

Por lo que tendría España que hacer un esfuerzo es por tener nuestro peso relativo en una estructura que va a ser más pequeña y en la que van a participar más países. Por lo tanto, donde va a estar el corazón del tema es en el principio de la aportación. Sería un poco tonto el pensar que una estructura que va ser más ligera, por lo tanto más pequeña, donde va a haber que contemplar a más países, el sentido de la propiedad de los mandos va a ser algo que tenemos que empezar a pensar que no va a cambiar. Es por eso por lo que donde tenemos que empezar a hacer hincapié es en el principio de rotación. De lo contrario no habrá sitio para todos y todos necesitamos sitio por que la Alianza, me van a permitir que les diga, quien ha visto las instituciones europeas desde prácticamente todos los años, creo que soy el único europeo que ha presidido la UEO, la UE y ha sido secretario de la Alianza Atlántica, tengo una visión de todas las organizaciones bastante amplia.

Les diré que sin ningún género de dudas, a mi juicio, la Organización más integrada, la que realmente tiene una integración mayor desde el punto de vista europeo, es la Alianza. Les parecerá un disparate a los que no han pensado sobre ello de una manera más reposada, pero sin duda ninguna uno viaja a Londres, y en el Cuartel General de Londres ve a un general

alemán a otro danés y a otro portugués y viaja a Alemania y ve a un noruego y ve a un inglés y uno viaja a través de la Comisión Europea, viaja por los distintos países y en la representación de la Comisión Europea no hay nada más que del país que corresponde, en la de Londres se ve ingleses, va a Portugal y ve portugueses.

Estamos a un nivel de integración real de las instituciones muy importante y eso es algo sobre lo que deberíamos reflexionar los españoles también. En Europa no veo yo más que un peligro muy lejano, que es el peligro de que una vez acabada la amenaza de la guerra fría haya una cierta tendencia, que a mi juicio sería muy errónea, hacia lo que podríamos llamar la renacionalización de las políticas de defensa. Sería seguramente el error más grave que podríamos cometer los europeos, en este momento, en esta hora de la estructura integrada con todas las componentes a las que he hecho referencia hace un rato. Me parece una de las mejores garantías de estabilidad, de paz, de integración realmente europea que permita, también, la emergencia de ese concepto europeo de seguridad y de defensa. El hacerlo, deseo de la Alianza Atlántica, me parece una decisión inteligente por parte de los que la tomaron y nos va a permitir hacerlo de manera sin duda ninguna también más económica.

Consecuencias de la posición beligerante de Rusia respecto a la ampliación de la OTAN

El problema que plantea usted, es el problema más difícil y más serio al que nos enfrentamos en el proceso de transformación de la Alianza Atlántica y de la estructura de seguridad en Europa. Ahora bien, yo quisiera recordarle algunos extremos que me parece que son importantes. Hablaba el general y calificaba usted lo que había en el flanco derecho y permítame que hablando de la palabra flanco, saque uno de los temas más importantes que antes no he citado pero que debería haber hecho, que es la modernización del Tratado de Fuerzas Convencionales, que tiene mucho que ver con los flancos y que tiene mucho que ver con resolver el problema de nuestras relaciones con la Federación Rusa. El problema, tal y como viene planteándose, es sin duda un problema difícil y grave al que estamos dedicándole muchísimo tiempo.

Personalmente le dedico una gran parte de mi tiempo, he tenido entrevistas con dirigentes de la Federación Rusa prácticamente a todos los niveles. No va a ser un tema fácil pero es un tema al que encontraremos soluciones y la solución no puede pasar por reconocer un derecho de veto a nadie ni por seguir reconociendo como concepto de la seguridad europea

del siglo xx o del siglo xxi el viejo concepto de zonas de influencia. Si construyéramos la seguridad europea del siglo que viene basándonos en ese viejo concepto, sobre esos esquemas, construiríamos una Europa insolidaria inestable y que no podría seguramente avanzar a lo largo del siglo xxi en un Mundo que va a cambiar de la manera que va a cambiar.

Por que piensen por un momento, al hilo de su pregunta, que la Federación Rusa también tiene que plantearse donde se quiere situar en el Mundo. Éste está cambiando mucho, mire usted un poquito más hacia Asia y piense, por ejemplo, que todos los años el Mundo crece aproximadamente como un México. Un México nuevo aparece todos los años, aproximadamente 90 millones de habitantes, por lo tanto, si multiplica usted por 10 años, cada 10 años nace una China. Fíjese usted en India, India ya ha pasado el umbral de muchos millones de habitantes. Si busca los comercios de armas y todo lo que puede ocurrir en ese territorio, mirando desde el mapa de una manera mas amplia, también la Federación Rusa se tiene que plantear donde le interesa estar y que relaciones quiere tener con nosotros. Creo que el sentido común se impondrá y que seremos capaces de encontrar una fórmula que nos permita:

- a) No aceptar un principio de zonas de influencia para la construcción europea.
- b) No trabajar con sorpresas.

No son posibles los vetos. No deben ser posibles tampoco las sorpresas, me parece que en ese binomio podríamos encontrar un camino para avanzar en la relación bilateral con la Federación Rusa. Pero desde el punto de vista de las estructuras y del concepto de zonas de influencia, piensen que ya en la Carta de Helsinki, pactamos hace ya bastante tiempo, en unas Jornadas que hubo aquí en Madrid, después en el año 1990 la Carta de París y dos años después en Helsinki, otra vez el principio sobre la libertad de que cada uno se sitúe, desde el punto de vista de la Alianza, donde crea que debe situarse de acuerdo con las opciones de cada país. Éste es un principio sacrosantamente recogido en los tres documentos a los que estaba haciendo referencia.

Desde el punto de vista político jurídico, la cosa está clara. Desde el punto de vista político real la cosa no lo está tanto. Hay que ganársela, haciendo ver bien claro que toda la operación que estamos haciendo no es una operación contra nadie, en este momento no tenemos que enfrentarnos a adversarios. Los adversarios de ayer pertenecen hoy a la APP. Los únicos adversarios que tenemos son las inestabilidades potenciales y éstas están

también afectando a Rusia. Si uno observa la situación de Rusia, puede ver lo que puede pasar por alguno de sus flancos. Sus propios flancos que también nos debe hacer pensar a todos en el interés que puede existir en mantener la frontera oeste de la manera más estable posible.

Creo que podemos llegar a una fórmula que nos permita encontrar un acuerdo por la vía de un acuerdo bilateral de la Alianza y la Federación Rusa. Yo no me pondría en el dramatismo de las matizaciones que ha hecho, que haya ido usted más lejos en su dramatismo, de lo que van los propios dirigentes de la Alianza y la Federación Rusa, en cuanto a lo que estarían dispuestos a analizar si no llegasen a un acuerdo. Por que creo que en el fondo todos sabemos que ese acuerdo es necesario para los unos y para los otros y que por lo tanto encontraremos fórmulas, encontraremos soluciones. Pero sin duda de aquí a la primavera del año 1997 va a ser un tema que debemos tratar con mucha delicadeza, con mucha transparencia y sin dar pie a las sorpresas por nuestra parte.

Vuelvo a insistir, el deseo nuestro es llegar a una cumbre de la mayor embergadura posible por los temas que va a tratar, donde de manera convergente tratemos todos esos procesos, la reforma con la emergencia de seguridad europea, la apertura de la Alianza Atlántica a otros países y las relaciones bilaterales con Rusia.

Me gustaría decir unas palabras sobre Ucrania, por que cuando ponemos sobre la mesa la Federación Rusa no debemos olvidar a Ucrania. Es un país que tiene más de 50.000.000 de habitantes; que ha sido clave para la estabilidad del continente; y que tiene que seguir siendo clave para la estabilidad y la seguridad. Por lo tanto, también me gustaría decir unas palabras sobre el deseo de mantener unas relaciones particulares con un país tan importante como es Ucrania.

Preguntado sobre las relaciones con Egipto

Con Egipto, como saben, tenemos establecido un diálogo bilateral. Acabamos de estar con los militares de ese país hace escasamente unas pocas semanas, y queremos fomentar ese diálogo con su país. Es uno de los seis países con los que estamos en relación. No puedo nada más que decir, que estamos satisfechos. Quizá debamos hacer un esfuerzo, tanto los unos como los otros para ir más lejos, para profundizar un poco más. En esto estamos. Como les decía anteriormente, espero que en el mes de diciembre podamos presentar al Consejo Atlántico en el ámbito ministerial, una propuesta para dar un salto más en esas relaciones entre la Alianza Atlántica y los países del Mediterráneo.

Preguntado por la postura de la OTAN respecto a los acontecimientos del Zaire

Mi impresión y mis sentimientos sobre el conflicto del Zaire no se diferenciará mucho del suyo, nos podemos diferenciar en edad, usted es mucho más joven que yo, pero no le voy a dar el beneficio de tener mejores sentimientos que los míos y sufro exactamente igual que todos los que estamos aquí al ver un conflicto de esas dimensiones, que hemos sido incapaces de prevenir o de impedir.

Ahora bien desde el punto de vista de lo que podemos hacer en este momento como Alianza para poder resolverlo, es poco. Creo que es algo que tiene que producirse en el ámbito de Naciones Unidas. Nosotros no podemos actuar fuera de zona nada más que con un mandato de las Naciones Unidas. Es por ello por lo que tiene que haber primero una puesta en común en el ámbito de la ONU, o una coalición de aquellos que lo deseen hacer. Pero no de una forma estructurada a través de una Organización que sólo pueda actuar fuera de zona con mandatos internacionales. Esto es importante subrayarlo.

En estas cooperaciones de mantenimiento de la paz, las nuevas misiones que la Alianza Atlántica pueda tener que desarrollar, estarán, en principio, como ya se ofreció a partir de las cumbres de los años 1990 y 1992, a disposición de los mandatos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y/o mandatos de la OSCE, pero no por sí y ante sí.

Preguntado de nuevo sobre si Ceuta y Melilla no estarán bajo el paraguas de la OTAN

Permítanme que me quite totalmente el sombrero en esta casa, que no me cuesta mucho quitarme. Pero no contestaría de una manera distinta a como he contestado radiofónicamente. Dije más cosas, no solamente eso. No recuerdo lo que dije con precisión, pero me ayudará usted a recordar. Dije también, que el hecho de estar estableciendo el diálogo con los países de la ribera sur del Mediterráneo, sin ninguna duda significa también cooperar a que las cosas se planteen de manera distinta a como usted ha imaginado que podrían plantearse. Y no quiero mencionarlas, por que es verdad que vamos construyendo un entramado de garantías, un entramado de relaciones tan estrechas, tan profundas, tan tupido, una red tan tupida de relaciones, que a uno se le hace muy difícil pensar en acciones que pudiéramos llamar violentas.

Creo que es algo de lo que deberíamos sentirnos bastante orgullosos. Deberíamos seguir trabajando en esa dirección, construir un entramado de relaciones de seguridad de mucha intensidad en el sentido clásico del término. De hacer los Ejércitos cada vez más complementarios los unos de los otros. Les contaré luego una anécdota que me parece reveladora.

Las relaciones económicas, cada vez más profundas. El mero hecho de que también la UE haya establecido una relación con los países del Mediterráneo a través de la Conferencia Euromediterránea de Comercio tan rica, tan estrecha, tan profunda, hace casi imposible el conflicto. Y si el conflicto llegara, entiendo que en el propio Tratado de Washington hay artículos distintos de como pueden responder los aliados, de una o de otra manera, ante eventualidades que, yo creo, no deberíamos poner sobre la mesa. Creo, al contrario, que deberíamos seguir trabajando sobre la manera de mantener más estrechas relaciones con los países del Mediterráneo y seguir construyendo esa red de intereses unidos, que hagan posible que los problemas se puedan resolver por la vía de la razón, por la vía del diálogo y por lo tanto por la vía del sentido común.

*Preguntado sobre los gastos que implican
la plena integración en la OTAN*

El ministro, seguramente, me va a sacar tarjeta blanca, roja o amarilla. No sé, o me da una patada por debajo, pero en definitiva voy a hablar con toda franqueza sobre el tema del gasto. Usted me plantea el tema del gasto, el gasto de seguridad o el gasto militar. Con dos cifras yo creo que le puedo a usted orientar. La OTAN con los balances a la vista, la primera cuestión que se suscita es que es más bien barata. Pero, ¿cuánto cuesta la OTAN? La OTAN se mantiene de los tres presupuestos de que dispone, el presupuesto de infraestructura, el militar y el presupuesto civil. Vienen a sumar, para que se hagan una idea, el 0,3% del presupuesto de Defensa de los 16 países. Un poquito más 0,31 en los gastos del año 1995.

Hagamos unas pequeñas operaciones; si el gasto medio en defensa de los países de la Alianza Atlántica está alrededor del 3%, pongamos que está alrededor del 3%, no meto a Estados Unidos, que está por encima del 4%. Pero vamos a jugar con cifras del 3%. Estamos, en términos del producto interior bruto, respecto de los países de nuestro entorno en una cifra verdaderamente muy pequeña. Compárelo, si quiere, con nuestra contribución a la UE. Nuestra contribución a la UE y la de los demás países es del

1,27% y a finales de siglo será el 1,27% de nuestra riqueza nacional, riqueza nacional de los 15 países que componen la UE.

Por lo tanto, nuestra contribución a la Alianza Atlántica es aproximadamente una milésima. Esto quiere decir que no es una Organización especialmente costosa. Esto respecto a la parte común. Otra cosa es, lógicamente, la parte de cada uno.

El segundo problema que sí me gustaría plantearles, y creo que eso es honesto plantearlo no solamente como españoles que somos sino como europeos, la diferencia que empieza a existir en el gasto militar en Europa, Canadá y Estados Unidos. Empieza a ser grande o sigue siendo grande, pero empieza a ser creciente y eso acarrea dificultades y problemas, problemas para el propio vínculo transatlántico y otros problemas que yo creo que deberían ustedes plantearse también en España y las personas que están destinadas a estos menesteres.

Creo que es muy difícil imaginar un partenariado serio a finales del siglo xx que no incluya en el partenariado la tecnología. Y la tecnología militar avanza a la velocidad de la luz y si las inversiones y los gastos empiezan a ser muy desproporcionados, la desproporción se trasladará a todo el entorno, no al ámbito estrictamente tecnológico de armamentos. También se trasladará a las relaciones. Y yo creo que es algo que nos tenemos que plantear.

Cuando les hablaba hace un rato de la inteligencia, a mi juicio, de abrir el concepto de la IESD en el seno de la Alianza Atlántica, tenía un sentido también económico. No creo que sea necesario que lo desarrolle en su totalidad aquí, pero lo tiene

El que los europeos, que tenemos una capacidad tecnológica hoy menor que la capacidad global que tiene la Alianza, podamos usar los activos de la Alianza en operaciones estrictamente europeas, es una gran ventaja. Imagínense, por un momento, que tuviéramos que desarrollar cualquier misión con nuestros propios recursos, es decir, que tuviéramos que poner nuestro colectivo como europeos a ese nivel que tiene la Alianza. No le quiero decir el tiempo y los recursos que nos llevaría. Y tenemos, por tanto, hasta cierto punto, la suerte que en estos años que tenemos que hacer esfuerzos significativos de recortes presupuestarios en todas las partidas, en todos los presupuestos nacionales de todos los países europeos, estamos cubiertos por el paraguas de la Alianza.

Dear Mr. Minister and dear Eduardo, General, Generals, dear families and friends.

I apologize for being late but my explanation of why will take us straight into to the topic of this speech. I wish to share with you some basic ideas on the European security structure, in the very moment when Europe is taking its final steps in the 20th century and the 21st century is about to start.

I have been in Sarajevo since early this morning. I arrived late here because what happened to me in Sarajevo was good and moves us towards our primary goal, which is the building of a safer and more stable Europe, and therefore, a more successful one.

I will begin by talking about the Alliance of the end of the century, as well as about Sarajevo and Mostar.

I have personally felt deeply involved in this terrible war in Bosnia from the very beginning. I had the privilege of being appointed Spanish Foreign Minister by the Spanish Government when the conflict in the former Yugoslavia began. Later, I had the enormous responsibility and privilege of presiding over the European Union (EU) at the time when peace was reached in the second half of 1995.

Therefore, I have been deeply involved in the entire process. I will never forget how I arrived in Sarajevo, 13 or 14 months ago, for the first time. The airport was closed, the war had not ended yet. I remember perfectly how I was walking through the airport and the general who was my escort officer said to me: «You must be careful now and walk through as fast as you can because anything could happen». Indeed, as we went out of the airport we were fired upon.

Security in Europe during the last years of the century is closely related to Sarajevo and to the end of the war in Sarajevo. At present, there are more than 30 European countries involved in a peacekeeping mission carried out by the Force responsible for Implementing Peace (IFOR). Sixteen of these

countries are NATO members and 18 are not. All of them are equally involved.

This is the first operation carried out by the Alliance; it is a peacekeeping operation; it is «out of area»; and another 18 countries are cooperating.

These four facts are a sign of the fundamental transformation which has taken place in the Atlantic Alliance in the last years. And not only in the Alliance but also in the general security environment in Europe.

You know I used to work as a physicist and I was involved in theoretical physics, and you will agree with me on a very simple fact the principle of movement is a relative concept: if you are moving slowly compared to something which is moving faster, you might think that you are not in motion, you might even think that you are moving backwards.

The World has progressed much in the last few years, as has History. International Organizations want to continue to be important to the purpose for which they were founded. I am referring to the Atlantic Alliance, which was created to ensure peace and security in Europe. Organizations must be reshaped rapidly to fit new situations. Otherwise, they might not achieve their goals and will become outdated.

Therefore, the Alliance is now adapting to this new situation, keeping up with the pace of events in order to continue to contribute to success, peace and stability in our continent.

The Alliance is basically adapting in three directions:

- a) Internal reform.
- b) External reform.
- c) Relations with Russia.

I hope all three can converge towards a Summit to be attended by the heads of State and Government of the member states of the Alliance in mid 1997.

Internal reform

An Atlantic Alliance with new missions, different from the traditional ones strictly linked to a common defence, must adapt its own structure to face these new tasks. We are working basically on three fronts in this process of internal transformation of the Alliance.

1. First of all, we are adapting the command structure. The command structure was designed for mutual defence—which must be maintained—

but is not likely to be as important. So it must be reshaped, and evolve towards a smaller, lighter and, whenever possible, more economical structure.

We are progressing towards a new command structure in which the present strategic commands will remain in place. They are SACLANT and SACEUR, namely the Atlantic command and the European command. We have not yet determined how many regional commands —three or four— or sub-regional commands will remain. The fourth level of command —which is now integrated too— will disappear as it is now. This represents a significant change in the structure.

Once the transformation process of the international military structure has been completed, the 65 existing Commands will have been reduced down to 30 multinational HQs.

All this represents a significant change which will contribute to simplifying the structure and will have a direct economic effect. The cost-effectiveness ratio will be much better balanced in the new command structure.

2. The second important element in the internal transformation of the Alliance is that the European Security and Defence Identity (ESDI) will be developed within the Atlantic Alliance.

As decided by the Ministers of Foreign Affairs at the Berlin Summit last June. That decision was subsequently ratified by the Ministers of Defence.

The ESDI could be developed either inside or outside of the Alliance. Six months ago, it was finally agreed, as a result of an intelligent decision, to develop the said Identity within NATO and we decided to do so in June.

This means that we will be able to conduct and develop peacekeeping operations using NATO resources under the political control of a European Institution —in this case the Council of the Western European Union (WEU).

Therefore, if we have a single command structure available, it would be possible, at some point, for part of that structure to separate, and carry out certain peacekeeping operations under the command of a European general, politically controlled by a European Institution. This is an important decision and it is based on the principle of «detachable but not

detached forces» which will mean not duplicating structures now that it is important not to do so, both for political and budgetary reasons, while the ESDI is being developed.

The concurrence of the said three issues —internal and external reform of the Alliance and its relations with Russia— will occur in mid 1997. As you well know, other events will take place in Europe around that date.

During the Summer of 1997, the Atlantic Alliance Summit —which will complete a thorough reform of NATO— and the Intergovernmental Conference (IGC) will take place simultaneously.

At this conference a new definition will be given for the «second pillar» of the European Union, that is, the Common Foreign and Security Policy (CFSP). Hence, we are discussing both the transformation process of the Alliance and that of the EU at the same time. And we are doing so for the benefit of the Alliance, for the benefit of the EU and lastly for the benefit of security and stability in Europe.

3. The third issue I want to refer to briefly, to allow for a discussion on the internal reform process of the Atlantic Alliance, is the Combined Joint Task Forces (CJTF) concept. The concept is based on the idea of having a core of forces available which would be complemented with other units for carrying out peacekeeping operations.

Within this new military structure, a CJTF will join NATO and non-NATO forces, which will be capable of being deployed rapidly and will be flexible in order to carry out peacekeeping operations.

External reform

The second issue is the external reform of NATO. I would like to mention two sub-issues: the Partnership for Peace (PfP) programme and NATO enlargement.

First of all, the PfP. You will remember that the PfP got underway in 1994 during the Brussels Summit. At that time, it seemed to be the waiting room for NATO membership until the Atlantic Alliance decided to enlarge admitting new members.

Today, it can be said that this has been a very intelligent idea and has been most successful during the short period of time since it was created.

It has permitted good relations between NATO and the member States of the former Soviet Union. It has triggered close political and military

cooperation between NATO and those countries that take part in the Association. Moreover, the PfP —which is very young, created only in 1994, two years ago— has already become a basic element for cooperation between more than 30 countries in a peacekeeping operation in Bosnia and Herzegovina.

This proves that the PfP was born not only as the waiting room for joining the Alliance but also as an association for further political and military cooperation with NATO. We want a stronger PfP in order to establish closer relations with countries that have joined this programme.

As for the second issue, NATO enlargement or extending the Atlantic Alliance to the East, this is one of the most complex and difficult issues we are dealing with.

Section 10 of the Washington Treaty makes it clear that the Atlantic Alliance is an open organization. It has 16 members today, and it could have more members tomorrow.

At present, a process to open the Atlantic Alliance to new members is being carried out. They are Central and Eastern European countries which could not join any European or Atlantic Structures before but who are knocking today at NATO's door searching for greater security and stability and more opportunities for internal development.

The question is whether the Atlantic Alliance or the EU can say no to an expansion to countries located in the heart of Europe, willing to participate in the construction of a new Europe with their values, presence, hope and spirit.

It would not be possible to keep that door closed, either politically or morally. On the other hand, from the standpoint of the Atlantic Alliance and EU, opening the door is not easy either. Central and Eastern European countries must undergo a process of democratization. However, I think we would make a great historical mistake both from the political and moral point of view if we do not do our best to help them join the Atlantic Alliance.

Spaniards should understand this perfectly well, for we were in the same position some years ago and we had the need of joining the European and Atlantic Institutions. Thus, we should understand that other countries, even those geographically far from Spain, also have the same will, desire and yearning.

Thus, as chairman of NATO I will do my best to open the doors in a frank, quiet and transparent way. I want to give hope to the new generations of Eastern and Central European states regarding their future incorporation into the EU and NATO.

This will pose many problems for Western Countries, but we must be capable of opening the institutions using our imagination, creativity, common sense and transparency so that we will be able to extend a welcome these countries.

Relations with Russia

The relations between the Atlantic Alliance and Russia are the third main issue which is being worked out. It would be hard to imagine that a new security structure in Europe, understood in its broadest sense, would not be sensitive enough to give Russia the place she deserves in it.

So, we are prepared to initiate contacts with Russian leaders to reach a bilateral agreement on future cooperation between NATO and Russia.

The first issue related to cooperation with Russia would be in the military field. We are thinking of an exchange of liaison officers in allied HQs and in Russian ones.

General Pardo was assigned to SHAPE in Mons some years ago. He remembers that there was a Russian General working there. There is still a three star Russian General at SHAPE. He helps us plan and coordinate operations where Russian forces deployed in Bosnia with IFOR participate.

We wish to sign an agreement with Russia for sending NATO officers to Russian HQs, as well as for opening new paths of cooperation. Some of these paths of cooperation are extremely important, as it is the case of emergency operations, which we call Civil Protection.

If we could get these three issues to converge in mid 1997, we can have a Summit to deal with real change on the European security environment for the 21st century. This would mean the end of the Europe designed in Yalta, and the creation of the more stable and more secure Europe we are all seeking.

Before I conclude, I would like to say that this new strategy for the security of Europe is based on the fact that security is not just the result or responsibility of a single institution.

During these last few years, some countries have wished to prioritize some institutions, like the Organization for Security and Cooperation in Europe (OSCE), while others have given priority to other organisations.

I understand the security in Europe to be a mix of a set of different institutions of security and stability. Besides, relations among these

institutions must be close enough to allow for cooperation among all European countries. For instance, OSCE is an organization which includes all European countries, ex USSR countries, USA and Canada aiming to prevent conflict. But there is no doubt it is an important institution and it will be transformed in the near future.

If we can make this Organization compatible with NATO and the WEU, we will have laid down the path for the construction of a new security structure on the continent which will enable better economic, political and commercial relations among European countries.

I cannot abandon the floor without saying a few words about the Mediterranean. Spain is a Mediterranean country; in 1994 we proposed a dialogue between NATO and the Mediterranean States. This dialogue is already in progress. The Ministers of Foreign Affairs and Defence of NATO and the six Southern-Mediterranean Countries will assess the achievements of this dialog and will lay out the path for further initiatives. I hope the Ministers will approve the results of these dialogues in order to permit more profound relations with those Mediterranean countries.

I wish to underline the fact that three of the said six countries have committed forces to Bosnia —and are still committed there. Dialogue is important for the future of the operation in Bosnia and Herzegovina, too. Thus the relationship we have established with them has been useful to achieving their commitment in such a important peace operation as that being carried out in Bosnia and Herzegovina.

I wish to finish here and answer any questions you might have. But I don't want to finish without saying a couple of words about Spain.

I will speak with the respect I owe to my country, and my position in the Organisation, and without wishing to get involved in the internal affairs of Spain.

I would say to Spain that this is the right moment for making a very important decision.

We are now at a time when the transformation process of the Atlantic Alliance will allow the country to join smoothly. If we do not do it now, it will be difficult to have another chance in the near future.

If we transform the Atlantic Alliance structure without Spain, if we enlarge the Atlantic Alliance without Spain, we would find that the chances for Spain to join at the end of the twentieth century would be smaller. Therefore, I strongly recommend, as chairman of the Atlantic Alliance and as a Spaniard,

that we grasp the opportunity to fully join the Alliance now. An opportunity to participate, with the rest of members, in the decision-making process defining what NATO should be in the coming century. Since we are able to do that, we are going to do that, I would like Spain —after the necessary debates are carried out— to decide to participate fully in the Atlantic Alliance as a way of sharing the commitments for security and stability in Europe.

We are witnessing important events of this transformation now; as I said at the beginning of my speech, History moves fast, scenarios change fast, and if we are not able to move as fast, people will say that we are not moving, or even that we are moving backwards. We cannot afford to move backwards. We must move forward. Spain's role in peacekeeping operations has been particularly important all over the world. It is still most important.

We must be there for good or for bad. I say this as a Spaniard and as the Chairman of the Atlantic Alliance.

Thank you very much for your attention.

Time for questions

When asked about the consequences that the Spanish integration into the Military Structure of the Alliance might have for the status of the Canary Islands, Ceuta and Melilla

You are perfectly aware of the contents of the Coordination agreements between NATO and Spain and that Spanish Command applies throughout Spanish Territory. You are also aware of a particularity of NATO doctrine that every single State has sovereignty over its own territory. Therefore, the present debate on the issue, and which is taking place mainly in the Spanish Media, has an easy solution. We should not waste any time on a debate that causes wounds in places where there are no wounds.

There will be more complex problems when it comes to integrating the country into the Alliance Command Structure. Moreover, there will be more problems related to different issues, but they won't be problems that cannot be solved with some good will. You will also probably find solutions of your own to solve them.

As for the second part of your question, a change in Spain's status within the Command Structure will not affect its relationship with Ceuta and Melilla. In my opinion, the key point is to make a stronger effort in the search for our relative weight in a more streamlined structure, one in which more countries will participate and the point will be to share the burdens

related to membership. Another point is to forget about the issue of the Commands. The method proposed is rotation and we must stress the need for that rotation. Let me tell you that I am the only European who has chaired the WEU, the EU and NATO and I have a broad perspective on all three institutions. I want to stress that the Alliance is the most integrated structure ever in Europe. It could seem stupid to say that, but if you go to London, you find Generals from Germany, Denmark and Italy working together, and in Germany you will find Generals from many different countries.

On the other hand, you go to different institutions of the EU and you only find people from the country you are in. In London you see British, in Italy italians and so on. This comparison highlights the integration we have achieved within NATO. We should think more about that. The only threat I perceive for Europe nowadays, now that the cold war is over, is a trend towards the renationalization of Defence Policies. This would be the worst mistake we could ever make. From my point of view, the integrated structure, with all the components I have already mentioned, is the best guarantee for stability, peace and European integration, which will allow for the emergence of a security and defence concept. It will also allow for a more economic approach to the concept itself.

When asked about the consequences of the belligerent posture of Russia towards NATO enlargement

Your question is the most complex and serious one present in the transformation of the Atlantic Alliance and that of the security structure in Europe. Let me remind you of some points that I think are important to the question. General Pardo was talking about the flanks earlier and allow me to say something about the flanks that I should have said earlier. The upgrading of the Treaty on Conventional Forces in Europe is closely related to the flanks and to the problem of NATO's relations with Russia. In any case, the Alliance is devoting much time to the issue. I personally spend much of my time working on it. I have held meetings with leaders of the Russian Federation. I think that it will not be easy, but I am confident we will find solutions.

And the solution will not involve either the right of veto or recognizing the old concept of Areas of Influence for the European security structure for the 21st century. If we keep this mind, we will be able to build a solidary and stable Europe, one which will be able to advance towards the 21st century in a world that is going to change. Russia also has to decide where it wants

to situate itself in the world. Just take a look East: the world's population is growing at the rate of approximately one Mexico every year, an increase of some 90 million people. Multiply this by 10, and we get a 10 China every ten years. Look at India. India has now passed the one billion mark. You need only look around and see what is going on with relation to arms sales.

The Russian Federation must look around and find a place to establish her interests. Russia must come to perceive that NATO enlargement is not aimed against her. We are not enemies any more and we are involved in the PfP. We want that flank to be as stable as possible because it also means greater stability in Europe.

I wish to say something in relation with Ukraine. Ukraine has more than 50 million people and is a key country to stability and security in Europe. This is why we must establish closer relations with such an important country.

When a sked about the relations with Egypt

You know we have established a bilateral dialogue with Egypt. We have been with Egyptian soldiers just last week. This is one of the six countries with which we have special relations. I am happy with this relations although we could do more. An agenda on relations with these six countries might be presented to the Council in December.

When a sked about the NATO posture related to Zaire

My impression and feelings on the conflict are not much different from yours. It caught us off guard. But on the other hand, there is not much that the Alliance can do. I think that the solution is in the hands of the UN, acting through a coalition of countries willing to participate. NATO cannot act independently. NATO must perform operations with a mandate from the UN or the OSCE or other organizations.

When a sked about the issue of the status of Ceuta and Melilla again

My answer is no different from what I said to the media. I do not remember very well everything I said but I do remember I said that we are working on a dialogue with the Mediterranean Countries. We are developing a network of guarantees and close relations, so close that it is difficult to believe violent actions against NATO interests could take place. We must also work on the development of closer relations between the armed forces of the Mediterranean countries and NATO, and on closer economic relations. The relations already established by the EU with those countries make any kind

of conflict nearly impossible. And if the conflict did break out, the Treaty of Washington stipulates the responsibilities of the Alliance.

When a sked about the cost of the Spanish Integration in NATO

I'm sure that the Minister is going to show me a red card, to use a football simile. However, I will speak frankly. How much does the Alliance cost? This is the first question. I would say it is not expensive in terms of the benefits gained from security. NATO has three budgets, as you probably know: the military budget, the infrastructure budget and the civilian one. All three together represent up to 0.3% of the Defence Budget of each NATO Member. The contribution of a medium power to UE's budget is 1.27% of the GDP, more or less. So if you compare the contributions to the financial planning of both organizations, you will see that the contribution to NATO from its members is less than one tenth of what they contribute to the UE. This means that the Alliance is not an expensive organization.

Another point is the existing difference between the defence budgets of USA, Canada and the European Members of the Alliance. This difference could lead to problems in the Transatlantic relationship in the midterm. It could also pose other problems, not only in the field of technology, but also in Member relations.

I think there is an economic factor involved in the ESDI. Imagine that the ESDI had to be built relying only on a European contribution to bring it up to the level of the NATO. You can imagine how expensive that would be. So we are very lucky in that respect, although we must make an effort to increase our contribution to the Alliance.

INTEGRACIÓN ESPAÑOLA EN LA OTAN

SPANISH INTEGRATION IN NATO

EXCMO. SR. D. EDUARDO SERRA REXACH

Ministro de Defensa.

Transcripción de la conferencia pronunciada en el paraninfo de este Centro el día 20 de noviembre y posterior coloquio.

Permítanme que antes de lo que no pretende ser, no ya una lección magistral, ni siquiera una conferencia, sino un desgranar de ideas, delante y con ustedes, haga referencia a un par de rasgos a los que se ha referido el general en su presentación.

Después, decir que es para mí una satisfacción personal y también un honor el poder dirigirme a ustedes desde un foro que, aunque sea del



Ministerio de Defensa no deja de ser extraordinariamente prestigiado, sobre un tema de tanta actualidad como es el mundo de la Alianza.

Los dos extremos a los que me quiero referir con carácter previo son dos de las preocupaciones que pretenden presidir la gestión del ministro que les habla.

Una de ellas es la recuperación, no sólo del prestigio, sino del crédito social que las Fuerzas Armadas, y yo añado, que España, necesita.

A mí me parece, y no es descubrir nada nuevo, que una de las formas más precisas para saber la estatura, el poder, la categoría de un país, es el de sus Fuerzas Armadas, en la medida en que éstas puedan representar el papel que les corresponde y que en esa medida se va a reflejar la presencia del país en el Mundo, no sólo en acontecimientos tan destacados como en las operaciones de mantenimiento de la paz, sino en otros muchos foros donde, cada vez más, la presencia española es constante y continua.

Y digo que no descubro nada nuevo porque, desde la Edad Media, yo creo que la sociedad y las Fuerzas Armadas han ido parejas, han corrido una suerte pareja, a la que ha corrido la nación española.

Estamos en unos momentos de extraordinario cambio. Alguien diría de crisis. Creo que también son de esperanza en el sentido de que, por suerte, estamos en una mejor posición relativa de la que de puertas adentro debemos conocer.

España es hoy la octava potencia del Mundo, es, sin duda, una de las cinco primeras de Europa y no estoy seguro de decir la quinta. Y lo que es más, esta posición de prestigio es creciente, de manera que vamos a tener que afrontar, en un inmediato futuro, riesgos no bélicos, riesgos que ni sospecharíamos.

El segundo punto al que ha hecho referencia el teniente general en su presentación es la necesidad de conciencia nacional.

Creo que esa restauración del prestigio tiene que pasar necesariamente por una mayor conciencia en el seno de la sociedad civil, de lo que valen y de lo importante que es tener unas buenas Fuerzas Armadas. Pero como les decía, son prácticamente, si no los más importantes, dos de los más importantes propósitos que animan, y van a animar, mi estancia en el Ministerio de Defensa.

Tenemos delante dos proyectos muy singulares. Uno interno que es la profesionalización de nuestros Ejércitos. Y ya desde este momento invito al CESEDEN, una vez presentado el proyecto en las Cortes, a desglosar algunas reflexiones al respecto. El otro es el que hoy nos congrega aquí. Creo que para hablarles del futuro de cualquier institución, hay que empezar hablando de su pasado.

Se suele decir muchas veces, y es cierto, que amparándose en la Alianza Atlántica, España y Europa han disfrutado del periodo de paz más largo que ha habido en este rincón del occidente europeo desde el Imperio romano.

Ha habido paz y armonía. Esta paz está amparada en el paraguas defensivo de la Alianza y con la convivencia dentro de ella. Pero estos servicios no han sido los únicos. Además de paz y armonía, ha habido años de libertad en Europa.

La Alianza ha sido el principal instrumento que ha tenido Occidente para equilibrar la situación del Mundo durante la guerra fría. La Alianza ha tenido, como nos recordaba el teniente general, su primera actuación en la antigua Yugoslavia, de manera que difícilmente se puede acreditar un pasado tan lleno de frutos como los que ha tenido la Alianza.

En el presente y con una situación estratégica radicalmente nueva, creo que la palabra a la que nos vamos acostumbrar en los próximos años es «estabilidad».

El Mundo, que ha dejado de ser bipolar, se va a articular sobre un centro, si quieren ustedes sobre un núcleo duro de máxima estabilidad, y sobre él van a girar círculos concéntricos exteriores que se calificarán, sobre todo, por su estabilidad, que irá de mayor a menor cuanto más externo sea el círculo.

Estamos en una posición en la que el núcleo duro, el círculo más interior, es la Alianza Atlántica. Por tanto el participar plenamente de la Alianza Atlántica es, a todos los efectos, incrementar la estabilidad, raíz de todas las demás cosas. Raíz de las libertades, de la prosperidad y de la convivencia. Nos vamos, por ello, a integrar en el propio centro de estabilidad en el Mundo del siglo XXI que está alumbrando ya.

Pero, además de ser la Alianza el centro de estabilidad, además de tener la capacidad para actuar, capacidad militar para asegurar esa estabilidad, en el presente está dando pruebas de algo insólito, no por impensable sino

por poco frecuente y, quizá más insólito en España, por su capacidad de diálogo con los antiguos adversarios del Pacto de Varsovia. Reacciones como las de la Asociación para la Paz, de establecimiento de relaciones como las que actualmente nos unen con Rusia eran, no sólo insólitas hace poco tiempo, sino que además abren una dimensión de la OTAN que para todos era desconocida.

Sirve además la OTAN de hoy como un instrumento para crear confianza y seguridad en Europa y por su utilidad, para confirmar los Tratados de Limitación y de Control de Armamentos, por su capacidad de adaptarse a las nuevas situaciones y, por último, por que se ha convertido en el foro de consulta más importante cuando de cualquier actuación con ribetes militares se trata.

Por tanto creo que tiene un pasado extraordinario, un presente insospechado y entonces podríamos entrar ya de lleno en cual es el futuro de la Alianza.

El Mundo está pasando de una situación que todos hemos llamado de guerra fría, a una situación que quizás podamos llamar de «paz caliente». Una situación donde, a esa tensión gélida y fría entre los bloques, le sustituye una situación, como les decía a ustedes, donde en cuanto empiezan los círculos de menor estabilidad aparecen los riesgos, aparecen las amenazas, aparecen las inestabilidades y no desaparece la necesidad de estar muy vigilantes en lo que a la defensa se refiere.

Constantemente se habla de seguridad. Hay poca costumbre, y quizás menos en España, de pensar que la defensa sirve no sólo para evitar la posibilidad de que alguien invada nuestro territorio si no para evitar la posibilidad de que alguien, ilegítimamente, atente contra nuestros derechos e intereses donde quiera que éstos se encuentren. Es entonces cuando empiezan a aflorar posibles amenazas y empieza a aparecer una cierta esquizofrenia, que es entender que donde se habla de militar no se puede hablar de seguridad, no se puede hablar de economía y todo empieza a teñirse, como se ha teñido siempre, de oscuridad. Son todo reflejos de la misma situación.

Tenemos que defender, por ejemplo, los barcos de pesca, y esos barcos de pesca seguro que están mejor y serán más eficientes si tienen la protección debida. Tenemos que asegurar suministros de materias primas que nos llegan de fuera y seguro que esos suministros serán mejores, incluso más baratos, si están debidamente protegidos.

En esta situación de cambio de la guerra fría a la «paz caliente», la Alianza dentro de la estabilidad mundial, está empezando a dar muestras de flexibilidad en todos los sentidos. Flexibilidad en la capacidad de diálogo con los antiguos adversarios, flexibilidad en la capacidad de adaptar sus antiguas y rígidas estructuras y su capacidad en definitiva de hacer frente a nuevas misiones. Nuevas misiones que yo creo, les repito, que tendrán flexibilidad por la necesidad de asentar la máxima estabilidad posible.

Para ello ya en Berlín se tomaron decisiones trascendentales como la adaptación de las estructuras, la capacidad de actuación de la Alianza para las nuevas misiones y también la intensificación de la seguridad y la estabilidad en el área euroatlántica.

Por tanto, por un lado efectividad militar, por otro preservar el vínculo transatlántico y por último desarrollar una Identidad Europea de Seguridad y Defensa (IESD). Esto tiende, por resumir, a algo más querido para los políticos que para los militares. Sin embargo, a mí me parece que en materia de IESD también tiene una gran influencia en la estabilidad. En la medida en que hagamos coherente el proyecto de construcción de Europa, ese proyecto irá demandando, está demandando ya, una dimensión en materia de seguridad y defensa. Creo que esto no se debe detener. Sería un dramático error, que a mi juicio se está soslayando, contraponer la Alianza con Europa. El éxito estará en la medida en que integremos dentro de la Alianza, ese pilar europeo al que deberíamos aspirar en Europa.

Esto es coherente con la construcción de Europa. De otra manera la construcción europea estaría siempre hipotecada y, por tanto, entre la disociación de la Alianza y la construcción de una Europa hipotecada con insuficientes materias de defensa, creo que la solución más sabia, que ya se está vislumbrando, es la de integrar esas dos realidades.

El factor que subyace es que no se quiere medir el esfuerzo que hace Europa en defensa y comprobar si ese esfuerzo es suficiente para conseguir lo que todos pensamos que debemos conseguir, esto es autosuficiencia en materia de seguridad y defensa.

Creo que siendo realistas, y el realismo siempre es necesario, es deseable esa visibilidad europea en materia de seguridad y defensa. Es deseable que esa futura opción europea sea autosuficiente en materia de defensa y para eso es deseable pagar un precio, un precio que hoy ya es bastante fácil de medir en términos económicos.

Esa Alianza Atlántica de futuro, se está dibujando como una Alianza pragmática, realista, que sigue manteniendo una capacidad militar pero que está abriendo las vías de diálogo a todos los países en que está proyectando las fuerzas donde aparecen los más claros focos de inestabilidad. Esa es la que va a recibir la plena participación de los países.

La primera pregunta sería ¿por qué debemos participar plenamente en la Alianza?

Creo que hay una segunda ¿cuál debería ser la estructura en la que España participe plenamente? y una tercera en su caso ¿qué aportaremos, que puede aportar España a la seguridad y estabilidad de la organización euroatlántica?

La primera razón de por qué debemos participar plenamente en la Alianza es obvia. España era la primera potencia del Mundo, probablemente la fecha en que dejó de serlo es 1588, con la destrucción de la Armada Invenible, y a partir de ahí empieza una decadencia que hace que cerremos las puertas al exterior y que ya sea casi tópico hablar del aislamiento. Ese aislamiento que encuentra su punto álgido en el 98, hace ahora 100 años.

Desde hace unas cuantas décadas, se ha invertido el proceso. Nos estamos abriendo lentamente, pero abriendo al fin y al cabo, hacia las corrientes de Europa.

Hace 10 años, sólo 10, España seguía teniendo la economía más cerrada de Occidente, entendiéndolo como tal la relación de la banca comercial sobre el producto interior bruto. Hoy esa situación se ha invertido. Nuestra economía está integrada, la sociedad está integrada, somos el tercer país del Mundo en recepción de turistas y la administración, y la política también, están integradas. No hay más que dar una vuelta por Bruselas y ver cual es el porcentaje de decisiones que se toman en Bruselas y afectan a Madrid, Barcelona o Socuellamos.

De manera que rompiendo el aislamiento histórico, empezando a participar y a asumir un papel más directo de lo que nos creemos, hace que la coherencia, la pura coherencia con nuestra última y más reciente historia, nos lleve a la plena participación de España. Además de esa coherencia histórica hay una coherencia especialmente geográfica en la integración en la Unión Europea. Si estamos integrados en una miríada de organizaciones, ¿por qué no vamos a estarlo también en la principal Organización de carácter defensivo?

Como les he dicho, la Alianza tiene una dimensión y una visibilidad más clara que hace unos años y espero que dentro de cinco años la tenga más clara aún. La Alianza será, cada vez más, un foro de discusión donde se discutan temas políticos y militares, y no sólo políticos o político-militares que afecten a la Alianza sino de política internacional, de política exterior internacional y, por tanto, no hay que estar fuera de ese orden.

Si en los años sesenta se decía que España era el problema y Europa la solución, no cabe duda que también desde el punto de vista de la defensa y de las Fuerzas Armadas la solución también pasa por Europa.

¿Cuál debería ser la estructura de la Alianza? Hasta ahora hemos visto una Alianza inmersa en la guerra fría, en una situación de enfrentamiento de dos bloques antagónicos con una tensión variable, pero nunca pequeña. Ahora vemos que tienen muchas otras presiones y muchos otros cometidos y que va a sustituirse la palabra rigidez por la palabra flexibilidad. Una palabra como símbolo de las realidades. Creo que la primera cuestión es que la nueva estructura va a ser una estructura extraordinariamente más flexible. Y digo va a ser por que no está hecha todavía. Todavía no se ha pulido el diseño de la nueva estructura. Esa estructura, a buen seguro, va a ser más flexible de la que hasta ahora está vigente. Tiene que ser flexible, tiene que ser única, creo que tiene que ser abierta.

Parece fundamental que la nueva estructura esté cerrada y definitivamente terminada antes de que comience el proyecto de ampliación a nuevos miembros. Pero, una vez que se haya definido, hay que empezar a ver los modos y medios de abrir la Alianza a nuevos miembros.

La estructura tiene que ser además, a mi juicio (esto es lo más importante y está recogido en el texto de la resolución del Parlamento), de alguna manera proporcional a los pesos relativos de las naciones. La nueva estructura deberá recoger, armonizar en su seno y reflejar las posiciones de poder que con independencia de la Alianza tienen las naciones. No les oculto que si digo que España es una de las cinco grandes potencias europeas, España deberá tener una posición acorde con esa potencia y eso es algo que debería estar en la resolución del Congreso. A eso me refería cuando dije que la participación debería ser proporcional a nuestra contribución.

En ese sentido lo que se avecina después del periodo de definiciones no va a ser fácil. Va a ser un proceso en el que habrá probablemente dos grandes naciones europeas que no estaban integradas en la estructura,

Francia y España, que se van a integrar. Además la estructura va a ser a buen seguro mucho más reducida. Se va a pasar de 60 y tantos cuarteles generales a 20 aproximadamente. Esta reducción significa que habrá menos para los socios tradicionales si además son dos países más a repartir. Esa ubicación de cada uno en la nueva estructura, a mi juicio, será extraordinariamente laboriosa, y hay que ser conscientes de ello. No hay que empezar, como se ha visto ya en algún sector, tirando la toalla. No se puede decir «se ha perdido una oportunidad que pena que no hallamos logrado esto», cuando ni siquiera está definido el marco general. Todavía no se ha dado el chispazo final y ya estamos diciendo que hemos perdido. Me parecería una mala actitud para conseguir las metas que a mi juicio están ya medio alcanzadas.

Va a haber, como saben ustedes dos mandos estratégicos y unos mandos regionales. Todavía no se ha definido el número de mandos regionales. Luego va a haber un tercer nivel de mandos, mandos subregionales, mandos componentes, y parece que se da por seguro la desaparición del cuarto nivel.

Si hemos aclarado cuál es la posición relativa que en esa estructura resultante debe tener España, me gustaría hacer una reflexión sobre cuales son los intereses estratégico directos que España tiene en relación con la Alianza; a mi juicio son básicamente dos.

Uno se ha mantenido a lo largo de la historia reciente. Me refiero, en primer lugar, a los accesos al Estrecho. Por el Estrecho pasa una proporción impensable de las materias primas que abastecen a Europa. Es uno de los tres o cuatro puntos estratégicos más importantes del Mundo y es la separación entre el continente con más desiguales, desequilibrio e inestabilidad. De manera que yo creo que el interés estratégico de España en el control de los accesos y del Estrecho está más que justificado.

El otro interés estratégico es el continente al que me acabo de referir, África. Y si quieren ustedes en concreto, el norte de África. Creo que hay que ser conscientes de cual es la situación. La situación nos la da una ojeada a un mapa de geografía humana. Diferencias étnicas, de religión, demográficas, de estructura social y de regímenes políticos, hacen que este continente sea para Europa un gran desconocido. Y si hay algún país en el espectro europeo que conozca esas cuestiones, que haya tratado y negociado esas cuestiones, es España.

No es sólo nuestra posición geográfica entre Europa y África, es también que en esta tierra, durante 800 años vivieron personas que vinieron del norte de África. El conocimiento, la experiencia histórica y la proximidad geográfica, son las tres razones que justifican ese interés estratégico español.

Quiero decir que el interés que está ahora muy claramente definido de incrementar los lazos de todo tipo, la cooperación, todas aquellas materias que puedan aumentar la estabilidad del norte de África es importante.

Creo que esos dos brochazos sobre los intereses estratégicos, del control de los accesos y del conocimiento, la responsabilidad, la cercanía al norte de África deberán diseñar cual debe ser la presencia la posición que España tenga en la próxima estructura de la Alianza.

Hay quizás una tercera cuestión ¿qué aportamos?, ¿qué puede aportar España a la Alianza?

Quizá esta parte, que es la última de mi charla, pueda sonar aquí un poco extraña porque somos de los pocos países del Mundo cuya valoración interna es claramente inferior a la valoración externa.

Nos consideramos poco capaces de aportar algo a la Alianza. Sin embargo, España podría aportar unas capacidades de las que probablemente no esté sobrada. Creo que España ha demostrado una capacidad de paz, de diálogo y de cooperación en los últimos años. Quizá no en un pasado remoto, pero ahora la están demostrando sobradamente nuestras Fuerzas Armadas en los últimos escenarios en los que hemos tenido posibilidad de asistir y que han originado, como saben ustedes, la admiración de propios y extraños, digo de extraños y propios, pues es algo de lo que la Alianza ya se ha dado cuenta y va a demandar de España de modo creciente.

Nuestra posición estratégica en el flanco sur va aportar, puede aportar, seguro que aporta a la Alianza, estabilidad para la región sur. Creo que en un sentido parecido ya se han dado muestras de nuestra experiencia de nación dialogante en la Conferencia de Barcelona o en la Conferencia de Madrid para el Oriente Medio que como saben ustedes además de resultar un éxito en sí misma fue también un éxito de capacidad de organización por parte de España.

Por último yo creo que España puede aportar una metodología a ese proceso de ampliación de la Alianza, entre otras cosas porque seremos prác-

ticamente el único país que se ha ido incorporando poco a poco y podemos servir de modelo, aunque no sea más que cronológicamente, para los que quieran ser socios de la Alianza. También puede España aportar algo, con sus experiencias recientes, al Concepto de Fuerzas Combinadas Conjuntas.

Finalmente la aportación de nuestra posición no sólo estratégica, si no nuestra posición económica. Tenemos un producto interior bruto que es el quinto de Europa, tenemos 40.000.000 de habitantes, esos son activos que se pueden incorporar a la Alianza. Se puede aportar también la experiencia y la capacidad de los medios humanos y materiales de nuestras Fuerzas Armadas. Creo que como no estamos acostumbrados a mirar nuestras Fuerzas Armadas, no sabemos la capacidad, la eficiencia real de éstas. Pero en cuanto se las conoce, son alabadas y admiradas, y no lo digo yo, lo ha dicho el presidente de Estados Unidos y lo han dicho mandatarios de otras naciones.

Es decir, creo que hay recursos que España puede aportar a la Alianza y que al mismo tiempo nos deben servir como fichas en esa negociación en la que tenemos que estar, para que desde la posición que nos merecemos, podamos atender adecuadamente a nuestros fines estratégicos.

Creo que el paso dado por España, además con una enorme mayoría en el Congreso, lo cual también es extraordinariamente bueno pensando en el futuro de la plena participación en la estructura de la Alianza, es un acto muy bueno para España. Creo que es muy bueno para la Alianza Atlántica. Se ve que tienen grandes deseos de que nos integremos, lo cual yo creo que nos debe alejar de provincianismo de que si ellos quieren, nosotros no.

Tenemos que querer pues creo que es una forma más de que España aporte su grano de arena a que el Mundo del siglo XXI sea un Mundo más seguro, más justo, más libre y más estable. Es decir, no veo ningún inconveniente serio para que empecemos la conquista de ese objetivo con los grados a los que he hecho referencia. Que nuestra integración, después que ha sido decidida por el Gobierno y por el Parlamento, sea una integración plena. Conseguir que esa integración satisfaga con creces las necesidades y los intereses estratégicos españoles es nuestro objetivo.

Nada más muchas gracias.

Coloquio

Preguntado sobre la carencia, en España, de una conciencia de defensa o una cultura de defensa y sobre la internacionalización de los programas de la industria de defensa

Creo que a la primera pregunta me he referido de soslayo al principio de la conferencia. También he de decir que creo que quizá ha faltado un punto de convicción a la hora de defender lo que se defiende. Pero también creo que hay que ver las diferencias históricas que explican la yuxtaposición de lo que ha estado vigente hasta hace nada, que era la amenaza del Este.

Es fácil recordar que en países como Alemania, se requiera una aprobación del Parlamento para actuar con las Fuerzas Armadas en el exterior. Para encontrar un ejemplo de intervención de la propia España hay que remontarse a la Guerra de la Independencia, por desgracia la última guerra que hubo en suelo fue una guerra civil. Una guerra que, más o menos, la sociedad española ha querido olvidar. Yo creo que esa es la explicación de que aquí haya habido, haya, una menor conciencia de defensa.

La conciencia de defensa está muy por debajo del nivel de otros países de nuestro entorno y, desde luego, tenemos que hacer algo desde el Ministerio de Defensa. Hemos adoptado las primeras medidas para que el Instituto Español de Estudios Estratégicos pueda ser un foco emisor para toda la sociedad española, con la mayor habilidad posible, no sólo del *Libro Blanco*, que estará, si no también de distintos mensajes que sirvan para hacer de él una realidad que para nosotros es evidente y en la que creemos profundamente. Desde esa creencia vamos a intentar este objetivo.

Respecto a la segunda pregunta, es evidente que hemos vivido los primeros pasos de la internacionalización de los programas. Estoy absolutamente convencido que en el futuro, los programas tendrán que desarrollarse mediante la cooperación internacional. El problema es el coste y las ventajas derivadas de esos programas. Algunos han terminado felizmente, de otros no se puede decir lo mismo, no han terminado bien. Se ha invertido mucho en ellos y luego no ha sido proporcional el éxito. Yo creo que el futuro avión de transporte supone para la industria española algo más que la supervivencia.

Nuestra industria ha visto las ventajas de participar en un programa de tanto éxito como ha sido el AIRBUS. Habría que hacer lo mismo en otros, y desde luego contará, cuenta ya, con todo el respaldo que el Ministerio de

Defensa y el Gobierno le puedan dar. El problema para que España puede entrar a formar parte de ese programa como futuro cliente, está en las disponibilidades presupuestarias, nunca en dudar que supondrá un beneficio para la industria española. Se ha abierto, con los presupuestos que se están ahora aprobando para el año que viene, un portillo que a mí me parece esperanzador y es que por primera vez los presupuestos de Defensa se elevan a 869.992 millones. Pero hay 35.000 millones adicionales que proporciona la industria o que se anticipan a la industria. Ha habido que llegar a esta solución para que la industria sea consciente del interés que para ella tiene el que las Fuerzas Armadas se involucren en determinados programas.

De esta manera creo que podemos colaborar, podemos encontrar el respaldo para que, cuando sean insuficientes las oscilaciones presupuestarias de Defensa, no nos impida desarrollar esos programas que son esenciales para la industria pero también importantísimos para la defensa. Para nosotros supondría algo parecido a lo que ha sido EUROFIGTHER, es decir pasar de ser un país simplemente cliente a ser un país cooperador en todas las fases del desarrollo de un sistema de armas completo.

Preguntado sobre el estatus de la islas Canarias dentro de la OTAN, en concreto unas declaraciones del presidente del Gobierno en que parecen arrojar preocupación sobre el mando español sobre las Islas

Claro que puedo decir algo, pero sólo con un matiz a la pregunta. No fueron las declaraciones del presidente del Gobierno las que dieron lugar a la preocupación. Desde hace un mes ha surgido una preocupación por ese motivo y creo que las declaraciones del presidente del Gobierno han contribuido a calmarla. Además se utilizaron en el Congreso palabras como dudas, recelos o miedos. Creo que en ese proceso de diseño de la nueva estructura hay algo que ha quedado claro, algo que quedó claro de la propia doctrina de la estructura de la Alianza. Y es que el territorio de ninguna nación será dividido entre dos mandos, luego nada nos tiene que dar la Alianza a ese respecto.

Canarias es una parte del territorio nacional y estará, como el resto de ésta, bajo el mando que probablemente se asignará a España. De manera que creo que, como tantas otras informaciones, provienen más del temor que de la información y de verdad pienso que no están justificadas. Lo he dicho hoy ya en el Senado; el propósito firme del Gobierno es que así sea, la única cuestión es que no es algo que depende de España, es algo que

España, igual que cualquier otro país reclama el derecho a no tener su territorio dividido. Creo que eso está claro y estará definitivamente claro cuando se termine el dibujo de la estructura.

Mientras tanto, no se va pactando, nada está pactado. Ahora entran aquí esas discusiones de los jefes de Estado Mayor a las que se están ustedes refiriendo. Estamos discutiendo el segundo nivel, se está discutiendo cuantos mandos habrá en el Atlántico y cuantos en Europa. Eso es lo que se está discutiendo. Todavía no se ha empezado a discutir ni cuántos mandos de tercer nivel ni cuáles y no se está hablando de si serán dos, diez o seis. Eso no se ha empezado a discutir. Difícilmente puede estar asegurado lo de Madrid porque no se ha hablado. No se ha asegurado por que no se ha discutido. Pero la posición española y la posición de la Alianza coinciden en ese punto. O sea que lo normal es que cuando llegue, a su debido tiempo, quede estipulado con toda clase de garantías. Ahora no es el momento de las garantías por que no se han dado ni a España ni a nadie más.

*Preguntado sobre la situación de Gibraltar
en la nueva estructura de la OTAN*

Yo creo que se ha tratado en un sentido sí y en el otro no. Gibraltar hasta ahora era un mando aliado y esa era una situación para nosotros, como bien sabe, inadmisibile. La doctrina de la Alianza contempla la reducción de mandos. Por tanto, lo que con esto se hace es descalificar de alguna manera esa cualidad que tenía, que tiene hoy como mando de cuarto nivel, pero mando de la Alianza. No se entra en el contencioso histórico, en este momento ese contencioso contiene aspectos, como usted bien sabe, muy antiguos y no siempre favorables a los intereses españoles. Eso se ha dejado aparcado.

La marcha del proceso sobre Gibraltar tiene otras muchas implicaciones, muchísimas que no son militares. Yo creo que ni siquiera los hechos son principalmente militares, y ya que hablamos de una organización militar, vamos a hablar militarmente. En el mismo sentido que he contestado antes a lo de Canarias, parece que la propia marcha de los acontecimientos son favorables a la posición española, esa posición que era y sigue siendo irrenunciabile para nosotros. Parece que va a tener una evolución satisfactoria y así lo esperamos.

En el propio seno de la Alianza se ha disuelto y ha desaparecido como mando para la Alianza. Para la incorporación plena de España esto es de

vital importancia. Respecto a lo otro, personalmente pienso, aunque entiendo muy bien su posición, que hubiera sido pernicioso para los intereses españoles mezclar dos cosas tan heterogéneas como una Alianza militar y un problema histórico como usted bien dice.

Preguntado sobre la aportación de la Alianza Atlántica a la seguridad en los nuevos campos como terrorismo, droga, etc.

Cada vez se va conformando más una restricción, que como todas las restricciones tiene una parte convencional, entre Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden Público. Las Fuerzas Armadas están volcadas, y cada vez más como a mi juicio debe ser, en la política exterior. Yo creo que uno de los riesgos que me parece que no se ha citado pero que me parece que es un riesgo nuevo y que además puede venir del exterior, es el del terrorismo militar. Quiero decir que los terroristas utilicen sistemas de armas y que vengan desde el exterior. De ahí la amenaza de las armas de destrucción masiva, químicas o bacteriológicas, de esas amenazas que la Alianza está considerando y que creo va a tener que seguir considerando cada vez con más énfasis, por que como bien dice es un riesgo nuevo.

Por otro lado las amenazas que tienen sobre todo el componente interno de un país se han endosado más a las Fuerzas de Seguridad. Y ahí no veo que en un primer momento pueda haber una intervención de la Alianza. De alguna manera todo lo que se ha hecho en materia de política exterior entre los propios europeos, más en el seno de la Unión Europea que en el seno de la Alianza, eso sí es objeto de atención de la Alianza y lo será a medio plazo. Sin embargo, a corto plazo esos otros riesgos, como el terrorismo, que puede tener origen fuera de nuestras fronteras, no son objeto de atención por parte de la Alianza.

Preguntado sobre el desequilibrio de dotaciones presupuestarias para programas relacionados con una industria nacional que apoye las necesidades de material del Ejército de Tierra

Yo creo que no es apropiado hablar de relaciones paterno-filiales cuando se habla de las relaciones entre una industria y una fuerza armada. Creo que las relaciones entre el Ejército del Aire y CASA son hoy extraordinariamente buenas cosa que hay que agradecer a ambas partes. Tradicionalmente la Armada tenía unas extraordinarias relaciones con Bazán. A veces cuesta trabajo distinguir donde empieza una y donde termina la otra.

Pero no ha sido lo mismo, como usted muy bien sabe, entre Santa Bárbara y el Ejército de Tierra.

No creo que el Ejército americano se amargue por no tener un padre que se llame Santa Bárbara. Allí no hay una empresa pública si no muchas empresas privadas. Lo que creo es que al Ministerio de Defensa no le compete ese aspecto de política industrial. La muerte es el peor de los remedios. Yo no quiero que muera nadie y menos Santa Bárbara. Pero si hay que decir es que una empresa que invierte el triple de su facturación es una empresa que o da un cambio radical o no puede seguir como está, no debe seguir como está. Esto es lo que he dicho alguna vez que se ha interpretado como un ataque a la empresa.

Creo que los responsables de las empresas son sus directivos. Es aquí donde tenemos que hacer muchísimo para que se den cuenta en Santa Bárbara de que tiene que mejorar muy mucho para que pueda ser útil al Ejército de Tierra. En definitiva, creo que hay que propiciar una reforma drástica de Santa Bárbara para que la haga ponerse en una situación capaz de darle al Ejército de Tierra lo que éste necesita y a los precios del mercado. Esto es lo que pretendemos. Desde el Ministerio no hay ningún afán de ir contra Santa Bárbara, si no todo lo contrario. Que se anime, ese es nuestro deseo y que Santa Bárbara funcione en el futuro inmediato como no debería de haber dejado de funcionar.

En nombre de todos agradezco al señor ministro su exposición y también sus contestaciones a las preguntas tan interesantes que se han formulado.

Prior to my starting with this speech—which is not intended to be a remarkable lesson, nor even a speech, but rather a careful examination of ideas before and with you— please allow me to refer to a couple of issues which were previously mentioned by the General in his presentation speech.

I would also like to say that it is with great personal satisfaction, as well as an honour, to have the opportunity to address you on such an important current topic as this one, the world of the Atlantic Alliance, at a forum which, albeit part of the Ministry of Defence, is held in high prestige.

First of all, I wish to refer to two issues, actually two concerns which—as I believe the General indicated— preside over the actions of the Ministry addressing you.

One of these issues is the recovery not only of the good reputation of the Armed Forces, but also of the social credit they need. I would like to add that Spain needs it, too.

In my opinion, and what I am saying is not anything new, one of ways to most accurately rate the class and power of a country is to look at its Armed Forces, and the role they are able to play. The role of the Armed Forces will reflect country's presence in the World, not only in such important events as peacekeeping missions, but also in many other forums where Spain's presence is increasing more constant and ongoing.

And I said I am not saying anything new because, in my opinion, society and the Armed Forces have shared the same fate as the Spanish nation since the Middle Ages.

We are currently undergoing remarkable changes. It might be called a crisis. I believe these changes are also encouraging, however, in that, luckily enough, we are in a better relative position than we must know in private.

Spain is today the eighth power in the world, and without a question, it is one of the five top powers in Europe; in fact, I would hesitate to rank it

merely number five. Moreover, this is an increasing prestigious position, so it means we will have to face non-war risks in the near future; risks we cannot even imagine.

The second issue referred to by the Lieutenant Colonel in his presentation speech is the need for national awareness.

In my opinion, the rebuilding of credit must necessarily count on a greater awareness, within a civilized social framework, of how valuable and important the Armed Forces are. As I was saying, these two issues are among the most important reasons, if not the two most important ones, that encourage and will continue to encourage my stay in the Ministry of Defence.

There are two very specific projects before us. An internal one, which is the shift to professional Armed Forces. At this moment, I want to invite CESEDEN to examine with us some issues related to it, once a bill has been submitted before the National Parliament. The other project is what brings us here today. In my opinion, it is necessary to talk about the past of any institution, the Alliance in this case, before attempting to speak about its future.

It is usually said, and it is true, that by relying on the Atlantic Alliance, Spain and Europe have enjoyed the longest period of peace in this corner of the world that is Western Europe since the Roman Empire.

We have had peace and harmony. This peace is based on the defensive umbrella of the Alliance and the coexistence within it. But besides these services, peace and harmony, we have also had years of freedom in Europe.

The Alliance was the prime tool the Western world had on hand to balance the World situation during the cold war period. As the Lieutenant Colonel reminded us earlier, the Alliance took its first action in the former Yugoslavia, so it would be hard to find on record such a successful past as that of the Alliance.

At the present time, and faced with a completely new strategic situation, I believe the word we will hear most often will be «stability».

This world is no longer bipolar and will establish itself on a centre point, or on a hard core with the highest stability. Concentric circles characterized by their stability will spin around it, with this stability decreasing as one moves outward.

At this moment, the hard core, the innermost circle is the Atlantic Alliance. Therefore, to participate fully in it means in every respect to increase sta-

bility, which is the root of all things: the root of freedom, the root of prosperity, the root of coexistence. We will therefore, position ourselves within the now-emerging core of twentieth-first century stability.

The Alliance is situated in this core of stability: it has the capacity to act, the military capacity to ensure said stability. But in addition to all this, the Alliance is currently demonstrating something else, something rare, not because it is unthinkable, but because it does not happen that often, especially in Spain: the capacity to dialogue with adversaries from the former Warsaw Pact. A reaction like that of the Partnership for Peace, which established relationships like those bonding us to Russia, was not only rare not long ago, as I said before, but also is leading NATO to a new dimension unknown to us.

Today's NATO is also a tool for building confidence and security in Europe. Due to its utility, it confirms treaties for arms control, because of its capacity to adapt to new situations. Finally, it has become a most important forum of consultation for military actions.

Therefore, I believe it has a remarkable past and an unsuspected present. Now we can delve fully into a discussion of the future of the Alliance.

The World is shifting from what has been known by all as the cold war to what we might call a «hot peace». In this situation, a cool tension between the blocs has been replaced by a situation where, as I mentioned before, as soon as we move out into the less stable circles, risks, threats and instability arise as does the need to be pay close attention to ensuring that defence does not disappear.

Security is talked about constantly. Not often do people realize, however, and especially in Spain, that defence is more than the possibility of being invaded by somebody; it is also the possibility of a violation of our rights, and attack on our interests, wherever they might be. Possible threats begin to arise and a certain schizophrenia with it; the schizophrenia of understanding that you cannot talk about the military and security in the same breath, nor mix it with talk of the economy, and everything is tinged darkly as in the past. All this is a reflection of the same situation.

We must defend, for instance, our fishing fleet, which will be better off and more efficient if it can count on proper protection. We must ensure raw material supplies coming from abroad, and there is no doubt those supplies will be better and even cheaper if they are duly protected.

In this changing situation from a cold war to a «warm peace», the Alliance shows, within world stability, flexibility in every area: flexibility in the capacity to dialogue with former adversaries; flexibility in the capacity to adapt former, rigid structures, and its capacity, in short, to tackle new missions, which I repeat, must be flexible given the need to achieve the highest possible stability.

To do all this, important decisions were reached in Berlin, on adapting structures, on the Alliance's capacity to act in new missions, and on strengthening security and stability at the euro-atlantic area.

So, military efficiency, on the one hand, preserving the transatlantic bond on the other hand, and finally, developing a European Security and Defence Identity (ESDI). The conclusion is that politicians are more interested in the latter than the military; however, I am of the opinion that a ESDI also has a great impact on stability. To the extent that the construction of Europe takes shape, the project will demand—it is already demanding—a new dimension of security and defence. I believe the project must not be halted. Opposing the Alliance to Europe would be a great mistake; this, in my opinion, is being avoided. Final success will be the integration of the European pillar in the Alliance; that European pillar we must seek.

This is consistent with the construction of Europe, which done otherwise would mortgage our future security. Therefore, I think the most intelligent solution between a break-up of the Alliance dissociation and the building of Europe with a mortgaged future because it lacks sufficient defence, is to integrate those two realities, a solution that is beginning to take shape.

The underlying factor is that we do not want to measure Europe's effort in defence and see if that effort is enough to achieve what all of us want to achieve: self-sufficient in matters of security and defence.

I think that being realistic, and realism is always necessary, such a European viewpoint as regards security and defence is desirable, as is the future European opinion of being self-sufficient as regards defence. It is appropriate to pay a price for that, a price which today is already quite easy to measure in economic terms.

This future Atlantic Alliance is being designed as a pragmatic, realistic Alliance, which continues to maintain a military capacity, but is opening doors to dialogue with those countries where forces are projecting themselves, and which show clear signs of instability. That is the Alliance which will receive our countries' full participation.

The first question would be: Why should we fully participate in the Alliance?

There is, in my opinion, a second question to be asked: In what kind of Alliance structure should Spain fully participate? A third question arises from the second one: What will we provide, what can Spain give to ensure the stability and security of the euro-atlantic organisation?

The first reason why we should fully participate in the Alliance is obvious. Spain was the first World power. It probably ceased to be so 1588, when the «Armada Invencible» was destroyed. From that time on, the country underwent a deterioration that made us close our doors to the outside world, and talk of isolation became almost constant. That isolation reached its critical moment in 1898, now 100 years ago.

This process reversed a few decades ago, however. We are slowly opening up, but we are opening up, to the trends of Europe.

Only 10 years ago, just 10, Spain still had the most closed economy of the West, understood as the ratio of commercial banks to gross domestic product. Nowadays, that situation has changed. Our economy has integrated, society has integrated. We are number three in the world in the number of tourists welcomed. The public administration and politics have also integrated, as can be seen by the percentage of decisions taken in Brussels that have an impact on Madrid, Barcelona or Socuellamos.

So, by ending our historical isolation and starting to participate, to assume a greater management role than we would have believed, coherence, by being purely coherent with our most recent history we are led to (choose) full participation. In addition to this historical coherence, there is the geographical coherence in our integration into the European Union. If we are now involved in a number of organisations, why should not we also be part of the main organisation of a defensive nature?

As I said before, the Alliance has a clearer dimension or visibility than five years ago. And I expect it to become even clearer in five years time. The Alliance will be increasingly a forum for discussion, not only on political-military topics affecting the Alliance, but also on international political-military topics. Therefore, we must be left out of this order.

It was said in the sixties that Spain was the problem and Europe the solution. There is no doubt about Europe also being the solution from the standpoint of defence and Armed Forces.

How should the Alliance be structured? Up to now, the Alliance has been subjected to tensions arising from a situation where two antagonistic blocs confronted each other: the cold war. A tension that varied, but never ceased. Nowadays, the Alliance has to withstand other pressures and fulfil other tasks. The word «rigidity» is being replaced by «flexibility», a word that symbolizes realities. I think the first point is that the new structure is going to be a lot more flexible. And I say it «is going to be» because it has not yet been designed. This structure has yet to be polished. But it will undoubtedly be more flexible than the structure still in force today. It must be flexible, unique and open.

It seems very important to finish this new structure before starting the new project to expand to new members. Once it has been defined, however, the ways and means to open the Alliance must be studied.

In addition, the structure must somehow bear relation (in my opinion this is the most important point and it is included in the text of the Parliamentary resolution) to each nation's relative weight. The new structure must include, harmonize within itself and reflect, the power positions each country has outside of the Alliance. I will not hide from you that when I say Spain is one of the five big European powers, Spain must have a position consistent with that power and that is something that should be included in the Congressional resolution. I was referring to this when I said that our participation should bear relation to our contribution.

In this regard, what is in store for us after the definition period will not be easy. It will be a process in which two big European nations that were not fully part of the structure are likely to be present. They are France and Spain; both will join. Besides, the structure will certainly be a lot smaller. The number of headquarters will fall from sixty-something to approximately 20. This cut means there will be less for traditional members, since there are two more members to share with. In my opinion, it will be a lot of work to place each country in the new structure, and we must be pay close attention. We must not begin, as it has already been seen in a certain sector, by giving up. It cannot be said that an opportunity has been lost —what a pity we did not achieve so and so— when the general framework has not even been defined. The final act has yet to be played, and we are already saying that we lost. I find this a counterproductive attitude for attaining goals that, in my opinion, are half-way achieved.

As you know, there will be two strategic commands and some regional commands. The number of regional commands remains undefined. And

then, there will be a third command level, regional commands, component commands. It seems to be taken for granted that the fourth level will disappear.

Now that we have clarified the relative position Spain must have in that resulting structure, I would like to discuss Spain's direct strategic interests related to the Alliance, which I think are basically two.

One has been constant throughout the recent history. I am referring here to the different accesses to the Straits of Gibraltar. A huge proportion of raw material supplying the continent travels through the Strait. It is one of the three or four more important strategic spots of the world and it is what separates us from the most uneven, unbalanced and unstable continent. So I believe that Spain's strategic interest regarding the control of the accesses and of the Strait itself is easily understood.

The other strategic interest is the continent I just referred to: Africa. And more specifically, the North of Africa. I think we must be aware of the situation. We can get a picture of the situation looking at a map of human geography: different ethnic, religious, demographic and social structures and political regimes make this continent a great unknown to Europe. But if there is a country in Europe which knows about those matters, which has dealt with them, it is Spain.

It is not just our geographical location between Europe and Africa. It is also that 800 years ago, people who came from the North of Africa lived on this land. This knowledge, historical experience and geographical proximity are the three reasons explaining why North Africa is of strategic interest to Spain.

I am referring to the now clearly-defined interest in expanding all kind of links and cooperation, all that capable of increasing stability in the North of Africa.

I think those two broad strategic interests —control of accesses and the knowledge, the responsibility and proximity to the North of Africa— must determine Spain's presence, Spain's position in the future Alliance structure.

There might be a third question which is: How can we contribute? What can Spain contribute to the Alliance?

This part —the last part of my speech— might sound here a little strange, but we are one of the few countries of the World which has a lower opinion of ourselves than that held of us by other countries.

We do not consider ourselves very capable of providing anything to the Alliance. However, I have the feeling that here, Spain could contribute to the Alliance certain capabilities that probably do not abound in the Alliance. I believe Spain has shown a capacity for peace, dialogue and cooperation in recent years. Maybe not in the remote past, but our Armed Forces are now proving this to be true at the places we have had the possibility of being present and they have —as you know— won the admiration of our own people and friends and foe alike. I mention the admiration of «friends and foe» because this is something that the Alliance has already realized and it will therefore increasingly demand this contribution from Spain.

Our strategic location on the Southern flank will provide, can provide, will certainly provide the Alliance with stability to in the South. I believe that in a similar sense, proof of our experience as a dialoguing nation was shown at the Barcelona Summit or at the Madrid Summit on the Middle East peace process, which as you know, in addition to being a success in itself, was also a success from the point of view of Spain's organisational capability.

Finally, I think Spain can provide the expansion process with a methodology for using with those wishing to become members of the Alliance, because, for among other reasons, we will be nearly the only country which has undergone a gradual incorporation, and we can serve as a model, if only chronologically. Spain's recent experience in operations as Combined-Joint Forces is another possible contribution.

Finally, we contribute not only by our strategic location but also our economic position. Our gross domestic product is the fifth largest in Europe, and we have a population of 40 million; these are assets which can be added to the Alliance. We can also provide experience and capacity of our Armed Forces, and their human and material resources and means. Because we are not used to looking at our Armed Forces, we are not aware of their capacity and real efficiency. But when these are known, they are complimented and admired, and I did not say this myself, the President of the United States did, as well as other heads of states.

That is, in my opinion, Spain has resources which can be given to the Alliance and which we, at the same time, must use as tokens in that negotiation in which we must take part, so that we can appropriately fulfil our strategic goals from the position we deserve.

I think Spain has taken a step in the right direction. Moreover, it was backed by a broad majority in Congress, which is also remarkably good kee-

ping in mind a future of the full participation in the Alliance structure is good for all of Spain. I think it is also very good for the Atlantic Alliance. They really want us to join. This should, in my opinion, distance us from narrow-mindedness to the tune of «if they want us to, we don't want to». We must want to, because I believe this is yet another way for Spain to provide what little it can to make the World of the 21st-century safer, fairer, freer and more stable. In short, I cannot see any serious drawback that would prevent us from going ahead with trying to reach these objectives to the extent and in the manner I mentioned above.

Let our integration, after having been decided by the Government and Parliament, be full integration. Our goal is to succeed in achieving that integration in order to more than meet Spain's strategic needs and interests.

That is all. Thank you very much.

Time for questions

When asked about the lack of a defence awareness or defence culture and about internationalizing industry defence programmes

I believe I referred to the first question at the beginning of my speech, although not in detail. I must say that perhaps we did not count on as much conviction as is desirable when defending what is being defended. But I also think we must realize the historical differences which explain a juxtaposition with what has been valid and in force up to very recently the Eastern threat.

It is easy to argue that, in countries like Germany, Parliamentary approval is required for the Armed Forces to take action abroad. To find an example of Spain taking part in any action we must go back to the War of Independence. Unfortunately, the last war on Spanish soil was the Spanish Civil War. A war the Spanish society sort of wants to forget. I think this explains why an awareness of the (importance of) defence is not as widespread here.

Defence awareness in Spain is very much lower than in surrounding countries and indeed Defence must do something about it. The first steps have been taken for «Instituto Español de Estudios Estratégicos» (Spanish Institute for Strategic Studies) to, as efficiently as possible, issue not only of the *White Papers*, which it will publish, but also different releases and com-

ments in order to make the Institute a reality, a reality evident to us, and one in which we deeply believe. Parting from this belief, we will attempt to reach this goal.

As regards the second question, it is obvious we have gone through the first steps for internationalising programmes. I am absolutely convinced that in the future, programmes will have to be developed by means of international cooperation. The problem is their cost and the advantages gained from those programmes. Some of them have come to a happy end; the same cannot be said of others, they did not turn out well. In my opinion, the future transport plane means more than survival for the Spanish industry.

Our industry has seen the advantages of taking part in successful programmes such as the AIRBUS. The same should be done with others, and these will indeed count on, they already do, as much support as the Ministry of Defence and the Government can provide.

In taking part in these programmes, the problem is budgetary availability, never doubt about whether they will be beneficial to Spanish industry. There is hope, I think, in the budget now being passed for next year; for the first time, the Defence Budget will reach 869,992 million pesetas. But another 35,000 million will be provided by industry or advanced to industry. Deciding on this solution has been necessary in order to make industry aware that it is to their benefit that the Armed Forces.

This way, I believe we can cooperate, we can find the support needed in order to develop those programmes which are essential for industry and also very important for defence when the Defence budget does not provide sufficient funding. For us, it would be something similar to what EURO-FIGHTER has been, that is, going from being just a client country to be a country that collaborates in every phase in the development of an arms system.

When asked about the Canary Islands status within NATO, in particular some statements made by the President of the Government which seem to convey concern about Spanish command over the islands

Of course I can say something about this, but only after adding a nuance to the question. The statements made by the President of the Government were not the cause of the concern. Concern about that issue arose last month and I think the President's statements helped sooth that concern. Furthermore, words like doubts, misgivings, fear were used in the Congress.



I think there is one thing in the design process for a new structure which has been made clear, which was made clear from the principle itself of the Alliance structure. And it is that no country's territory will be divided between two commands. Therefore, the Alliance has nothing to give in this respect.

Canary Islands are part of Spanish national territory and they will be, as will the rest of the national territory, under command probably assigned to Spain. So, in my opinion this information, as with many other pieces of information, arise from fear rather than from information, and I honestly believe they are not justified. I already said so in the Senate today. It is the Government's strong will that it be so. The only thing is that it is not something Spain can decide. But Spain, like any other country, claims the right not to have its territory divided. I believe this is clear and it will be definitely clear when the structure outline has been finished. Meanwhile, nothing is being agreed upon, nothing has been agreed upon. This is where the discussions among the Joint Chiefs of the Armed Forces come in. We are currently discussing the second level.

The number of commands to have in the Atlantic, and the number of commands to have in Europe are being discussed. That is what is being discussed. Neither the number of third level commands nor which ones are being discussed yet, and there is no talk about whether there will be two, ten or six. That has not yet been discussed. It has not been assured because it has not been discussed. But Spain's position and the position of the Alliance are in agreement on this issue. So the normal thing is that when that comes, in due time, it will be stipulated with all kinds of guarantees. It is not time for guarantees now, because they have not been given to Spain or to anyone else.

When asked about the situation of Gibraltar in NATO's new structure

I believe it has been discussed in one sense and not in the other. Up to now, Gibraltar was an allied command, and for us that was an unacceptable situation, as you well know. The doctrine of the Alliance envisions a cut in commands. What this does is to somehow discredit that quality it used to have, it still has nowadays, as a fourth level command, although an Alliance command. The historical contention is not gone into. At the present time, that controversy contains elements that date back a long time, as you well know, and that are not always beneficial for Spanish interests. That was mentioned.

The course of the process about Gibraltar has many other implications, a large number of them not military. In my opinion, not even the facts are primarily military, and since we are talking about a military organisation, let us talk militarily. Just as I answered before regarding the Canary Islands, the course of the events seems to favour the Spanish position. A position that was, and still is, non-negotiable for us. It looks like the question will develop satisfactorily, and so we hope. Within the Alliance itself, it has disappeared as a command from the point of view of the Alliance. This is of the utmost importance to Spain's full integration.

Concerning the other issue, I personally think —although I understand well your position— it would have been harmful for Spanish interests to mix two such heterogeneous things as a military alliance and a historical problem, as you well say.

When asked about the Alliance's contribution to security in new domains like terrorism, drugs, etc.

A qualification, which like all qualifications has a conventional side, is increasingly being drawn between armed forces and police. The armed forces are more and more —as, in my opinion, they should be— doing their utmost to cooperate with foreign police. I think there is a risk that was not mentioned but in my opinion is a new risk, and besides, can come from outside, is military terrorism. I mean, terrorists using arms and coming from outside.

Therein lies the threat posed by arms of mass destruction, chemical or bacteriological weapons. Those threats are being taken into consideration by the Alliance, and I believe it will have to continue to consider them more and more seriously because, as was well said, these represent a new risk.

Those threats containing a mainly internal national component have been increasingly assigned to the police. And I cannot see the possibility of an Alliance action here at an early stage. Somehow, everything that has been done up to now in the field of foreign policy between the Europeans themselves, more within the European Union than within the Alliance, is what the Alliance will turn its attention to, and in the long run. However, in the near term, other risks, such as terrorism, which may have originate beyond our borders, will not capture the attention of the Alliance.

When asked about budgetary differences for different programmes related to a national industry which supplies the Army's needs for material

I do not think it is appropriate to talk about a father-son relationship when talking about the relations between an industry and armed forces. I think the relations between the Army and «CASA» are remarkably good nowadays, and both sides deserve credit for this. Traditionally, the Navy had an excellent relationship with «Bazán»; sometimes it is hard to distinguish where one begins and the other ends. The same cannot be said about «Santa Bárbara» and the Army, as you well know. I do not think the American Army is frustrated because it does not have a «father» called «Santa Bárbara».

There is not just one public company there, but many private companies. In my opinion, that industrial policy element does not fall within the realm of competence of the Ministry of Defence. Death is the worst of remedies. I do not want anybody to die, let alone «Santa Bárbara». What must indeed be said is that a company which invests three times as much as its turnover volume is a company which either changes radically or will be unable to go on as it is, must not go on as it is. That is what I said on a given occasion and which was construed as an attack on the business.

In my opinion, those responsible for a company are the company's managers. It is here where we must work hard to make them realize that «Santa Bárbara» must improve much in order to be useful to the Army. In short, I believe a radical reform of «Santa Bárbara» must be promoted to make it able to provide the Army with what the Army needs and at market prices. This is what we intend to achieve. The Ministry has no desire to go against «Santa Bárbara»; quite the contrary. We want it to be stimulated and to see «Santa Bárbara» operate in the near future the way it should have always operated.

I want to thank you, Mr. Minister, on behalf of all of us, for your speech and for answering the very interesting questions that were subsequently posed.

ANEXOS

ANNEXES

ANEXO I

Reunión ministerial del Consejo del Atlántico Norte. Berlín, 3 de junio de 1996

Comunicado final

1. Nos hemos reunido hoy en Berlín, capital de una Alemania unida y ciudad que durante cuatro décadas ha creído en el éxito de la política de la Alianza y la cohesión transatlántica. Su unificación es ahora símbolo de una nueva era de asociación y cooperación.
2. En Berlín hemos dado un paso adelante fundamental para modelar la nueva OTAN, una OTAN que se hace cargo de nuevas misiones como la Fuerza de Implementación (IFOR). Hoy hemos tomado una serie de decisiones para seguir adelante con la adaptación —ya iniciada— de las estructuras de la Alianza a fin de que, basándose en un vínculo transatlántico fuerte, nuestra Organización pueda desempeñar más eficazmente toda su gama de misiones, construir dentro de ella una Identidad Europea de Seguridad y Defensa (IESD), seguir el proceso de abrir la Alianza a nuevos miembros y desarrollar vínculos de cooperación fuertes con todos los países socios, incluida la intensificación de nuestras estrechas relaciones con Ucrania y el desarrollo de una asociación fuerte, estable y duradera con Rusia.
3. Esta nueva OTAN se ha convertido en parte integral de la emergente y amplia estructura cooperativa de seguridad europea. En Bosnia-Herzegovina —junto a muchos de nuestros nuevos socios y otros países— estamos contribuyendo con la IFOR a que concluya la guerra y el con-

flicto en dicho país y a la construcción de la paz en la región. Este empeño común, que constituye la mayor operación militar de la historia de la Alianza, marca el camino hacia nuestra futura cooperación en materia de seguridad en el área euroatlántica.

4. Hemos dado un nuevo impulso al proceso de adaptación y reforma de la Alianza que iniciamos en el año 1990 en la Cumbre de Londres de la OTAN y proseguimos en la de Bruselas de 1994. Partiendo de los cambios radicales que se han producido en el entorno de seguridad europea con el afianzamiento de nuevas democracias y nuestra adopción en el año 1991 del nuevo concepto estratégico, hemos reorganizado y optimizado nuestras estructuras y procedimientos políticos y militares, reduciendo significativamente nuestros niveles de fuerza alerta y reconfigurando nuestras fuerzas para que puedan desempeñar mejor las nuevas misiones de gestión de crisis y, al mismo tiempo, mantener su capacidad para la defensa colectiva. Además, junto con nuestros socios hemos llevado a cabo un conjunto de actividades de apertura al exterior muy amplias. Deseamos lograr que nuestra Alianza renovada esté en mejores condiciones de alcanzar su objetivo fundamental: la paz y seguridad del área euroatlántica.
5. Aunque mucho hemos avanzado, ha llegado el momento de dar un decisivo paso adelante para lograr que la Alianza sea cada vez más flexible y eficaz a la hora de afrontar nuevos desafíos. Así pues, estamos decididos a:
 - Adaptar las estructuras de la Alianza. Una parte esencial de esta adaptación se basa en construir una IESD en el seno de la OTAN que permita a todos los aliados europeos contribuir de forma más eficaz y coherente a sus misiones y actividades como expresión de las responsabilidades compartidas, que cada uno de ellos actúe de la manera en que se le solicite y reforzar el vínculo transatlántico.
 - Desarrollar más aún nuestra capacidad para asumir nuevas responsabilidades y misiones relacionadas con la prevención de conflictos y gestión de crisis, y con los esfuerzos de la Alianza para hacer frente a la proliferación de armas de destrucción masiva y sus sistemas de lanzamiento, manteniendo al mismo tiempo nuestra capacidad de defensa colectiva.
 - Intensificar nuestra contribución a la seguridad y estabilidad de toda el área euroatlántica, ampliando y haciendo más profundo el diálogo y la cooperación establecidos con nuestros socios —sobre todo, a través de la Asociación para la Paz (APP) y el Consejo de Coope-

ración del Atlántico Norte (CCAN)— y desarrollando aún más las significativas relaciones que hemos establecido con Rusia y Ucrania mientras seguimos abiertos a la incorporación de nuevos miembros a la Alianza a través del proceso de ampliación establecido y fortalecemos nuestros vínculos con otras organizaciones que contribuyen a la seguridad europea.

6. En el día de hoy nos felicitamos por el progreso alcanzado en la adaptación interna de nuestra Alianza a partir de las decisiones adoptadas en la Cumbre de Bruselas del año 1994. En particular nos congratulamos por:
 - La conclusión del concepto de las Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas (FOCC). Al permitir un despliegue de fuerzas más flexibles y móviles incluso para desempeñar nuevas misiones, el concepto facilitará la organización de operaciones de contingencia de la OTAN, el uso de capacidades militares separables pero no separadas en operaciones dirigidas por la Unión Europea Occidental (UEO) y la participación de naciones ajenas a la Alianza en operaciones como IFOR. En estos momentos solicitamos del Comité Militar que asesore al Consejo para que la implementación de este concepto satisfaga a todos los aliados, tomando en consideración los trabajos que se están realizando para adaptar las estructuras y procedimientos militares.
 - El establecimiento de un Grupo de Coordinación de Políticas (PCG) que satisfaga la necesidad existente —sobre todo en las nuevas misiones de la OTAN— de una mayor coordinación desde el punto de vista político y militar.
 - Los primeros resultados del estudio a largo plazo del Comité Militar que concluirá con una serie de recomendaciones para lograr una estructura militar más adecuada a la seguridad euroatlántica actual y futura. Hemos encomendado al Comité Militar que siga adelante con su trabajo sobre el estudio a largo plazo de acuerdo con las decisiones que hoy hemos alcanzado.
 - La conclusión de los planes de trabajo iniciales del Grupo Político-Militar de Alto Nivel sobre Proliferación (SGP) y del Grupo de Defensa de Alto Nivel sobre Proliferación (DGP) para abordar las cuestiones de seguridad comunes que plantea la proliferación.
 - La reunión del Consejo del Atlántico Norte (CAN) (ministros de Defensa) que se celebrará este mes con participación de los 16 países de la OTAN.

7. En nuestros esfuerzos de adaptación destinados a mejorar la capacidad de la Alianza para hacer frente a sus responsabilidades y misiones —con participación de todos los aliados— nos mueven tres objetivos.

El primer objetivo es garantizar la efectividad militar de la Alianza para que sea capaz, en el mudable entorno de seguridad con que se enfrenta Europa, de llevar a cabo su misión tradicional de defensa colectiva y —a través de procedimientos flexibles y consensuados— asumir nuevas responsabilidades en distintas circunstancias basándose en:

- Una renovada estructura de mando multinacional y única que refleje la situación estratégica de Europa y permita a todos los aliados participar plenamente. Esta estructura ha de ser capaz de desempeñar todas las misiones mediante procedimientos definidos a partir de las decisiones del Consejo,
- Cuarteles generales más fácilmente desplegables y fuerzas más móviles, capaces ambos de permanecer operativos durante largos periodos.
- Capacidad de afrontar una mayor participación de los países socios e integrar nuevos miembros en la estructura militar de la Alianza.
- Capacidad para montar operaciones de la OTAN no contempladas en el artículo 5 según el principio de un solo sistema capaz de desempeñar múltiples funciones. A partir de las disposiciones actuales de la OTAN, seguiremos desarrollando sistemas flexibles y capaces de llevar a cabo distintas misiones teniendo en cuenta las decisiones nacionales sobre participación en cada operación. Estas operaciones pueden diferir unas de otras en la contribución de los aliados y también —como resultado de las decisiones adoptadas en cada caso por el Consejo— en cuanto a aspectos militares de mando y control. El concepto de FOCC es crucial para nuestro modo de reunir las fuerzas necesarias para las operaciones de contingencia y estructurar su mando dentro de la Alianza. De acuerdo con el objetivo de construir la IESD dentro de la OTAN, estas disposiciones deberían permitir a todos los aliados europeos asumir una responsabilidad mayor dentro de las estructuras militar y de mando de la OTAN y, según conviniera, también en las operaciones de contingencia que llevase a cabo la Alianza.
- Una mayor cooperación político-militar —en particular a través del PCG— así como un control político más eficaz por parte del CAN a través del Comité Militar.
- La necesidad de adecuar el coste a la eficacia.

El segundo objetivo es preservar el vínculo transatlántico a partir de:

- El mantenimiento de la Alianza como foro esencial para celebrar consultas entre sus miembros y llegar a acuerdos sobre políticas relacionadas con los compromisos de seguridad y defensa adquiridos por los aliados en el Tratado de Washington.
- El avance en el desarrollo de una asociación fuerte —tanto política como militar— entre aliados de América del Norte y Europa, incluida la participación continua de los aliados de América del Norte en toda la estructura de fuerza y mando.
- La disposición a cumplir objetivos de seguridad comunes a través de la Alianza, siempre que sea posible.
- La plena transparencia entre la OTAN y la UEO en el ámbito de la gestión de crisis incluso —cuando fuera necesario— mediante la celebración de consultas conjuntas sobre cómo abordar contingencias.

El tercer objetivo es desarrollar la IESD en el seno de la Alianza. Aprovechando al máximo el concepto de FOCC aprobado, esta identidad, basada en firmes principios militares y respaldada por una planificación militar adecuada, permitirá crear fuerzas militares coherentes y eficaces capaces de operar bajo el control político y la dirección estratégica de la UEO.

Como parte esencial del desarrollo de esta identidad, nos prepararemos —con la participación de la OTAN y la UEO— para actuar bajo la dirección de la UEO (incluida la planificación y el adiestramiento de las unidades de mando y de las fuerzas). Estos preparativos dentro de la OTAN deberían considerar la participación, incluso en dispositivos de mando europeos, de todos los aliados también europeos si así lo determinaran. Todo esto se basará en:

- Identificar dentro de la Alianza los tipos —separables pero no separados— de capacidades, recursos y apoyos, así como —con vistas a prepararse para operaciones dirigidas por la UEO— cuarteles generales, elementos de cuartel general y puestos de mando separables pero no separados, necesarios para mandar y llevar a cabo operaciones bajo mando UEO que podrían ponerse a su disposición una vez que el CAN adoptara una decisión en este sentido.
- Elaborar los dispositivos de mando multinacionales europeos adecuados dentro de la OTAN que, siendo coherentes con el concepto FOCC y aprovechándolo al máximo, sean capaces de preparar, respaldar, mandar y llevar a cabo las operaciones dirigidas por la UEO.

Esto implica poner bajo «dos sombreros» a determinados responsables de la estructura de mando de la OTAN para permitirles desempeñar estas funciones. Tales dispositivos de mando europeos deberán ser identificados y estar suficientemente bien articulados para permitir la rápida constitución de una fuerza operativa militarmente coherente y efectiva.

Más aún, la Alianza respaldará el desarrollo de la IESD dentro de la OTAN, llevando a cabo —a petición de la UEO y en coordinación con ella— la planificación y las maniobras militares necesarias para misiones ilustrativas de la UEO identificadas por dicha Organización. Partiendo de las directrices políticas que proporcionaran —el Consejo de la UEO y el CAN—, esta planificación como mínimo:

- Preparará la información pertinente sobre objetivos ámbito y participación para misiones ilustrativas de la UEO.
- Identificará los requisitos necesarios para, la planificación y el adiestramiento de los elementos de mando y las fuerzas a fin de llevar a cabo operaciones ilustrativas dirigidas por la UEO.
- Desarrollará los planes adecuados para su remisión a través del Comité Militar y el CAN a la UEO para ser sometidos a su revisión y aprobación.
- OTAN y UEO deben acordar las disposiciones necesarias para poner en marcha dichos planes. El CAN decidirá qué recursos y capacidades de la OTAN pueden ponerse a disposición de la UEO para llevar a cabo operaciones bajo mando de dicha Organización; se mantendrá informado de su uso ejerciendo la supervisión asesorado por las autoridades militares de la Alianza y celebrando consultas regulares con el Consejo de la UEO; y revisará su uso de manera regular.

8. Partiendo de las directrices aprobadas hoy, hemos encomendado al Consejo en Sesión Permanente que, con el asesoramiento de las autoridades militares:

- Proporcione directrices y desarrolle propuestas específicas para continuar adaptando las estructuras y procedimientos de la Alianza.
- Desarrolle —teniendo en cuenta la IESD dentro de la Alianza— las medidas y disposiciones adecuadas para implementar las provisiones del párrafo séptimo. Entre las disposiciones que requieren una elaboración detallada estarán las destinadas a identificar las capacidades, recursos, cuarteles generales y elementos de Cuartel General de la OTAN que pueden ponerse a disposición de la UEO

para llevar a cabo las misiones que dicha Organización decida acometer; cualquier anexo a las actuales disposiciones sobre participación en la información que resulte necesario para llevar a cabo operaciones de la UEO; y, por último, cómo se celebrarán consultas con el CAN sobre el uso de los recursos y capacidades de la OTAN, incluida, la supervisión que ejercerá la Alianza sobre estos recursos. Y nos informe sobre todo ello en la reunión que celebraremos en diciembre, comunicándonos las recomendaciones que nos permitan alcanzar las decisiones adecuadas.

9. Como parte de este trabajo hemos encomendado al Consejo en Sesión Permanente que revise la marcha de los trabajos sobre la estructura de mando militar de la OTAN, informándonos y transmitiéndonos las recomendaciones pertinentes en nuestra próxima reunión.
10. El segundo aspecto de la adaptación de la Alianza es el desarrollo de nuestra capacidad para desempeñar los nuevos papeles y misiones; como la operación *Joint Endeavour* IFOR dirigida por la OTAN está implementando con éxito los aspectos militares del Acuerdo de Paz en Bosnia-Herzegovina, un acuerdo, histórico para el desarrollo de la paz, la seguridad y la reconciliación en la región. La operación de IFOR ha reunido junto a la OTAN a 16 países ajenos a la Organización, de Europa, África Septentrional, Oriente Medio y Asia, en una coalición unificada y eficaz para la paz. Esto incluye a 12 de nuestros socios de la APP y el CCAN, lo que pone de relieve el compromiso que hemos adquirido con nuevas formas de seguridad cooperativa en Europa. La contribución de Rusia subraya la capacidad de la Alianza para construir nuevas asociaciones prácticas y el papel esencial que debe representar Rusia en el nuevo entorno de seguridad internacional

En los seis meses de despliegue, IFOR ha contribuido a restablecer la fe de los habitantes de Bosnia-Herzegovina en la lograr la paz. Un clima de seguridad está surgiendo. Las fuerzas de las antiguas facciones enfrentadas han sido separadas y están siendo desmovilizadas y trasladadas a acantonamientos. IFOR no tolerará ninguna amenaza para la paz, ni obstáculo para la libertad de movimientos, y continuará desempeñando su mandato con justicia y equidad

IFOR está proporcionando cada vez más apoyo a los aspectos civiles del plan de paz dentro de su mandato, siempre que ello no le distraiga de su misión militar fundamental. El éxito de la misión civil es clave

para alcanzar una paz y rehabilitación duraderas, especialmente en todo lo tocante a la reconstrucción económica y social, la celebración de elecciones libres y justas, el regreso de los refugiados y desplazados y el mantenimiento de la ley y el orden. Apresar a los criminales de guerra e investigar los crímenes de guerra es esencial para llevar la justicia y una paz duradera a Bosnia-Herzegovina.

Felicitemos al alto representante por su trabajo y continuaremos respaldándolo en su difícil tarea de coordinación. Hemos tomado nota con satisfacción de eficaz colaboración de IFOR con su oficina. IFOR colabora también activamente con otras organizaciones civiles, incluidos la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados en la elaboración de planes para el regreso de refugiados y desplazados; el Tribunal Internacional para los Crímenes de Guerra en la antigua Yugoslavia (ICTY) en la investigación de los crímenes de guerra y la puesta a disposición de la justicia de los acusados de crímenes de guerra; la Fuerza Operativa Internacional de Policía en su misión de restablecer la ley y el orden; el Comité Internacional de la Cruz Roja en cuestiones humanitarias; y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) en lo que afecta a su responsabilidad de preparar y celebrar elecciones y a las medidas para el control de armamentos y el desarme. En este sentido hacemos un llamamiento a todas las partes para que concluyan un acuerdo subregional sobre control de armamentos para el día 11 de junio, tal como se estipula en el Acuerdo de Paz.

La guerra en Bosnia-Herzegovina ha concluido, pero la paz sigue siendo frágil. El periodo de tiempo que se extiende hasta septiembre será crucial para preparar las elecciones en Bosnia-Herzegovina, un hito significativo en el camino hacia la democracia y la reconstrucción. Dada la magnitud y complejidad de esta tarea, IFOR mantendrá aproximadamente sus niveles de fuerza actuales hasta después de las elecciones —que según el Acuerdo de Paz habrán de celebrarse como muy tarde en septiembre— y sus capacidades globales hasta, diciembre, mes en que finaliza su mandato.

IFOR está lista para prestar apoyo de emergencia —según se acuerde—, a UNTAES en Eslavonia Oriental, a medida que la paz se hace realidad allí.

Elogiamos la profesionalidad, dedicación al trabajo y valentía de todos los participantes de IFOR —tanto individual como colectivamente— y

manifestamos nuestro profundo dolor a las familias de todos aquellos que han dado su vida o han sido heridos por la causa de la paz.

La OTAN ha contribuido a la paz mediante esfuerzos de cooperación incluso con antiguos adversarios. Todos nuestros países participan de manera activa —directamente o a través de la cooperación internacional— en el establecimiento de las condiciones adecuadas para una paz duradera y la reconstrucción, fomentando la confianza mutua, la justicia, la reconciliación y la estabilidad militar. La comunidad internacional puede aportar ayuda y asesoramiento, pero son los ciudadanos y líderes de Bosnia-Herzegovina y la región, quienes deben asumir la responsabilidad en la construcción de la paz. Apelamos a todas las partes para que dediquen a estos objetivos nuevas energías y honren plenamente su compromiso de implementar el Acuerdo de Paz.

11. Una parte fundamental de la adaptación de la Alianza son las acciones derivadas de la decisión de la Cumbre de Bruselas, del año 1994 de intensificar y ampliar los esfuerzos políticos y de defensa frente a los riesgos que plantea la proliferación de armas de destrucción masiva y sus sistemas de lanzamiento. La proliferación de armas Nucleares, Biológicas y Químicas (NBQ) sigue siendo motivo de enorme preocupación para la OTAN, ya que puede plantear una amenaza directa para la seguridad internacional. Seguimos comprometidos con nuestro objetivo de impedir la proliferación en primer lugar y, si llegara a ocurrir se contrarrestará por medios diplomáticos. Como alianza de defensa, la OTAN debe asumir la responsabilidad de asegurarse los medios para proteger a sus miembros de los riesgos que plantea la proliferación.

Los trabajos del SGP y del DGP —ambos establecidos tras la Cumbre de Bruselas de 1994— son un elemento esencial para mantener la seguridad de la Alianza como aspecto integral de la adaptación de la OTAN al nuevo entorno de seguridad con que, se enfrenta Europa. Estamos satisfechos del progreso de los trabajos del SGP y hemos aprobado las recomendaciones del DGP destinadas a mejorar las capacidades militares de la Alianza para que pueda abordar los riesgos que plantea la proliferación de armas NBQ y sus sistemas de lanzamiento.

12. Como parte de esta adaptación general, la Alianza ha seguido adaptándose al nuevo panorama de seguridad con que se enfrenta Europa fortaleciendo sus relaciones con los países socios y con otras organizaciones internacionales que juegan un papel importante en el fortalecimiento de la seguridad y estabilidad del área euroatlántica. Este

esquema de cooperación creciente, abierta y transparente, se ha convertido en uno de los rasgos fundamentales del concepto de seguridad basada en la cooperación de la OTAN.

13. Reiteramos nuestro compromiso de abrir la Alianza a nuevos miembros. El proceso de ampliación ya se ha iniciado y estamos convencidos de que la adaptación global de la Alianza lo hará más fácil. Como se acordó en diciembre pasado, vamos a desarrollar los preparativos este año en tres frentes: intensificando el diálogo con nuestros socios; trabajando en pro de un mayor desarrollo de la APP tanto para ayudar a ingresar a los posibles miembros como para proporcionar a los demás una fuerte asociación a largo plazo con la OTAN y estudiando las adaptaciones internas necesarias para la ampliación.

Hoy hemos revisado los avances en cada una de estas áreas y estamos satisfechos. Hemos recibido un informe sobre las consultas que se vienen celebrando dentro del diálogo individual intensificado con —por el momento— 15 países interesados. Este diálogo les brinda la oportunidad de profundizar en su conocimiento de la Alianza y abordar las implicaciones de la ampliación de la OTAN, al tiempo que proporciona a quienes aspiran a ingresar los detalles específicos y prácticos que conlleva ser miembro. El diálogo proseguirá activamente a lo largo de los próximos meses. Nos satisface comprobar los esfuerzos que a nivel nacional realizan nuestros socios y que complementan nuestro trabajo. Nos aseguraremos de incluir las consideraciones sobre la ampliación en nuestras deliberaciones y decisiones sobre el proceso de adaptación interna de la Alianza. Esperamos con interés el informe que el secretario general nos dará a conocer en nuestra próxima reunión de diciembre, donde estudiaremos el progreso realizado y estudiaremos el camino a seguir

Reiteramos nuestra determinación de que el proceso de apertura de la Alianza a los nuevos miembros no suscite divisiones en Europa ni aisle a ningún país. Nuestro objetivo sigue siendo establecer vínculos de cooperación cada vez más estrechos y profundos con todos los socios del CCAN y la APP que deseen establecer una relación así con nosotros. La ampliación de la Alianza es coherente con un proceso más amplio de cooperación e integración que se está produciendo en la Europa actual con participación de la UE, la UEO, la OSCE, el Consejo de Europa y otras instituciones europeas. Nuestra estrategia consiste en ayudar a construir una amplia arquitectura de

seguridad eu-ropea basada en una verdadera cooperación en toda Europa.

14. La APP se ha convertido en elemento permanente de la cooperación europea en materia de seguridad, demostrando su verdadero valor en la operación que se está llevando a cabo IFOR. Nos satisface especialmente el que 12 socios se nos hayan unido en este empeño, que se hayan beneficiado de la experiencia e interoperativa lograda a lo largo de los dos últimos años gracias a la participación de los socios que han contribuido con tropas en los ejercicios conjuntos de la APP y otras actividades de la Asociación. Esta primera experiencia común en IFOR abre el camino hacia una futura cooperación en materia de seguridad. Esperamos poder asegurar que la relaciones de cooperación desarrolladas entre aliados y socios durante la operación IFOR continúe en el futuro haciendo más intensa la Asociación. Nuestra intención es adoptar las medidas necesarias para incrementar la participación de los socios en nuestros esfuerzos por fomentar la seguridad a través de la cooperación regional facilitando incluso la participación en las FOCC en una etapa temprana. Esto revestirá una importancia particular a medida que la Alianza se adapte para hacer frente a sus nuevas misiones.

Nos felicitamos porque juntos, aliados y socios, hemos avanzado significativamente hacia los objetivos marcados para la APP en el comunicado del CAN de diciembre del año 1995. El amplio interés y la activa participación de los países socios han hecho avanzar significativamente a la APP en poco tiempo.

Buscamos constantemente ampliar el ámbito y la esencia de nuestra cooperación en la APP. Por ello, nos felicitamos por el informe del Consejo en Sesión Permanente sobre las medidas extraordinarias que pueden adoptarse a corto plazo, en particular, la ampliación y profundización en el proceso de planificación y análisis de la APP que acelerará la interoperatividad, y la intensificación del trabajo en el ámbito de las relaciones cívico-militares y de la política y planificación en materia de defensa.

El Consejo en Sesión Permanente debe también estudiar las ideas esbozadas en términos generales en el informe para fortalecer a largo plazo a la APP. En especial, debemos incrementar las posibilidades de que los socios asuman un papel más consultivo y deliberante a la hora

de moldear los programas de la APP, incluida la evaluación y el incremento del nivel de los objetivos de interoperatividad de la APP y su programa de ejercicios. Los socios deben también participar en los ejercicios de la APP y en otras actividades de planificación militar a distintos niveles a través de la Célula de Coordinación, y colaborar con los comandantes principales de la OTAN y los mandos subordinados para llevar a cabo una planificación operativa detallada. además, debemos asegurarnos de que las relaciones de cooperación y aliados en IFOR prosiguen en el futuro como parte de los programas de cooperación regional de la APP.

15. Esperamos con interés la sexta reunión con nuestros socios que tendrá lugar mañana en el CCAN. El Consejo nos proporciona un foro para celebrar consultas multilaterales con regularidad sobre cuestiones políticas y de seguridad. Junto a la APP, el CCAN, especialmente a través de la amplia participación de los países socios en numerosos comités basados en la OTAN, contribuye cada vez más a la seguridad y estabilidad de Europa al hacer más profunda la interacción y desarrollar ideas comunes. Estamos satisfechos de los resultados de los debates que sobre temas particulares se celebran en el seno del CCAN, sobre todo los que se ocupan del fomento de buenas relaciones de vecindad y del desarrollo de relaciones cívico-militares. Esperamos que este proceso se haga más profundo. En nuestra próxima reunión del mes de diciembre repasaremos los avances realizados en el fortalecimiento del papel del CCAN y en el desarrollo de la cooperación entre aliados y socios a partir del informe del Consejo en Sesión Permanente.
16. Reiteramos la firmeza de nuestro apoyo a las reformas políticas y económicas que se están llevando a cabo en Rusia. Dentro de pocos días se celebrarán en la Federación Rusa las elecciones presidenciales nacionales. Esperamos que estas elecciones representen una mayor consolidación del proceso de reforma en dicho país.

Seguimos convencidos de que el desarrollo de una Asociación fuerte, estable y duradera entre la OTAN y Rusia es un elemento esencial de la seguridad del área euroatlántica. Todos deseamos disfrutar de unas relaciones bilaterales sólidas y constructivas con Rusia, así como de unas relaciones estrechas y de largo alcance entre la OTAN y dicho país. Hemos iniciado un número considerable de contactos, consultas y programas para fortalecer nuestra Asociación. Aquí, en Berlín, ten-

demos de nuevo nuestra mano de amistad, asociación y cooperación a Rusia.

Nos felicitamos por la contribución substantiva de Rusia a IFOR para implementar el Acuerdo de Paz de París. Nos satisface el espíritu imperante de cooperación, participación en los objetivos y comunidad de esfuerzos para asegurar la eficacia militar operativa. Esperamos que esta experiencia de trabajar estrechamente unidos tendrá un influjo positivo y duradero en nuestra relación. Esta experiencia demuestra que podemos colaborar eficazmente en cuestiones relacionadas con la paz y estabilidad de Europa, y señala la vía para construir en Europa estructuras de seguridad basadas en la cooperación con la participación activa de la OTAN y Rusia.

Nos congratulamos porque —entre otras— se hayan celebrado importantes consultas de formato 16+1 sobre la situación en la antigua Yugoslavia, el Tratado FACE, la proliferación de armas de destrucción masiva y el desmantelamiento en condiciones de seguridad y fiabilidad de armamento nuclear, así como por el hecho de que la cooperación en distintos campos de las actividades de la OTAN esté en marcha. Nos satisface la firma de un Memorándum de Entendimiento sobre Planes de Emergencia Civil y Preparación ante Desastres entre la Alianza y el Ministerio de Defensa Civil de la Federación Rusa.

Deseamos ampliar el ámbito y profundizar la intensidad de nuestras relaciones con Rusia —a nivel político y militar— de acuerdo con lo establecido en el documento «Áreas en las que establecer un diálogo y cooperación amplios y reforzados entre la OTAN y Rusia» que aprobamos en junio del año 1995, reiteramos nuestra propuesta de lograr un marco político para las relaciones entre la OTAN y Rusia —elaborando principios básicos de cooperación en materia de seguridad— y para el desarrollo de mecanismos permanentes de consultas políticas.

17. Seguimos convencidos de que una Ucrania independiente, democrática y estable es uno de los factores clave para la estabilidad y seguridad de Europa. Nos felicitamos por la activa participación de Ucrania en el CCAN y la APP. Desde nuestra última reunión, las relaciones entre la OTAN y Ucrania se han hecho más profundas gracias a la implementación del documento sobre intensificación de las relaciones entre la OTAN y Ucrania acordado en septiembre del año 1995 y a la activa participación de este país en IFOR. Nos satisface esta profundización del diálogo y la cooperación en campos tan diversos como los

planes de emergencia civil, asuntos científicos y actividades de información. En este sentido, tomamos nota con interés de la oferta ucraniana de apagar un incremento de los esfuerzos de información de la OTAN en dicho país. Deseamos continuar desarrollando nuestras actividades de cooperación a través del trabajo concreto en las áreas estipuladas en el documento de septiembre del año 1995, y aprovechar otras oportunidades para incrementar la sustancia de nuestra relación. Nos congratulamos por el anuncio reciente de que todas las armas nucleares hayan sido trasladadas fuera del territorio ucraniano para su desmantelamiento, en cumplimiento de la declaración trilateral firmada en Moscú entre Estados Unidos, Rusia y Ucrania en enero del año 1994.

18. Estamos decididos a incrementar los esfuerzos de información de la OTAN en Rusia y Ucrania tras consultar con sus Gobiernos. Así, hemos encargado al Consejo en Sesión Permanente que dé los pasos necesarios a este fin.
19. Además, continuaremos desarrollando nuestras relaciones de cooperación, tanto a nivel bilateral como a través de iniciativas de la Alianza, con todos los Estados que se han independizado recientemente. Su desarrollo democrático y económico, y el sostenimiento de su independencia, soberanía e integridad territorial, son factores esenciales para la estabilidad y seguridad del área euroatlántica.
20. Estamos satisfechos de los vínculos crecientes entre la OTAN y la UEO, y seguimos decididos a ampliar y profundizar nuestra cooperación con dicha Organización partiendo de los principios de complementariedad y transparencia. Nos felicitamos por la conclusión de un acuerdo de seguridad entre ambas Organizaciones así como por el consiguiente acuerdo de intercambiar información en la búsqueda de nuestros objetivos comunes de seguridad. Esperamos que esto abra el camino hacia una cooperación más intensa. Nos satisface que, en respuesta a nuestro mandato al Consejo en Sesión Permanente, se hayan identificado nuevas áreas en las que centrar la cooperación OTAN/UEO (reuniones conjuntas de los respectivos grupos de diálogo sobre el Mediterráneo e intercambios de información en el ámbito de las relaciones con Rusia y Ucrania). Analizaremos las posibilidades de ampliar la cooperación también en otras áreas. Damos importancia a nuestras consultas, incluidas las reuniones conjuntas de los Consejos de la OTAN y la UEO, sobre cuestiones de interés común. Nos felici-

tamos por la reanudación de las reuniones del Consejo Permanente de la UEO con el SACEUR.

Seguimos respaldando a la UEO en sus esfuerzos por intensificar el desarrollo de sus capacidades operativas y acogemos de buen grado las decisiones adoptadas en este sentido el mes pasado en el Consejo Ministerial de esta Organización celebrado en Birmingham.

21. La OSCE tiene un papel esencial que representar en la seguridad y estabilidad de Europa. Reiteramos nuestro compromiso de respaldar el enfoque global de la seguridad que realiza la OSCE y el proceso continuo de desarrollo de un modelo de seguridad para el siglo XXI. Valoramos la efectividad de la OSCE en la prevención, gestión y resolución de conflictos, los trabajos del Alto Comisionado para las Minorías Nacionales. Éstas son contribuciones importantes a la estabilidad regional que continuaremos respaldando.

La OSCE juega un papel de importancia vital en Bosnia-Herzegovina contribuyendo a implementar los aspectos civiles del Acuerdo de Paz, en particular supervisando los preparativos y la dirección de las primeras elecciones, fomentando y controlando el respeto a los derechos humanos y supervisando la implementación de medidas para el fomento de la confianza y seguridad y la negociación de las limitaciones de armas. Estas tareas suponen una contribución fundamental al establecimiento de una paz justa y estable en la región. IFOR apoya a la OSCE en el desempeño de sus tareas, sobre todo en la preparación de las elecciones, creando un entorno seguro y fomentando la libertad de movimientos. Asimismo, también nos satisface el apoyo práctico que la OTAN ha podido prestar a la OSCE a través de la Coordinación de la Verificación para contribuir a establecer medidas que permitan verificar los elementos de control de armamentos del Acuerdo de Paz. Apoyamos el desarrollo de este tipo de cooperación pragmática entre la OTAN y la OSCE.

Continuamos hondamente preocupados por los acontecimientos que se están produciendo en Chechenia y que han causado tanto sufrimiento y tantas bajas. Nos satisface el anuncio de un alto el fuego y estamos a la espera de que se implemente de manera completa y eficaz. Hacemos un llamamiento para que se celebren negociaciones tendentes a dar una solución pacífica a la disputa, empleando los continuos buenos oficios de la OSCE. Respaldamos los esfuerzos del Grupo de Minsk tendentes a alcanzar una solución política al conflicto dentro y en los alrededores de Nagorni Karabaj.

Nos satisfacen los contactos establecidos entre el CAN y el presidente de turno de la OSCE. Continuaremos esforzándonos por fortalecer el diálogo entre la OTAN y la OSCE sobre cuestiones de interés común, incluso a través de una representación a alto nivel en las reuniones ministeriales y, con más regularidad, a través del Estado Mayor Internacional.

22. Apoyamos el proceso de paz en Oriente Medio y urgimos a todos los participantes a continuar. Reiteramos nuestra convicción de que la seguridad de Europa se ve enormemente afectada por la seguridad y estabilidad del Mediterráneo. Particular importancia concedemos al avance de nuestro diálogo mediterráneo con países ajenos a la OTAN. Egipto, Israel, Jordania, Marruecos, Mauritania y Túnez participan hoy en el diálogo político en marcha. Nos satisface el interés mostrado por los países que participan en el diálogo y las conversaciones que ya se han celebrado. Estamos convencidos de que este diálogo contribuirá a mejorar la comprensión mutua con vistas a contribuir a la estabilidad de la región. Hemos encargado al Consejo en Sesión Permanente que nos informe en nuestra próxima reunión de diciembre de las actividades que se hayan acometido a partir de dicho diálogo.
23. Respalamos con fuerza los trabajos de la Conferencia sobre Desarme encaminados a lograr una prohibición a nivel mundial verdaderamente global y suficientemente verificable de todas las pruebas nucleares para septiembre de este año a más tardar, así como también los destinados a iniciar las negociaciones para, a partir del mandato existente, alcanzar un tratado sobre límites de material fisible.

Subrayamos la importancia que para la estabilidad y seguridad internacionales revisten los Tratados START, y encomendamos a Estados Unidos y Rusia la implementación de las obligaciones que han adquirido al firmar el START I. Nos satisface que el Senado de Estados Unidos haya ratificado en enero pasado el START II y urgimos a la Federación Rusa a que lo ratifique también lo antes posible.

Esperamos que a la mayor brevedad entre en vigor y se implemente plenamente la Convención sobre Armas Químicas y respaldamos vigorosamente los esfuerzos que se están realizando para negociar un régimen de cumplimiento para la Convención sobre Armas Biológicas y Toxinas.

Urgimos a la pronta ratificación del Tratado sobre Cielos Abiertos por parte de aquellos Estados que aún no lo han ratificado.

24. Nos felicitamos por el éxito de la Conferencia de Revisión del Tratado FACE, celebrada en Viena. El documento final, aprobado por los 30 Estados-Partes, reitera su compromiso común de preservar la integridad del Tratado y lograr su plena implementación. El éxito de la Conferencia confirma que el Tratado FACE es y seguirá siendo en el futuro piedra angular de la seguridad y estabilidad de Europa. Hacemos un llamamiento a las partes del Tratado que aún no se ha cumplido plenamente con sus obligaciones de reducción para que lo hagan lo antes posible.

Constatamos con satisfacción que se ha alcanzado una solución en el problema de los flancos. Es este un paso importante para garantizar la plena implementación del Tratado y el mantenimiento de su integridad. En este sentido, subrayamos la importancia de que se respete plenamente la soberanía de los Estados participantes. Este logro reitera la relevancia de las estructuras básicas del Tratado, incluido el principio de limitaciones por zonas. Esperamos que se lleve a efecto plena y oportunamente.

Los aliados se felicitan por el acuerdo alcanzado entre todos los Estados firmantes del Tratado sobre el inicio de las conversaciones encaminadas a definir el ámbito y los parámetros de un proceso cuyo objetivo es mejorar la funcionalidad del Tratado en un entorno mudable. Así, esperan participar activamente en esta tarea junto a los demás Estados-Partes, con vistas a informar del progreso inicial realizado y ofrecer recomendaciones sobre el camino a seguir, cuando se celebre la Cumbre de la OSCE en Lisboa en diciembre del año 1996.

25. Respaldamos todos los esfuerzos encaminados a combatir el terrorismo, lacra universal que sigue preocupándonos. Nos congratulamos por la creciente toma de conciencia y cooperación internacional que con respecto al terrorismo se ha producido desde que nos reunimos por última vez, y constatamos con satisfacción las conclusiones de la Cumbre de Sharm-el Sheikh y los trabajos que la comunidad internacional ha venido realizando en los foros pertinentes.
26. Deseamos manifestar nuestra profunda gratitud al Gobierno de Alemania por la organización de esta reunión.

ANNEXE II

Ministerial meeting of the North Atlantic Council. Berlin, 3 June 1996

Final communique

1. We met today in Berlin, the capital of a united Germany and the city that stood for the success of Alliance policy and transatlantic cohesion for over four decades. Its unification is now a symbol of the new era of partnership and cooperation.
2. Here in Berlin, we have taken a major step forward in shaping the new NATO, a NATO taking on new missions such as Implementation Force (IFOR). Today, we have taken decisions to carry further the ongoing adaptation of Alliance structures so that the Alliance can more effectively carry out the full range of its missions, based on a strong transatlantic partnership; build a European Security and Defence Identity (ESDI) within the Alliance; continue the process of opening the Alliance to new members; and develop further strong ties of cooperation with all Partner countries, including the further enhancement of our strong relationship with Ukraine, and the development of a strong, stable and enduring partnership with Russia.
3. This new NATO has become an integral part of the emerging, broadly based, cooperative European security structure. We are in Bosnia and Herzegovina, together with many of our new Partners and other countries, contributing through the IFOR to bringing an end to war and conflict in that country and assisting the building of peace in the region. This joint endeavour, the largest military operation in the Alliance's history,

points the way to our future security cooperation throughout the euro-atlantic area.

4. We have today given new impetus to the process of the Alliance's adaptation and reform, which began in 1990 at the NATO Summit meeting in London and was carried forward at the 1994 Brussels Summit. Taking into account the sweeping changes in the security environment in Europe as new democracies have taken root and following the adoption of our new strategic concept in 1991, we have reorganised and streamlined our political and military structures and procedures; reduced significantly our force and readiness levels; and reconfigured our forces to make them better able to carry out the new missions of crisis management, while preserving the capability for collective defence. In addition, we have been conducting an expanding array of outreach activities with our Partners. We want to make our adapted Alliance better able to fulfil its main purpose: peace and security in the euro-atlantic area.
5. Much has been achieved, but now is the moment to take a decisive step forward in making the Alliance increasingly flexible and effective to meet new challenges. Therefore we are determined to:
 - Adapt Alliance structures. An essential part of this adaptation is to build a ESDI within NATO, which will enable all European Allies to make a more coherent and effective contribution to the missions and activities of the Alliance as an expression of our shared responsibilities; to act themselves as required; and to reinforce the transatlantic partnership.
 - Develop further our ability to carry out new roles and missions relating to conflict prevention and crisis management and the Alliance's efforts against the proliferation of weapons of mass destruction and their means of delivery, while maintaining our capability for collective defence; and
 - Enhance our contribution to security and stability throughout the Euro-Atlantic area by broadening and deepening our dialogue and cooperation with Partners, notably through Partnership for Peace (PfP) and North Atlantic Cooperation Council (NACC), and by further developing our important relations with Russia and Ukraine, as we maintain our openness to new members through our established enlargement process and strengthen our links with other organisations which contribute to European security.

6. Today we welcome the progress achieved in the internal adaptation of our Alliance, building on the decisions taken at the 1994 Brussels Summit, in particular:

- The completion of the Combined Joint Task Forces (CJTF) concept. By permitting a more flexible and mobile deployment of forces, including for new missions, this concept will facilitate the mounting of NATO contingency operations, the use of separable but not separate military capabilities in operations led by the Western European Union (WEU), and the participation of nations outside the Alliance in operations such as IFOR. We now request the Military Committee to make recommendations to the Council for the implementation of this concept to the satisfaction of all Allies, taking into account ongoing work to adapt military structures and procedures.
- The establishment of the Policy Coordination Group (PCG), which will meet the need, especially in NATO's new missions, for closer coordination of political and military viewpoints.
- The first results of the Military Committee's Long-Term Study, which will result in recommendations for a military command structure better suited to current and future euro-atlantic security. We task the Military Committee to continue its work on the Long-Term Study, consistent with the decisions we have taken today.
- Completion of original work plans of the Senior Politico-Military Group on Proliferation (SGP) and the Senior Defence Group on Proliferation (DGP) to address the common security concern of proliferation.
- The meeting later this month of the North Atlantic Council (NAC) (Defence Ministers), in which all 16 NATO countries will take part.

7. In our adaptation efforts to improve the Alliance's capability to fulfil its roles and missions, with the participation of all Allies, we will be guided by three fundamental objectives.

The first objective is to ensure the Alliance's military effectiveness so that it is able, in the changing security environment facing Europe, to perform its traditional mission of collective defence and through flexible and agreed procedures to undertake new roles in changing circumstances, based on:

- A renovated single multinational command structure which reflects the strategic situation in Europe and enables all Allies to participate fully and which is able to undertake all missions through procedures to be defined in accordance with decisions by the Council.

- HQs structures which are more deployable and forces which are more mobile, both capable of being sustained for extended periods.
- The ability to provide for increased participation of Partner countries and to integrate new members into the Alliance's military structure.
- The ability to mount NATO non-Article 5 operations, guided by the concept of one system capable of performing multiple functions. We will further develop flexible arrangements capable of undertaking a variety of missions and taking into account national decisions on participation in each operation, building upon the strength of NATO's existing arrangements. These operations may differ from one another in contributions by Allies and, as a result of Council decision on a case-by-case basis, aspects of military command and control. The CJTF concept is central to our approach for assembling forces for contingency operations and organising their command within the Alliance. Consistent with the goal of building the ESDI within NATO, these arrangements should permit all European Allies to play a larger role in NATO's military and command structures and, as appropriate, in contingency operations undertaken by the Alliance.
- Increased political-military cooperation in particular through the PCG, and effective exercise of political control by the NAC through the Military Committee.
- The need for cost-effectiveness.

The second objective is to preserve the transatlantic link, based on:

- Maintenance of the Alliance as the essential forum for consultation among its members and the venue for agreement on policies bearing on the security and defence commitments of Allies under the Washington Treaty.
- Further development of the strong partnership between North American and European Allies, both politically and militarily, and including a continued involvement of the North American Allies across the command and force structure.
- Readiness to pursue common security objectives through the Alliance, wherever possible.
- Full transparency between NATO and WEU in crisis management, including as necessary through joint consultations on how to address contingencies.

The third objective is the development of the ESDI within the Alliance. Taking full advantage of the approved CJTF concept, this identity will be grounded on sound military principles and supported by appropriate mili-

tary planning and permit the creation of militarily coherent and effective forces capable of operating under the political control and strategic direction of the WEU.

As an essential element of the development of this identity, we will prepare, with the involvement of NATO and the WEU, for WEU-led operations (including planning and exercising of command elements and forces). Such preparations within the Alliance should take into account the participation, including in European command arrangements, of all European Allies if they were so to choose. It will be based on:

- Identification, within the Alliance, of the types of separable but not separate capabilities, assets and support assets, as well as, in order to prepare for WEU-led operations, separable but not separate HQs, HQ elements and command positions, that would be required to command and conduct WEU-led operations and which could be made available, subject to decision by the NAC.
- Elaboration of appropriate multinational European command arrangements within NATO, consistent with and taking full advantage of the CJTF concept, able to prepare, support, command and conduct the WEU-led operations. This implies double-hatting appropriate personnel within the NATO command structure to perform these functions. Such European command arrangements should be identifiable and the arrangements should be sufficiently well articulated to permit the rapid constitution of a militarily coherent and effective operational force.

Further, the Alliance will support the development of the ESDI within NATO by conducting at the request of and in coordination with the WEU, military planning and exercises for illustrative WEU missions identified by the WEU. On the basis of political guidance to be provided by the WEU Council and the NAC, such planning would, at a minimum:

- Prepare relevant information on objectives, scope and participation for illustrative WEU missions.
- Identify requirements for planning and exercising of command elements and forces for illustrative WEU-led operations.
- Develop appropriate plans for submission through the Military Committee and NAC to the WEU for review and approval.

NATO and the WEU should agree on arrangements for implementing such plans. The NAC will approve the release of NATO assets and capabilities for WEU-led operations, keep itself informed on their use through monitoring with the advice of the NATO military authorities and through regular consultations with the WEU Council, and keep their use under review.

8. On the basis of the guidelines agreed today, we have tasked the Council in Permanent Session, with the advice of NATO's military authorities:
 - To provide guidance and develop specific proposals for further adapting the Alliance's structures and procedures.
 - To develop, with regard to the ESDI within the Alliance, appropriate measures and arrangements for implementing the provisions of paragraph 7. Among the arrangements which require detailed elaboration will be provisions for the identification and release for use by the WEU of NATO capabilities, assets, and HQs and HQ elements for missions to be performed by the WEU; any necessary supplement to existing information-sharing arrangements for the conduct of WEU operations; and how consultations will be conducted with the NAC on the use of NATO assets and capabilities, including the NATO monitoring of the use of these assets; and to report to our December meeting with recommendations for decisions.
9. As part of this work, we have tasked the Council in Permanent Session to review the ongoing work on NATO's military command structure and to report to us at our next meeting with recommendations.
10. The second aspect of the Alliance's adaptation is to develop our ability to carry out new roles and missions such as Operation Joint Endeavour. The NATO-led IFOR is successfully implementing the military aspects of the Peace Agreement in Bosnia and Herzegovina, an agreement of historic importance for the development of peace, security and reconciliation in the region. The IFOR operation has brought together NATO with 16 non-NATO countries from Europe, North Africa, the Middle East and Asia in a unified and effective coalition for peace. This includes 12 of our NACC and PfP Partners, which emphasises our joint commitment to new forms of cooperative security in Europe. Russia's contribution underscores both the ability of the Alliance to build practical new partnerships and Russia's essential role in the new international security environment.

In the six months of its deployment, IFOR has helped to re-establish the belief among the people of Bosnia and Herzegovina that peace is possible. A secure environment is becoming a reality. The forces of the former warring factions have been separated and are in the process of demobilising and moving to cantonments. IFOR will not tolerate threats to peace or impediments to freedom of movement. It will continue to fulfil its mandate in an even-handed and fair manner. IFOR is providing increased support to the implementation of the civilian aspects of the Peace Agreement within its existing mandate, so long as this does not detract from its primary military mission. The success of the civilian mission is key to lasting peace and rehabilitation, in particular through economic and social reconstruction, the conduct of free and fair elections, the return of refugees and displaced persons, and the maintenance of law and order. The apprehending of war criminals and the investigation of war crimes are essential to bring justice and durable peace to Bosnia and Herzegovina.

We pay tribute to the work of the High Representative and will continue to support him in his difficult coordination task. We note with approval IFOR's effective cooperation with his Office. IFOR is also actively working with other civilian organisations, including the Office of the UN High Commissioner for Refugees in its planning for the return of refugees and displaced persons; the work of the International Criminal Tribunal for the former Yugoslavia (ICTY) in investigating war crimes and bringing war criminals to justice; with the International Police Task Force in its task of rebuilding law and order; with the International Committee of the Red Cross in respect of humanitarian issues; and with the Organisation for Security and Cooperation in Europe (OSCE) in respect of its responsibilities for the preparation and conduct of elections and for arms control and confidence-building measures. In this connection, we call on the Parties to conclude a sub-regional arms control agreement by 11th June, as foreseen in the Peace Agreement.

The war in Bosnia and Herzegovina has been ended, but the peace remains fragile. The period between now and September will be crucial for preparing the elections in Bosnia and Herzegovina —a significant milestone along the path to democracy and reconstruction. Given the magnitude and complexity of this task, IFOR will be maintained at approximately its current force levels until after the elections which will have to take place in September at the latest under the Peace Agreement, and will retain its overall capability until December, when IFOR's

mandate comes to an end. IFOR also stands ready to provide emergency support, as agreed, to UNTAES in Eastern Slavonia as peace there is realised.

We commend the professionalism, dedication to duty, and bravery of all IFOR participants, jointly and individually, and express deep sympathy to the families of those who have given their lives or been injured in the cause of peace.

NATO has helped provide a vision of peace through cooperative efforts, even among former adversaries. All our countries are deeply engaged, directly and through international cooperation, in establishing the conditions for enduring peace and reconstruction by promoting mutual confidence, justice, reconciliation and military stability. The international community can provide assistance and advice, but the people and leaders of Bosnia and Herzegovina and the region must assume their own responsibilities for building peace. We call on all parties to devote renewed energies to these goals and to honour fully their commitment to implement the Peace Agreement.

11. A key part of Alliance adaptation is action stemming from the decision taken at the 1994 Brussels Summit to intensify and expand the Alliance's political and defence efforts against the risks posed by the proliferation of weapons of mass destruction and their means of delivery. Proliferation of Nuclear, Biological and Chemical (NBC) weapons continues to be a matter of serious concern to NATO as it can pose a direct threat to international security. We remain committed to our aim to prevent proliferation in the first place, or, if it occurs, to reverse it through diplomatic means. NATO as a defensive alliance must bear the responsibility to ensure means to protect its members against the risks resulting from proliferation.

The work of the SGP and the DGP —both established following the 1994 Brussels Summit— is an essential element of maintaining Alliance security and an integral aspect of NATO's adaptation to the new security environment facing Europe. We are satisfied with the progress of the work of the SGP and have endorsed the recommendations of the DGP for improvements to Alliance military capabilities to address the risks posed by the proliferation of NBC weapons and their delivery means.

12. As part of its overall adaptation, the Alliance has continued to adapt to the new security situation facing Europe by strengthening its relations with the Partner countries and with other international organisations playing important roles in enhancing security and stability in the euro-atlantic area. This pattern of growing, open and transparent cooperation has become a central feature of the Alliance's concept of cooperative security.
13. We reaffirm our commitment to open the Alliance to new members. The process of enlargement is on track and we are convinced that the overall adaptation of the Alliance will facilitate this process. As decided last December, we have a three-fold process for advancing our preparations this year: we are conducting an intensified dialogue with interested countries; working on a further enhancement of PfP both to help possible new members to join and to provide a strong long-term partnership with NATO for others; and considering the necessary internal adaptations for enlargement. We have today reviewed progress in each of these areas and are pleased at the steady advances being made. We have received a report on the ongoing consultations in the individual, intensified dialogue with, so far, fifteen interested countries.

It provides them with an opportunity to improve their understanding of the Alliance and to address implications of NATO enlargement, and provides those who aim for membership with specific and practical details of Alliance membership. The dialogue will continue actively over the coming months. We are pleased to note the national efforts of Partners complementing our work. We will ensure that considerations about enlargement are factored into our deliberations and decisions on the internal adaptation process of the Alliance. We look forward to a report by the Secretary General at our next meeting in December, at which time we will assess progress and consider the way forward.

We reaffirm our determination that the process of opening the Alliance to new members should not create dividing lines in Europe or isolate any country. Our goal remains ever-closer and deeper cooperative ties with all NACC and PfP Partners who wish to build such relations with us. The enlargement of the Alliance is consistent with a wider process of cooperation and integration already underway in today's Europe involving the Europe Union and the WEU as well as the OSCE, the Council of Europe and other European institutions. Our strategy is to help build a broad European security architecture based on true cooperation throughout the whole of Europe.

14. PfP has become a permanent element of European security cooperation and has demonstrated its value in the current IFOR operation. We are particularly pleased that 12 Partners have joined us in this endeavour, which has benefitted from the experience and interoperability gained in the last two years from the participation of Partner troop contributors in joint PfP exercises and other PfP activities. This first common experience in IFOR charts the course for future security cooperation. We hope to ensure that cooperative relationships developed during the IFOR operation between Allies and Partners continue in the future to enhance the Partnership. We intend to take further measures to increase Partners involvement in our efforts to promote security through regional cooperation, including through facilitating participation in CJTF at an early stage. This will be particularly important as the Alliance adapts to meet its new missions.

We are pleased that the Allies and Partners together have made significant progress in achieving the goals set for PfP by the NAC Communiqué of December 1995. The wide interest and active participation by Partner countries have significantly carried forward the PfP in a short time.

We seek constantly to enhance the scope and substance of our PfP cooperation. We therefore welcome the report from the Council in Permanent Session on the extra steps which can be taken in the short term, in particular the broadening and deepening of the PfP Planning and Review Process which will accelerate progress towards interoperability, and the intensification of work on civil-military relations and defence policy and planning.

The Council in Permanent Session should also examine ideas outlined in general terms in the report for longer-term strengthening of PfP. Specifically, we should increase opportunities for Partners to assume a more consultative and deliberative role in shaping PfP programmes, including in evaluating and upgrading PfP interoperability objectives and the PfP exercise programme. Partners should also be involved in the PfP exercise and other military planning activities at different levels through the Coordination Cell, and with the Major NATO Commander's and subordinate commands for detailed operational planning. In addition, we should ensure that the cooperative relationships Partners and Allies are developing in IFOR continue in the future as part of PfP regional cooperative programmes.

15. We are looking forward to our 6th meeting with Partners tomorrow in the NACC. The Council provides us with a forum for regular, multilateral consultations on political and security issues. Together with the PfP, the NACCI, especially through broad participation by Partner countries in numerous NATO-based committees, contributes increasingly to European security and stability by deepening interaction and developing common approaches. We are pleased with the results of the NACC's more focussed discussions, especially in the field of promoting good- neighbourly relations and developing civil-military relations. We look forward to deepening this process. When we next meet in December, we will review the progress made in strengthening NACC's role and further developing cooperation between Allies and Partners, on the basis of a report by the Council in Permanent Session.
16. We reaffirm our strong support for the ongoing political and economic reforms in Russia. In a few days the Russian Federation will hold national presidential elections. We hope that these elections will mark a further consolidation of Russia's reform process.

We remain convinced that the development of a strong, stable and enduring partnership between NATO and Russia is an essential element of security in the euro-atlantic area. We all want to have solid and constructive bilateral relations with Russia and close, cooperative, far-reaching relations between NATO and Russia. We have initiated a considerable number of contacts, consultations and programmes to strengthen our partnership. Here in Berlin, we extend again our hand of friendship, partnership and cooperation to Russia. We welcome Russia's substantive contribution to IFOR in implementing the military aspects of the Paris Peace Agreement. We are pleased with the prevailing spirit of cooperation, shared objectives, and joint efforts to ensure operational military effectiveness. We hope that this experience of working closely together will have a lasting positive impact on our relationship. It demonstrates that we can collaborate effectively on issues of European peace and stability. It points the way towards the construction of cooperative security structures in Europe with the active participation of NATO and Russia.

We are pleased that important consultations have taken place in a 16+1 format on the situation in the former Yugoslavia, the proliferation of weapons of mass destruction and the safe and secure dismantlement of nuclear weapons, and the CFE Treaty, among others, and that cooperation in different fields of NATO's activities is ongoing. We are

pleased with the signing of a Memorandum of Understanding on Civil Emergency Planning and Disaster Preparedness between the Alliance and the Ministry of the Russian Federation for Civil Defence, Emergencies and Elimination of Consequences of Natural Disasters. We want to widen the scope and deepen the intensity of relations with Russia, on both the political and the military levels, in line with the approach set out in the document on «Areas for Pursuance of a Broad, Enhanced NATO/Russia Dialogue and Cooperation» which we agreed in June 1995. We reiterate our proposal to achieve a political framework for NATO/Russia relations elaborating basic principles for security cooperation as well as for the development of permanent mechanisms for political consultations.

17. We remain convinced that an independent, democratic and stable Ukraine is one of the key factors of stability and security in Europe. We are pleased with Ukraine's active participation in the North Atlantic Cooperation Council and the PfP. Since our last meeting, NATO/Ukraine relations have deepened through the implementation of the document on enhanced NATO/Ukraine relations agreed in September 1995 and through Ukraine's active participation in IFOR. We welcome the deepening of our dialogue and cooperation in such diverse fields as civil emergency planning, scientific affairs and information activities. In this context, we note with appreciation Ukraine's offer to provide support for enhanced NATO information efforts in that country. We wish to develop our cooperative activities further, through concrete work in the areas set out in the September 1995 document, and take further opportunities to enhance the substance of the relationship. We welcome the recent announcement that all nuclear weapons have been transferred from the territory of Ukraine for dismantlement, in accordance with the US-Russia-Ukraine trilateral statement signed in Moscow in January 1994.
18. We are determined to enhance NATO's information efforts in Russia and Ukraine in consultation with their governments. We have tasked the Council in Permanent Session to take concrete steps to this end.
19. We will also continue to develop our cooperative relationships, bilaterally and through the Alliance's initiatives, with all newly independent states. Their democratic and economic development, continued independence, sovereignty and territorial integrity are essential factors for stability and security in the euro-atlantic area.

20. We are satisfied with the growing ties between NATO and the WEU, and are determined to broaden and deepen our cooperation with the WEU, on the basis of the agreed principles of complementarity and transparency. We welcome the conclusion of a security agreement between our Organisations, and the framework it provides for the exchange of information critical to the pursuit of our common security objectives. We hope that this will open the way for more intensive cooperation. We are pleased that, in response to our mandate to the Council in Permanent Session, additional areas of focussed NATO-WEU cooperation (joint meetings on their respective Mediterranean dialogues and exchanges of information in the field of relations with Russia and Ukraine) have been identified. We will explore possibilities for enhanced cooperation in other areas as well. We attach importance to our consultations, including in joint NATO/WEU Council meetings, on issues of common concern. We welcome the resumption of meetings of the WEU Permanent Council with SACEUR.

We continue to support the WEU in its efforts to enhance the development of its operational capabilities and welcome the decisions taken in this regard last month at the WEU Ministerial Council in Birmingham.

21. The Organisation for OSCE has an essential role to play in European security and stability. We reaffirm our commitment to support the OSCE's comprehensive approach to security and the ongoing process of developing a security model for the 21st Century. We value the OSCE's effectiveness in the prevention, management and resolution of conflicts and the work of the High Commissioner for National Minorities. These are important contributions to regional stability which we will continue to support and work to strengthen.

The OSCE is playing a vitally important role in Bosnia and Herzegovina contributing to implementing civil aspects of the Peace Agreement, particularly in supervising the preparation and conduct of the first elections, in promoting and monitoring human rights, and in overseeing implementation of confidence and security-building measures and negotiation of arms limitations. These tasks are a major contribution to building a just and stable peace in the region. IFOR is supporting the OSCE's tasks, and in particular the preparation of the elections, by helping to create a secure environment and promoting freedom of movement. We are also pleased with the practical support that NATO has been able to provide through its Verification Coordination Section to

the OSCE in helping establish measures to verify the arms control elements of the Peace Agreement. We support the continued development of such pragmatic cooperation between NATO and the OSCE.

We remain deeply concerned about developments in Chechnya which have caused so much suffering and so many casualties. We welcome the announcement of a ceasefire in Chechnya and look forward to its full and effective implementation. We call for continued meaningful negotiations leading to a peaceful settlement of the dispute, using the continuing good offices of the OSCE. We support the efforts of the Minsk Group to achieve a political settlement of the conflict in and around Nagorni Karabaj. We welcome the established contacts between the North Atlantic Council and the OSCE Chairman-in-Office. We will continue our efforts to strengthen dialogue between NATO and the OSCE on issues of common concern, including through senior representation at Ministerial meetings and, on a more routine basis, through the International Staff.

22. We support the ongoing Middle East peace process, and urge all participants to remain committed to it. We reiterate our conviction that security in Europe is greatly affected by security and stability in the Mediterranean. We attach particular importance to the progress of our Mediterranean dialogue with non-NATO countries. Egypt, Israel, Jordan, Mauritania, Morocco and Tunisia are participating today in the political dialogue underway. We are pleased with the interest shown by the dialogue countries and with the talks already held. We are convinced that this dialogue is a contribution to a better mutual understanding with a view to contributing to stability in the region. We direct the Council in Permanent Session to report at our meeting in December on the activities undertaken on the basis of the dialogue.
23. We strongly support the work of the Conference on Disarmament in achieving a truly comprehensive and sufficiently verifiable global ban on all nuclear testing by September this year at the latest and in initiating negotiations on a fissile material cut-off treaty on the basis of the already-existing mandate.

We emphasise the importance of the START Treaties for international stability and security, and commend the United States and Russia for implementation of their START I obligations. We welcome ratification of START II by the United States Senate last January and urge its early ratification by the Russian Federation.

We look forward to the early entry into force and full implementation of the Chemical Weapons Convention and strongly endorse efforts underway to negotiate a compliance regime for the Biological and Toxin Weapons Convention.

We urge the early ratification of the Treaty on Open Skies by those states which have not already ratified.

24. We welcome the successful outcome of the CFE Treaty Review Conference in Vienna. The Final Document agreed by the 30 States Parties reaffirms their common commitment to preserve the integrity of the Treaty and achieve its full implementation. The success of the Conference confirms that the CFE Treaty is and will remain for the future a cornerstone of European security and stability. We call upon those States Parties which have not yet fully completed their reductions obligations to do so as soon as possible.

We note with satisfaction the achievement of a cooperative solution to the flank issue. This is an important step in ensuring the full implementation of the Treaty and the preservation of its integrity. In this context, we underscore the importance of full respect for the sovereignty of the States-Parties involved. It provides a reaffirmation of the continuing relevance of the basic structures of the Treaty, including the principle of zonal limitations. We look forward to its full and timely implementation.

The Allies welcome agreement by the States-Parties to the Treaty to begin discussions aimed at defining the scope and parameters of a process aimed at improving the operation of the Treaty in a changing environment. They look forward to participating actively in this work together with the other States-Parties, with a view to reporting initial progress at the time of the OSCE Summit in Lisbon in December 1996 including recommendations on the way ahead.

25. We support all efforts to combat terrorism, a universal scourge which remains a source of concern to all of us. We welcome the growing international awareness and cooperation as regards terrorism since our last meeting, and note with satisfaction the conclusions of the Sharm-el Sheikh Summit, as well as the work advanced by the international community in the relevant fora.
26. We express our deep appreciation to the Government of Germany for hosting this meeting.

ANEXO II

Resumen del presidente de la reunión del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte. Berlín, 4 de junio de 1996

1. Los ministros de Asuntos Exteriores y representantes de los países miembros del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) se han reunido hoy en Berlín. Asistieron también los ministros de Asuntos Exteriores y representantes de aquellos países que formando parte de la Asociación para la Paz (APP) no son miembros del CCAN, el secretario general de la Unión Europea Occidental (UEO) y el presidente de turno de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE).
2. El secretario general de la OTAN informó al CCAN de los resultados de la reunión celebrada por el Consejo del Atlántico Norte el 3 de junio.
3. Partiendo de diversos informes, los ministros repasaron el desarrollo de las actividades de cooperación CCAN/APP. Se felicitaron por las recientes medidas destinadas a incrementar la eficacia del Consejo de Cooperación mediante la adopción de un análisis más centrado y orientado hacia los resultados en aquellas cuestiones fundamentales para la cooperación del CCAN, así como también por las iniciativas encaminadas a reforzar la contribución de las actividades del CCAN al fomento de buenas relaciones de vecindad. Asimismo, los ministros subrayaron que el CCAN continúa siendo un foro sumamente valioso para celebrar consultas políticas de interés para sus miembros sobre cuestiones fundamentales relacionadas con la seguridad. La participación del presidente de turno de la OSCE en la reunión de hoy y en otras consultas del CCAN ha supuesto una valiosa contribución al proceso de consultas.

4. Los ministros subrayaron el éxito del programa de la APP a la hora de ampliar y profundizar la cooperación entre los Estados participantes creando así, un marco duradero para las relaciones entre socios y aliados. Además, tomaron nota de los trabajos que se están realizando para intensificar aún más la APP y se felicitaron por la conclusión del primer proceso de evaluación de los Programas de Asociación Individuales de la APP. Este proceso constituye un medio eficaz para ayudar a la OTAN y los países socios a centrar mejor los esfuerzos de cooperación. Los ministros pusieron de relieve la necesidad de realizar esfuerzos de cooperación continuos en el marco, CCAN/APP para fomentar unas relaciones civico-militares positivas y garantizar el control democrático de las Fuerzas Armadas, como pilares importantes de la democracia, estabilidad y seguridad dentro del área del CCAN. Asimismo, los ministros tomaron nota del informe sobre el avance del Proceso de Planificación y Análisis (PARP) de la APP, subrayando —entre otras cosas— la decisión de Austria de participar en el PARP, que en la actualidad cuenta con 15 socios, e informando del grado en que los socios habían promovido los objetivos de interoperatividad y sobre la intención de ampliar y profundizar el proceso en el próximo ciclo que se iniciará este año.
5. Ahora que la cooperación entre el CCAN y la APP se ha convertido en un rasgo permanente de la seguridad europea, los ministros valoraron el potencial que encierra y en particular las oportunidades que brinda el sistema de cooperación y celebración de consultas para incrementar la seguridad, estabilidad y cooperación regional. Los ministros llamaron la atención particularmente sobre el papel del proceso CCAN/APP a la hora de abrir camino a la fuerza de implementación de la paz dirigida por la OTAN en Bosnia mediante, el fomento de una estrecha cooperación, y manifestaron su convicción de que la participación de numerosos países socios en la operación *Joint Endeavour* para contribuir a implementar el proceso de paz constituye una evidencia clara de que se está profundizando en la cooperación, y servirá para ampliar más aún las relaciones entre aliados y socios.
6. Los ministros acordaron fijar su próxima reunión del CCAN al día siguiente de la reunión ministerial de otoño que celebrará el Consejo del Atlántico Norte en diciembre en Bruselas. Esta reunión marcará el quinto aniversario de la fundación del CCAN.
7. Los ministros manifestaron su profunda gratitud al Gobierno alemán por la hospitalidad que les ha brindado.

ANNEXE II

Chairman's summary of the meeting of the North Atlantic Cooperation Council. Berlin, 4 June 1996

1. The Foreign Ministers and Representatives of the member countries of the North Atlantic Cooperation Council (NACC) met in Berlin today. The Foreign Ministers and Representatives of countries which have joined the Partnership for Peace (PfP) without being NACC members as well as the Secretary General of the Western European Union (WEU) and the Chairman-in-Office of the Organisation for Security and Cooperation in Europe (OSCE) also attended the meeting.
2. The Secretary General of NATO informed the NACC about the results of the North Atlantic Council meeting on 3 June.
3. On the basis of several reports, Ministers reviewed the development of NACC/PfP cooperation activities. They welcomed recent measures to enhance the effectiveness of the NACC through a more focussed and result-oriented approach to issues central to NACC cooperation, as well as initiatives designed to reinforce the contribution of NACC activities to the promotion of good-neighbourly relations. They emphasised that NACC continues to provide an invaluable forum for political consultations on key security-related issues of interest to the members. The participation in today's meeting and other NACC consultations of the Chairman-in-Office of the OSCE was a valuable contribution to the consultation process.

4. Ministers underlined the success of the PfP programme in substantially expanding and deepening cooperation among the participating states thereby creating an enduring framework for relations between Partner nations and allies. They noted the work underway to further enhance PfP. They welcomed the completion of the first assessment process of Individual Partnership Programmes under the PfP. This process provides an effective means to help NATO and Partner nations better focus cooperation efforts. Ministers stressed the necessity of continuing cooperative efforts within the NACC/PfP framework to promote positive civil-military relations and to ensure the democratic control of armed forces, as important underpinnings for democracy, stability and security in the NACC area. Ministers also noted a progress report on the PfP Planning and Review Process (PARP), drawing attention, inter alia, to Austria's decision to participate in the PARP, which now embraces 15 Partners, and providing information on the extent to which Interoperability Objectives had been implemented by Partners as well as on the intention to broaden and deepen the process in the next cycle which will begin later this year.
5. Now that NACC/PfP cooperation has become a permanent feature of the European security scene, Ministers appraised its further potential and in particular the opportunities that its habits of cooperation and consultation provide to enhance regional security, stability and cooperation. In particular, Ministers drew attention to the role of the NACC/PfP process in paving the way for the NATO-led peace implementation force in Bosnia through fostering close cooperation. They expressed their conviction that the participation of numerous partner countries in operation «Joint Endeavour» in order to help implement the peace process provided clear evidence of the deepening cooperation and would serve to further enhance relations between Allies and Partners.
6. The Ministers agreed to hold their next meeting of the NACC the day after the Autumn Ministerial meeting of the North Atlantic Council in December in Brussels. This meeting will mark the Fifth Anniversary of the founding of the NACC.
7. Ministers extended their deep appreciation for the gracious hospitality extended to them by the German government.

ANEXO III

Cortes Generales, *Diario de Sesiones del Senado*, Comisión de Defensa. 7 de octubre de 1996

Sesión informativa

ORDEN DEL DÍA

Comparecencia del ministro de Defensa, Excmo. Sr. D. Eduardo Serra Rexach, a petición propia y del grupo parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió, para explicar la política que piensa seguir en su Departamento, y a petición del grupo parlamentario Socialista, para explicar la posición del Gobierno español ante la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y, concretamente las condiciones para la integración plena de España, la contribución de España a dicha Organización, la apertura a nuevos miembros y las relaciones con terceros países. (Números de expediente 711/000002 y 711/0000042).

Tiene la palabra el señor ministro de Defensa.

Muchas gracias Sr. presidente. Buenas tardes miembros del Senado: Estructuraré mi exposición en seis puntos, que tienen la base angular, el primero, en la necesidad de la defensa, como corolario del mismo una referencia breve a los presupuestos, el tercero serán los aspectos de material, el cuarto el personal, el quinto la acción conjunta que el Gobierno pretende potenciar en nuestros Ejércitos, y todo ello —y con ello terminaré en el contexto de la Alianza Atlántica.

Esta nueva situación estratégica tiene que conducir a una adaptación de las misiones, a una adaptación de la fuerza, a una adaptación de los objetivos

y a una adaptación de las estructuras. Todo esto, señorías está siendo objeto de un proceso cuidadoso, presidido por el llamado «estudio a largo plazo», *long term study*, y todavía se mantiene una altísima dosis de consenso, de unanimidad, y digo todavía, porque donde previsiblemente saldrán más problemas será en la letra pequeña: en los grandes principios es fácil que todos o casi todos estemos de acuerdo, esto, señorías, es lo que hemos visto en el Consejo del mes de junio y en la reunión informal que acabo de tener el mes pasado en Bergen, Noruega. Este cambio radical de la Alianza, que supone, como les digo, que la Alianza que va a existir, que existe ya es completamente diferente de la del año 1982, 1986 o, incluso, con más razón, de 1949, está en ese proceso de adaptación que comenzó en la Cumbre de Londres en el año 1990 y que fue impulsado definitivamente por la Cumbre de Bruselas de 1994.

Si tenemos una nueva Alianza, si la estructura es más pequeña —estamos hablando todos los miembros de la Alianza— y hay una gran aquiescencia en suprimir el cuarto nivel de mandos, lo que supone una reducción drástica del número de cuarteles generales y si estamos hablando de una Alianza que de modo visible encarna la Identidad Europea de Seguridad y Defensa (IESD), tendremos que hablar al llegar al detalle de que la posición de España en la estructura no sea inferior a la que se merece, no sólo por la importancia estratégica, política, económica, social y militar, de España, sino, muy concretamente, por la contribución que estamos haciendo en las operaciones que hoy están bajo el mando de la Alianza, y, como muy importante, está la de Bosnia, respecto a la que tengo el honor de decirles a sus señorías que siguen llegando felicitaciones por la participación de las Fuerzas Armadas españolas en la antigua Yugoslavia, nuestras Fuerzas Armadas han levantado la admiración, señorías, de propios y extraños y es para mí, como ministro de Defensa un honor poderlo decir, y poderlo decir muy alto.

¿Y cuál es la contribución de España a la Alianza? Hoy día se rige por el acuerdo de autorización otorgado por las Cortes Generales del año 1981. Y en la actualidad España participa en todos los niveles del Consejo Atlántico. Somos miembros del Comité de Planes de Defensa, del Grupo de Planeamiento Nuclear y del Comité Militar y tenemos representación en el Estado Mayor Internacional, pero, al no formar parte de la Estructura Militar Integrada, no participamos en los cuarteles generales de mandos integrados, en los que sólo tenemos oficiales de enlace. En resumen, España participa y está plenamente integrada en los foros político y militar de la Alianza, es decir, en los foros políticos y estratégicos. También participamos en el nivel táctico de fuerzas, pero al estar al margen de la

cadena de mando militar, estamos ausentes del nivel intermedio, que es el que corresponde a la Estructura Integrada de Mandos.

Por lo que se refiere a nuestra aportación, la contribución es de unos 2.000.000.000 —750, presupuesto civil, 1.250 presupuesto militar—, y, si nos integramos definitivamente en la estructura militar, podríamos pasar en la participación del presupuesto militar a 4.000 ó 5.000.000.000 pero depende mucho de si se integra Francia o no, y de los diferentes escenarios e incorporaciones, por ejemplo, si nos incorporamos o no al programa de alerta temprana. La posición española, por tanto, en cuanto a la nueva estructura militar es la de estar presente en todo el proceso de negociación, obtener el respaldo de la decisión del Parlamento, y continuar, posteriormente, bajo la guía que esa autorización suponga.

El otro gran proceso que se encuentra en paralelo en la Alianza es el de la ampliación. Se ha terminado el estudio del porqué y el cómo de la ampliación, pero ahora llega la parte —no más fácil— relativa al quién y al cuándo. En este punto hay conversaciones absolutamente informales, los miembros del *Partnership for Peace* (PfP) de la Asociación para la Paz (APP), solicitan —a veces con angustia, y con enorme interés en la casi totalidad de los casos— su integración a la Alianza, y hay que proceder con enorme mesura.

La idea española a este respecto es que se lleve a cabo un proceso gradual, abierto, que no se cierre, que no mate las esperanzas de los países que no pudieran entrar en la primera oleada, así como que se mantenga una situación muy especial con Rusia. En este sentido, Rusia está hoy cooperando con la Alianza: nosotros mantenemos una cooperación mixta con la Federación Rusa en materia de defensa y estamos apoyando —pero es un deseo generalizado, el que se le dé a Rusia un *status*, una carta especial—, de forma que podamos tener unas relaciones de lo más francas y cordiales con la Federación, incluso sin estar en la Alianza.

Algo parecido —pero en menor grado hay que decir de Ucrania, cuyo presidente que se encuentra hoy de visita en nuestro país, acompañado de tres ministros— ha solicitado la institucionalización de sus relaciones con la Alianza y mantiene consultas políticas a nivel de Consejo, o en el Comité Político. Nosotros promovemos la mayor capacidad de comprensión y diálogo con los miembros de la APP, y nos gustaría consolidar ese proceso para lograr una Alianza más comprensiva y, sobre todo, que sirva en el siglo XXI —como ha servido en la segunda mitad del siglo XX— para preservar la paz en Occidente. No sé, señor presidente, si me he excedido pero, como

corolario, me gustaría hacer referencia a una mayor necesidad de defensa y a potenciar los aspectos personal y material de nuestras Fuerzas Armadas, englobando todo ello en una mejor acción conjunta que pueda servir en mayor medida a los intereses de España y a su participación en la Alianza Atlántica.

Muchas gracias.

El señor presidente: Muchas gracias, señoría.

Turno de preguntas de los senadores, que se realiza por el sistema de hacer todas las preguntas seguidas para a continuación ser contestadas por el señor ministro.

Por el grupo parlamentario *Convergència i Unió*, tiene la palabra su portavoz, el señor *Carrera i Comes*.

Señor Carrera i Comes

Su señoría ha basado su intervención en una serie de puntos, de los que voy a extraer algunos. Se trata de los presupuestos, el ejército profesional, la cuestión de la Alianza Atlántica, y varias cuestiones más, quizá puntuales, pero que son de mi interés.

En cuanto a la OTAN, sin duda es, será y continuará siendo un tema estrella, señor ministro. Parecía una decisión lejana: todos creíamos que todavía teníamos mucho tiempo y ya lo tenemos en puertas.

Creo que en estos momentos nos estamos refiriendo a una OTAN nueva, distinta, lo que deberíamos tener en cuenta. Más que hablar de integración deberíamos hablar de plena participación. Encuentro que es una expresión más adecuada al momento. Deberíamos decir claramente, señor ministro, señorías —creo que todos estamos de acuerdo—, que ya estamos muy metidos en la OTAN: no es que estemos fuera e intentemos ver que nos pasa. Es cierta su referencia a que hasta ahora ha habido experiencias muy positivas de nuestra actuación. Creo que con mayor participación tendríamos, sin duda, mayor responsabilidad, pero también mayor peso en la toma de decisiones, lo que es importante tener en cuenta. Deberíamos reflexionar si, de cara al futuro, quedar fuera sería más o menos perjudicial. Todo ello sin ánimo —repito de definir en absoluto cuál es la posición de nuestro grupo—, pero me ha parecido oportuno aprovechar su comparecencia para dejar constancia de estas reflexiones.

Creo que hay algunas cosas más que son importantes a la hora de valorar cada uno de nosotros cuál es la posición exacta. Deberíamos hablar de la

ampliación de nuevos miembros. Creo que es importante ver como va toda esta cuestión: como se modifican las relaciones con Rusia, cómo se estructuran, cómo se definen, sobre qué base se estipulan estas relaciones. Entiendo que es fundamental —usted lo decía— la plena IESD a la hora de hablar de esta nueva OTAN y comprobar cuál es la nueva estructura militar. Es decir, hay muchos temas y cuestiones y, sin duda, señor ministro, todavía existen en estos momentos muchos interrogantes. Yo me permitiría dejar sobre la mesa que es necesario ir avanzando sobre la base de dos pilares: total claridad y transparencia en todo lo referente a negociación y a las decisiones que se vayan tomando y un máximo consenso, que yo me aventuro a decir que creo que va a existir, pero que debería de realizarse un esfuerzo general para que ello se produjera así.

Muchas gracias, señor ministro.

El señor presidente: Muchas gracias, señoría.

Por el grupo parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador Varela Flores.

Señor Varela Flores

Quiero, en primer lugar, dar la bienvenida al señor ministro que comparece hoy aquí a petición propia para hablar de la política de su Departamento y, también, a petición del grupo parlamentario Socialista, para hablar de cuatro cuestiones de la OTAN.

Con respecto ya a los temas de la Alianza, que son el motivo de la solicitud por nuestra parte de la comparecencia del señor ministro, tengo que decir que se ha pedido la misma para tratar un tema que forma parte, importante de la política de su Departamento y que creo, además, que esta comparecencia se hace en un momento de máxima actualidad, y es posible que se prolongue en el tiempo: es posible que los temas de la Alianza Atlántica sean temas de actualidad durante muchos años. Pero se está hablando, y mucho, sobre la Alianza Atlántica. Y hay muchos ciudadanos que empiezan a preguntarse, porque alguien también así se lo dice, si no sería conveniente que la Alianza Atlántica desapareciera, ya que ha desaparecido el Pacto de Varsovia, es decir, el enemigo para el que se había creado.

Como nosotros no compartimos esas tesis, creemos que es aquí, en sede parlamentaria, donde el ministro y también los grupos políticos deben hacer su exposición para que sean los ciudadanos los que tengan argumentos suficientes y lleguen a comprender por que mayoritariamente los grupos

políticos de este Parlamento español estamos a favor de la permanencia en la Alianza Atlántica y de la integración plena de nuestro país en esa estructura militar y política. Efectivamente, durante el mes pasado se ha producido la visita oficial del secretario general de la Alianza Atlántica al presidente del Gobierno español. También hubo una reunión informal en el Congreso de los Diputados en la que participaron las Comisiones de Defensa y de Exteriores de ambas Cámaras. Somos también conocedores de que en la entrevista mantenida por el presidente del Gobierno y el secretario general del Partido Socialista uno de los temas fundamentales fue, precisamente, la posición de España ante la OTAN, la ampliación y la integración plena.

Por lo tanto, a mí me gustaría que el ministro de Defensa, si pudiera, fuera un poco más preciso con respecto a la postura que el Gobierno español tiene ante la integración plena de España en la Estructura de Mando Integrado de la Alianza Atlántica. Posiblemente no pueda, pero la pregunta es qué condiciones fija el Gobierno español para que se produzca esa integración plena.

Nosotros creemos, efectivamente, que la Alianza Atlántica es en estos momentos muy diferente a la del pasado y que, posiblemente, no es nada más que una forma en la transición a una Alianza Atlántica del futuro, que pueda cambiar hasta de denominación. También pensamos que de no existir en estos momentos la Alianza Atlántica, a pesar de que no haya un enemigo concreto, habría que crear una organización militar similar.

Partimos, por tanto, de una posición y tenemos que aprovechar los beneficios que la misma produce, introduciendo todos los cambios que se requieran, dada la modificación que se produce en el escenario internacional. Estamos a favor de una integración plena de España, como decía, pero España también tiene unos intereses concretos, geográficos, peculiares, unos intereses de soberanía que han sido defendidos a lo largo de estos años y que considero también que el actual Gobierno español defenderá.

Por eso, decir que España va a estar presente en todo el proceso no significa adelantar nada. Es algo obvio que España estará presente en todo el proceso, pero no adelanta nada sobre las posturas que se pueden mantener en él. Quisiera que el ministro concretara un poco más, si fuera posible hacerlo en estos momentos. Con respecto a la ampliación, coincidimos en que el proceso es gradual, que debe ser un proceso abierto, que debe considerarse la voluntad de los países que quieren integrarse, independientemente de que otros países quieran tener derecho a veto.

Existen países en Europa que quieren pertenecer a todas las estructuras políticas de la misma, a la Unión Europea (UE) en particular, y por tanto, también al sistema defensivo, fundamental, de esa UE que es la Alianza Atlántica.

Evidentemente, nadie podrá negarles ese derecho a aspirar a participar, como nosotros en su momento, en una Europa unida a través de su integración en las estructuras políticas, económicas y también de paz y de seguridad. Pero, si esto es así, también vemos que Rusia mantiene ciertas reticencias, que pueden ser comprensibles.

De las palabras del señor ministro he interpretado que existe sensibilidad hacia la posición de Rusia, ésta no quiere vetar a los países que formaron parte del Pacto de Varsovia: eso es lo que manifiesta de una forma reiterada. Lo que quiere Rusia es que se le dé un tratamiento de igualdad. Lo que quiere, en definitiva, es tener un nivel de defensa mutua similar al resto de los países que formaban ese Pacto de Varsovia y que pueden ser integrados dentro de la Alianza Atlántica. Pero a Rusia no le vale con una carta. Rusia, lo que quiere, es un tratado. Y yo quisiera saber cuál es la posición que el Gobierno español viene defendiendo en los distintos foros internacionales —primero Berlín, Bergen últimamente— en torno a este tema. Creo que debemos ser sensibles a las posiciones de Rusia.

La Alianza Atlántica se había creado frente a un bloque que tenía un determinado sistema económico y político. Ninguno de estos países lo tienen ya. Es necesario, por lo tanto, dar pasos para que se consolide una situación democrática como la que están creando en estos momentos y evitar que muchos recursos de estos países tengan que ser destinados de nuevo, por desconfianza, a un rearme que no desean. Por ejemplo, yo estuve hace tres semanas en Kiev como miembro de la Asamblea del Atlántico Norte y escuché los argumentos de los parlamentarios ucranianos, polacos, bielorrusos, rusos, en fin, de un conjunto de países que antes formaban el Pacto de Varsovia. Y ante ellos, yo creo que sería necesario garantizar a Rusia la no nuclearización de los territorios que han formado parte de dicho Pacto. Me parece uno de los elementos esenciales y yo creo que es uno de los temores fundamentales que tiene Rusia en estos momentos.

Es cierto que ella también quiere mantener un área de influencia que en principio ha perdido; pero también es cierto que nosotros debemos dar los pasos necesarios por ser en estos momentos los más fuertes y por ser además capaces de integrar, porque ellos ya no tienen en qué y nosotros sí tenemos Organización. Y no me cabe la menor duda de que la po-

tenciación de la APP es uno de los instrumentos principales para que ese acercamiento se produzca. Por lo tanto, me gustaría que el señor ministro avanzara un poco más acerca de cuál es la posición del Gobierno en esos foros internacionales ante este problema.

Cuando en la solicitud de comparecencia se pide que se nos hable también de las relaciones con terceros países no nos referimos únicamente a Rusia, Ucrania, Polonia, es decir, a los países del Este, sino también a otros países que no están en Europa pero sí en nuestra órbita defensiva y de seguridad y son los países que se encuentran al otro lado, en la orilla sur del Mediterráneo.

España ha apoyado siempre unas políticas de colaboración con estos países del Magreb: unas políticas que han determinado que la OTAN tomara en consideración la necesidad de dialogar también con estos países, de invitarlos como observadores y socios a su mesa, de discutir con ellos y de aplicar políticas de eliminación de «puntos calientes», no sólo a través del diálogo político, sino de la confianza mutua militar pero también del desarrollo económico. Me gustaría, por lo tanto, que también nos diera los planteamientos que el Gobierno español realiza en los foro internacionales OTAN, Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), APP, con respecto a los países norteafricanos. Y también si considera el Gobierno español que una de las futuras misiones de la OTAN puede plantearse fuera del propio marco europeo, bajo el mando de las naciones —y, si lo considera, lógicamente, lo plantearán o lo habrán planteado ya— que una OTAN del futuro debe tener una función que trascienda el propio escenario europeo y que pueda actuar inclusive como instrumentos de pacificación de zonas en otros lugares del Mundo, como puede ser Liberia, en este caso, o como fue Ruanda.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor presidente: Muchas gracias, señoría.

Por el grupo parlamentario Popular, tiene la palabra su portavoz, el senador Elorriaga.

Señor Elorriaga Fernández

Señor ministro. Por otra parte, estamos totalmente de acuerdo en la convergencia en la nueva OTAN, pero también quiero hacerle una observación al ministro. Efectivamente, adelgaza el aparato de la OTAN por razones obvias, pero es que nosotros estamos demasiado delgados. Hay cuarteles generales que desaparecen, pero es que hay países que no

tenían ningún cuartel general, como es nuestro caso. Nosotros esperamos que un país que tiene un protagonismo tan importante en la OTAN —la prueba es que el secretario general de la OTAN es un español y que en el nivel básico tengamos a las Fuerzas Armadas de tierra, mar y aire participando en operaciones internacionales de la OTAN— tenga también un nivel de responsabilidades intermedias en los cuarteles generales proporcionado a su importancia de conjunto por lo tanto, yo creo que nos corresponde crecer en responsabilidades y no disminuir.

Respecto a la nueva OTAN, es importante saber cómo se va a conseguir la IESD, cómo se va a hacer más visible esa identidad europea, por lo que nos gustaría que nos precisara algo más sobre este tema. Yo espero que la decisión próxima en sede parlamentaria sobre la participación más completa en la nueva OTAN logre el consenso, y al menos por lo que he podido oír hoy en esta Cámara parece posible un consenso importante en los dos grandes temas: en el de la OTAN y en el de la profesionalización, lo cual es muy satisfactorio para la conciencia de Estado de cualquier español.

Respecto a la ampliación, yo tengo una preocupación: todos los organismos internacionales cuando se amplían en exceso ganan en tamaño a la vez que pierden en efectividad y ganan en complicación; prueba de ello son las Naciones Unidas, quien, en definitiva, tiene que recurrir a la OTAN como organismo efectivo para actuar porque es un organismo concreto. En definitiva, una ampliación indefinida puede llevar a que el organismo pierda su virtualidad, cuando, evidentemente, el gran éxito de la OTAN en nuestra época ha sido el más largo periodo de paz que recuerda Europa y el desistimiento de las posiciones de sus enemigos sin necesidad de combatir. Ante un éxito de ese calibre, creo que hay que pensar mucho para que ampliación no signifique dilución, y hago estas reflexiones por si las quiere mantener en sus posiciones cuando se dirija a los organismos internacionales.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor presidente: Muchas gracias, senador Elorriaga.

Tiene la palabra el señor ministro de Defensa.

Señor ministro de Defensa

Pretendo dar contestación brevemente siquiera sobre la integración señoría, me gusta la expresión y ya la estamos utilizando, he dicho integración, pero los miembros del Gobierno estamos diciendo plena

participación en la Alianza porque, además, es más justo, connota mejor cuál es la realidad.

Estoy absolutamente de acuerdo en principios de transparencia y claridad, siempre que se tenga en cuenta que estamos en una negociación internacional, y cuando todo el mundo, guarda bazas en la manga, nosotros no vayamos a pecar por enésima vez de ingenuos, pero en esta Casa donde parece, como se ha dicho después, que el consenso puede ser muy grande, hay que procurar que la transparencia y la claridad sean máxima.

Agradezco la conformidad con la acción conjunta. En cuanto a la Alianza, estoy de acuerdo con lo que se ha dicho después. El mayor periodo de paz en Europa, después del Imperio romano, ha sido bajo el paraguas de la Alianza: no juguemos otra vez con las cosas de comer. Me alegro muchísimo haber oído tanto sobre plena participación o integración.

Solicita su señoría más detalles sobre las condiciones. No están dadas, señoría. Hasta ahora, se manejaban 13 variantes en cuanto a los primeros escalones de mando. Parece ser que en los días 12 y 13 de septiembre estuvieron reunidos en Madrid los gobernantes jefes de los países aliados y se decantaron más por la primera. Ésta supone el mantenimiento de dos mandos estratégicos: en Estados Unidos, Comandante Supremo Aliado del Atlántico (SACLANT) en Europa, Comandante Supremo Aliado en Europa (SACEUR); dentro de Europa dos mandos regionales, uno al norte y otro al sur de los Alpes, y un número no fijado de mandos subregionales y la desaparición del cuarto nivel existente. Eso va a hacer que pasemos de hablar de sesenta y tantos cuarteles generales a diecitantos o veintitantos, es un ejercicio de adelgazamiento muy fuerte. Probablemente habrá uno o dos más sentados a la mesa, que son los países en puertas de la plena participación.

No se ha llegado al detalle, y difícilmente se pueden decir las condiciones cuando todavía no se sabe el dibujo global. Nosotros creemos —y lo he intentado decir— que las condiciones son: nueva estructura, estructura más delgada, participación en los mandos correspondientes a la contribución española de la Alianza y visibilidad de la IESD. Ésas son las condiciones. Tiene razón su señoría cuando dice que son genéricas, pero en el momento de la deliberación en que se encuentran los órganos de la Alianza para adaptar la estructura no se puede adelantar más. No es lo mismo si hay 20 mandos subregionales en Europa que si hay cuatro, y eso tiene que definirse, y le puedo garantizar que con fecha de hoy no está decidido en absoluto.

Naturalmente que defenderemos los intereses nacionales —para eso estamos—, e intentaremos con ese juego combinado de Ejecutivo y Legislativo hacer una combinación adecuada para que esos intereses estén lo mejor defendidos posible.

Respecto a la ampliación y la consideración a la Federación Rusa, no hay vetos de nadie. Es verdad —se ha dicho después— que la ampliación puede suponer una merma de la eficacia, máxime teniendo en cuenta que las reglas de funcionamiento interno en la Alianza es siempre la unanimidad, y eso puede producir una disminución. Aquí quisiera hacer una acotación, y es que no sólo tendremos que superar esas dificultades de menor efectividad cuanto mayor número de miembros sean, sino que la Alianza, la defensa y la seguridad no es lo mismo que el club económico, que la UE, y a los países, además de las condiciones que ha mencionado su señoría de régimen democrático, pluralismo político, etc., hay que exigirle una, que es la contribución militar.

No es lo mismo un país que no puede contribuir militarmente con nada a la Alianza que un país que tiene medio millón de hombres suficientemente dotados. Además, la Alianza es una Alianza defensiva. Eso también habrá que tenerse en cuenta, es decir, las consideraciones políticas, estratégicas, y las consideraciones de oportunidad, económicas y militares.

Es verdad lo que usted ha dicho acerca de la multinacionalidad, pero le contaré a su señoría una anécdota. En mis primeros viajes a Estados Unidos, hace ya muchos años, muchas veces me ponían de ejemplo como primer precedente de la Alianza Atlántica. Y así se estudia en las Academias Militares, a los Tercios españoles de Flandes, que tenían que recorrer miles de kilómetros desde el Estado de los Presidios, pasando por el paso de la Balltellina, el francocondado, Alsacia, Lorena, para evitar el enemigo francés. El apoyo logístico, la cadena de suministros, y la eficiencia de los Tercios son el primer precursor de lo que ha sido la Alianza, fundada en el año 1949. Es verdad, tiene razón su señoría, que la multinacionalidad, la coalición, las alianzas, son tan antiguas como el Mundo.

Muchas gracias.

El señor presidente: Muchas gracias, señor ministro, por sus palabras y por su comparecencia.

ANNEXE III

Spanish Parliament. *Agenda* of the Senate, Defence Committee. 7 October 1996.

Informative sessio

AGENDA

Appearance of the Minister of Defence, Mr Eduardo Serra Rexach, at his own request and at the request of «Grupo Parlamentario Catalán» (Catalan Parliamentary Group) in the Senate and of «Convergència y Unió», to explain the policy his Department intends to follow, and at the request of the «Grupo Parlamentario Socialista» (Socialist Parliamentary Group), to explain the Spanish Government's position on the North Atlantic Treaty Organization (NATO), and particularly the terms for the full integration of Spain, Spain's contribution to the said Organization, the opening up of the Organization to new members and relationships with third countries. (Record numbers 711/000002 and 711/0000042).

The Mr. Minister of Defence took the floor.

The Minister of Defence (Mr. Serra Rexach):

Thank you very much, Mr. Chairman. Good afternoon, members of the Senate, it is for me a great honour to appear before this Committee for the first time at the request of the Department itself —as the President has explained— although my appearance was later requested by some parliamentarians.

First thing I must say to the Committee, and to its Chairman, is that, besides the honour of being here, the Department's purpose is to build a

continuing spirit of cooperation, and these are not easy words of praise, but they are easy to understand. The Department of Defence, by definition, must be highly concerned with those interests that being national belong to all of us, and to carry out those reforms it considers appropriate, as wisely and carefully as possible.

This new strategic situation must lead to a modification of missions, forces, objectives, and structures. All this, sirs, is being exposed to a careful process managed by the so-called «long term study», and a high level of consensus, of unanimity is still maintained. I say «still» because more problems are likely to arise out of the small print: it is easy for all of us, or almost all of us, to agree on broad principles. This is, sirs, what we saw at the Council held in June as well as at the informal meeting I attended in Bergen, Norway, last month. This radical change in the Alliance, which means the Alliance will be, and it already is, completely different from what it was in 1982, 1986, or even more so, 1949, finds itself immersed in a process of modification initiated at London Summit in 1990 and which received a definitive push from Brussels Summit in 1994.

If we are to have a new and streamlined Alliance —all members of the Alliance are holding talks— and there exists a great consensus to get rid of the fourth level of command, which involves a dramatic reduction in the number of headquarters; and if we are talking about an Alliance that will represent a European Security and Defence Identity (ESDI), we will have to talk about Spain's position when it reaches that point, since Spain must not be placed at a lower position than it deserves, not only due to its strategic, political, economical, social, and military importance, but more specifically, because of the contribution we are making to operations today under the Alliance command.

What does Spain provide the Alliance? This is currently governed by the authorization agreement passed by the Spanish Parliament in 1981. At the present time, Spain takes part at every level of the Atlantic Alliance. We are members of the Defence Planning Committee, of the Nuclear Planning Group, and of the Military Committee, and we have a representation at the International Defence Staff. However, since we are not part of the Integrated Military Structure, we do not participate at the Integrated Command's headquarters, where we have only liaison officers. In short, Spain takes part and is fully integrated in the Alliance's political and military forums, that is, political and strategic forums. We also take part at the tactical forces level, but since we are not part of the military command chain, we do not participate at the intermediate level, which corresponds to the Integrated Command Structure.

As for our contribution it is some 2,000 million pesetas —750m, civil budget, 1,250m, military budget—, and if we are finally integrated into the military structure, the military budget could rise to 4,000 or 5,000 million pesetas, although this is highly dependent on whether France joins or not, and on the different scenarios and incorporations (for instance, whether we join the early-warning programme). So Spain's position, as regards the new military structure, is to be present throughout the negotiating process, obtain support from the Parliament's decision, and subsequently, continue under the guidance that authorisation may involve.

The other great parallel process in the Alliance is that of the expansion. The study of why and how to carry out this expansion has concluded. However, it is time now to determine who to let in and when to do it — which will not any easier. In this regard, totally informal talks are being held: members of the Partnership for Peace (PfP) request —almost all of them showing a feeling of anguish and great interest— their integration into the Alliance, and it is necessary to proceed with great moderation.

The Spanish opinion in this respect is that a gradual, open process be carried out, which should not be closed, should not extinguish the hopes of countries which could not join during a first wave. Also, a very special situation with Russia must be maintained. Regarding this issue, Russia is currently cooperating with the Alliance: we maintain joint cooperation with the Russian Federation in the field of defence and we support —and this is an extended wish— giving Russia a status, a special charter, so as to achieve a most open and warm relationship with the Federation, even when she is not an Alliance member.

Something similar —but to a lesser degree— must be said about the Ukraine, whose president —who is visiting our country with three ministers today— has requested the institutionalisation of its relations with the Alliance and maintains political consultations with the Council, or Political Committee. We are promoting the highest capacity of understanding and dialogue with members of the PfP, and would like to strengthen that process in order to complete a more sympathetic Alliance, and above all, one that will preserve Western peace in the twenty-first century, as it has done during the last half of the twentieth century. I may, Mr. President, have gone on too long, but as a corollary, I would like to mention that there is a greater need for defence and promotion of personal and material aspects of our Armed Forces, making it all part of a better joint action more suitable to meeting Spain's interests and its participation in the Atlantic Alliance.

Thank you very much.

Mr. President: Thank you, sir.

It might be more appropriate for the different spokesmen to pose their questions, so that the Ministry can then carefully answer them.

So, Senator Carrera i Comes, spokesman for «Convergència i Unió» has the floor.

Mr. Carrera i Comes

Thank you Mr. President, and thank you Mr. Minister for your appearance before the Senate Defence Committee. If you allow me, Mr. Minister, I will take advantage of your appearance to put forth a few questions and considerations.

In reference to NATO, it is and it will continue to be, no doubt, a star topic, Mr. Minister. It seemed to be a far-off decision: all of us thought we still had a lot of time, but it is already knocking at our door.

I believe we are now referring to a new NATO, a different one, and we should take this into account. Rather than talking about integration, we should talk about full participation. I find this expression more suitable to the moment. We should clearly say, Mr. Minister, sirs —I think we all agree on this— that we are already much involved with NATO: it is not like we are outside and we are trying to see what happens to us. Your reference to the fact that up to now our participation has provided very positive experiences is true. In my opinion, greater participation would mean greater responsibility, and more decision-making power, an important thing to take into account. We should give thought to whether, in the future, staying out of the Alliance would be more or less harmful. All this does not intend —I will repeat— to define where our Group stands, but I have thought it appropriate to take advantage of your appearance to put these thoughts on record.

I think there are a few other things that are important and each of us should take them into account when considering the appropriate position to adopt. We should talk about the expansion to new members. I believe it is important to verify how that question is going: how relationships with Russia are being modified, how they are structured, defined, on which basis these relationships are provided. I understand —you said so yourself— that this full ESDI is essential when talking about this new NATO as it is also essential to verify what the new military structure will be like. That is, there are many issues and topics, and no doubt, Mr. Minister,

there are many questions at this point. I would allow myself to say that it is necessary to move forward based on two pillars: total clarity and comprehensibility in everything concerning negotiation and decisions as they are being made, and the maximum consensus, which I venture to say will exist. However, an overall effort must be made in order for this to happen.

Thank you very much, Mr. Minister.

Mr. President: Thank you very much, sir.

From the «grupo parlamentario Socialista», Socialist Parliamentary Group, the Senator Mr. Varela Flores now has the floor.

Mr. Varela Flores

Fist of all, since this is your first appearance before the Committee, I would like to wish you, Mr. Minister of Defence, success in your duties, for it benefits the whole of the Spanish society, as you make a point to emphasize.

As regards Alliance issues, which is the reason we have requested the Minister's appearance, I must say that said appearance was requested in order to discuss a topic which is an important part of his Department's policy. In addition to this, I think this appearance happens at a moment when the topic is most popular and it is likely to be so for a while: Atlantic Alliance issues are likely to be popular for many years. There is a lot of talk about the Atlantic Alliance. Many citizens are beginning to wonder—because somebody tells them— whether it would be appropriate to get rid of the Alliance, since there is no Warsaw Pact any more, that is, the enemy against whom the Alliance was created no longer exists. Since we do not agree with this opinion we believe it is here, in Parliament, where the Minister, together with the political parties, should present his views so as to give citizens enough information to judge, and so that they can come to understand the reason why the majority of the political groups of this Spanish Parliament agree on Spain's continuing to be part of the Atlantic Alliance and on our full integration into this military and political structure.

Indeed, last month the Secretary General of the Atlantic Alliance officially visited the President of the Spanish Government. An informal meeting was also held at the Congress of Deputies, at which the Defence and Foreign Committee from both the Senate and Congress were present. We also know that one of the most important topics discussed during the interview between the President and the Secretary General of the Socialist Party

was, precisely, Spain's attitude towards NATO, as well as its expansion and Spain's full integration.

Therefore, I would like the Defence Minister, if he could, to be somehow more precise with regard to the position of the Spanish Government as regards Spain's full integration in the Integrated Command Structure of the Atlantic Alliance. He probably cannot, but the question refers to the terms that the Spanish Government will lay down for that full integration to happen.

We are of the opinion that the Atlantic Alliance is at this point very different from that of the past, and that it is probably no more than a model in the transition to an Atlantic Alliance of the future, which might even change its name. We also believe that were there not to be an Atlantic Alliance at the present time, it would be necessary to create a similar military organisation despite the fact that there is no enemy in particular.

Therefore, we start from a position and we must reap the best of the benefits it yields, introducing all changes required by the modifications taking place on the international scene. As I said before, we agree with the full integration of Spain. But Spain has also specific and peculiar geographic interests; sovereign interests which have been advocated during all these years and which I believe the current Spanish Government will continue to advocate.

This is why, to say that Spain will be present throughout the process does not mean anything new. It is obvious that Spain will be present throughout the process, but it does not provide anything new about the positions that might be held during this process. I would like to ask the President to be more precise now, during this appearance, if it is possible. Concerning the expansion of the Alliance, we agree that the process must be gradual, transparent, and that those countries willing to become members must be considered, regardless of other countries which may wish to have the right to veto. There are countries in Europe that wish to join all European political organizations, more specifically the European Union (EU). Therefore, they also wish to join the important defensive system of that EU which is the Atlantic Alliance.

Obviously, nobody can refuse them their right to hope to take part, as we did, in a united Europe through their integration into political, economic and peace and security structures. But although this is so, we know that Russia is somewhat skeptical, which can be understood.

I understand from the President's words that there is a feeling of understanding towards Russia's position. Russia does not want to veto those countries which were part of the Warsaw Pact: she repeatedly states as much. What Russia wants is to be treated equally, to have a level of defence similar to the rest of the countries which were part of that Warsaw Pact and may be integrated in the Atlantic Alliance. But Russia is not satisfied with a Charter. What Russia wants is a Treaty. And I would like to know which posture Spain advocates in this respect at international forums—first in Berlin, more recently at Bergen. I think we must be open to Russia's viewpoints.

The Atlantic Alliance was created in response to a bloc which had a specific economic and political system. None of these countries has that system now. Therefore, it is necessary to take steps to strengthen a democratic environment like the one they are creating now, and thus, to avoid that much of these countries resources be allocated once again, and out of distrust, to a re-arming they do not want. For example, three weeks ago I was in Kiev as a member of the North Atlantic Assembly, and I heard opinions from a number of parliamentarians from countries like Russia, Poland, Ukraine, Byelorussia, countries which used to be part of the Warsaw Pact. And I think it would be necessary to guarantee Russia, in their presence, that the territory which was part of the said Pact will not be nuclearized. In my opinion this is one of the most essential elements, and I think this is an important concern of Russia's at this moment. It is true that she wants to keep an area of influence which, in principle has been lost; but it is also true that we must take the necessary steps to be the strongest ones now, and also to be able to integrate, because they do not have where to do so anymore, and we do have an organisation. And I am positive that the promotion of the PfP is one of the primary tools for drawing these countries closer. So I would like to ask Mr. Minister to let us know some more about Spain's point of view on this problem in international forums.

When requesting an appearance we also asked to be told about relationships with third countries. We not only referred to Russia, Poland, Ukraine—that is, Eastern countries—but also to other countries which are not in Europe but are within our security and defense orbit. They are those countries on the other side, on the southern rim, of the Mediterranean.

Spain has also been supporting cooperation policies with these Magreb countries: policies which have caused NATO to consider the need to dialogue with these countries too, to invite them as observers and partners to its table, to discuss with them and implement «hot point» elimination policies,

not only through political dialogue, but also through military mutual confidence and economic development. I would also like to request to be informed about approaches submitted by the Spanish Government at international forums —NATO, Organization for Security and Cooperation in Europe (OSCE), PfP— regarding North African countries. Also, whether the Spanish Government considers the possibility of having one of the future NATO missions happen outside the European framework itself under the United Nations command. If this has been considered, it will be brought up, or it may have already been brought up, whether a future NATO must be able to act beyond the European scene itself, and even as a peacekeeping tool for areas in other parts of the world, such as Liberia in this case, or as was the case in Rwanda.

Thank you very much, Mr. President.

From the «grupo parlamentario Popular», Popular Parliamentary Group, the Senator Mr. Elorriaga Fernández.

Mr. Elorriaga Fernández

Mr. Minister. We totally agree on joining the new NATO, but I would also like to make a remark. Indeed, for obvious reasons, NATO is being streamlined, but we are too thin. There are General Headquarters which are disappearing, but there are countries which did not have any headquarters, as is our case. We expect from a country with such an important key role in NATO —the proof is that the NATO Secretary General is a Spaniard, and our Army, Air Force and Navy are taking part in NATO international operations at a basic level— to also have a certain level of responsibility in headquarters giving us global importance: therefore, I believe we must increase our responsibility instead of decreasing it.

As regards the new NATO, it is important to know how the ESDI is supposed to be fulfilled, how it will be more visible. Therefore, we would like to request more information on this topic. I hope the next decision to be made in the Parliament on greater participation in the new NATO will be reached by consensus, and at least from what I have heard today here, an important consensus is likely to be achieved.

With respect to its expansion, I have a concern: every international body that grows too much, while it gets bigger, also loses effectiveness and gains in complexity. The United Nations has proved this by having to resort to NATO as an effective body in order to take action, because it is a

specific body. To conclude, an indefinite expansion may lead to the body losing its virtualness, when it is obvious that NATO's great success in our time has been the longest period of peace Europe has known, and that its enemies gave up without the need of combat. Due to the importance of this success, I think a lot of thought will be necessary if expansion is not to mean disappearance. I make these remarks because you may want to support them when addressing international bodies.

Thank you very much, Mr. President.

Mr. President: Thank you very much, Senator Elorriaga.

The Defence Minister speaks.

Mr. Defence Minister

Sir, I like the expression and we are already using it. I have said integration, but we members of the Government are saying full participation in the Alliance because, besides being more accurate, it better connotes reality.

I completely agree on the principles of clarity and comprehensibility, as long as we take into account that we are taking part in an international negotiation and when everybody keeps something up their sleeve, we had better not play naive for the eleventh time. But in this Senate, where the consensus seems —as it was later said— to have a chance of being quite large, we must endeavor to maintain the utmost clarity and comprehensibility.

As regards the Alliance, I agree with what was said. The longest period of peace in Europe, since the fall of the Roman Empire, occurred under the protection of the Alliance: let us not play again with essential staff. I am glad indeed of having heard so much about participation and integration.

You sir, are requesting more details on the terms. They have not been specified yet, sir. Up to now, there are three possible variables regarding the primary command positions. Apparently, on September 12th and 13th, there was a meeting in Madrid attended by the heads of the allied countries and they seemed to have decided on the first one. It assumes the maintenance of two strategic commands: SACLANT in the United States; SACEUR in Europe. Within Europe there would be two regional commands; one located to the North, and the other one to the South of the Alps. There would also be a number —which has not been fixed yet— of sub-regional commands. The currently-existing fourth level would disappear. This will mean a decrease in the number of general

headquarters, falling from sixty something to twenty something or somewhere into the teens. This is a large decrease. One or two more countries will probably sit down at the table, those at the point of initiating full participation.

Details have not been given yet, and it is hard to talk about terms when the overall pattern is not known yet. We believe, as I have tried to state, that the general terms are: a new structure, a streamlined structure, a participation in commands in line with the Spanish contribution to the Alliance, and visibility of the ESDI. Those are the terms. You, sir, are right when you say they are generic, but the Alliance bodies are now debating in order to adapt the structure, and it is not possible to provide any more information on this. Having 20 sub-regional commands in Europe will be different from having four, and it still needs to be defined, and I can guarantee that as of today, nothing at all has been decided.

Obviously, we will defend our national interests—that is our duty. We will attempt to make a suitable combination between the Government and the Legislative body so that those interests are defended as well as possible.

Concerning the expansion and consideration towards the Russian Federation, there are no vetoes from anybody. It is true—that was said so later—that the expansion might cause a decrease, especially if taking into account that unanimity is always the internal functioning regulation, and can cause a decrease. I would like to note something here. Not only will we have to overcome those difficulties arising from lower effectiveness due to a larger number of members, but the Alliance, defence and security are not the same as the economic club, the EU. And countries must show a military contribution, besides a democratic system, political pluralism, etc.

The contribution from a country which supplies half a million well-equipped men is different to another which cannot contribute with anything to the Alliance. Besides, the Alliance is a defensive Alliance. This will also have to be taken into account, that is, political and strategic considerations as well as opportunity, economic and military considerations.

What you said about multi-nationality is true, but I will tell you an anecdote. During my first visits to the United States, a long time ago, they would very often use me as the example of the Atlantic Alliance's first precedent. At military academies, they study the «Tercios españoles de Flandes» (Spanish Flandes Infantry Regiments) which had to travel hundreds of kilometres from the «State of the Presidiiums», going through the Ballellina pass, France, Alsace, Lorraine, in order to avoid the French enemy. The logistical support, the supply chain and the efficiency of these regiments

are the initial precursor of what the Alliance has been, founded in 1949. Yes sir, you are right, multi-nationality, coalition and alliances are as old as the World.

Thank you very much.

Mr. President: Thank you very much, Mr. Minister, for your words and for having appeared.

ANEXO IV

Comunicación del Gobierno sobre la participación de España en la Alianza Atlántica renovada

Los profundos cambios producidos a finales de la pasada década en Europa han transformado radicalmente el panorama de seguridad del continente. Con el fin de la guerra fría, que durante más de 40 años caracterizó la situación estratégica europea, se ha superado la división de dos bloques antagónicos.

Se ha abierto, en efecto, un nuevo periodo en la historia de Europa, en el que se está definiendo un esquema de seguridad que supere las anteriores limitaciones, permita a cada país desempeñar un papel adecuado a su importancia, y haga posibles afrontar los riesgos emergentes sobre la base de una eficaz cooperación entre los distintos Estados organizaciones de seguridad. Nos encontramos, pues, ante una oportunidad única para construir de manera conjunta una zona de verdadera estabilidad y seguridad colectiva.

La edificación de esta nueva arquitectura europea de seguridad se produce al tiempo que se desarrolla una fase de progresiva integración, estimulada tras la conclusión, en el año 1991, del Tratado de la Unión, que ha establecido como uno de sus objetivos el logro de una Identidad Europea de Seguridad y Defensa (IESD).

En este contexto, y ante la evidencia de que la Alianza Atlántica sigue constituyendo un factor crucial para garantizar la libertad, la democracia, la paz y la estabilidad en un mundo cambiante, los aliados reafirmamos su plena vigencia. Para hacerla efectiva, en la Cumbre de Londres de 1990, inicia-

mos un profundo y ambicioso proceso de transformación para adaptar las estructuras políticas y militares de la Organización a la nueva situación.

En principio, procedimos a modificar la estrategia de la Alianza que quedó definida en la Cumbre de Roma de 1991. Evolucionó desde una posición de defensa colectiva frente a un posible ataque masivo hacia una configuración adecuada para abordar nuevos riesgos, de naturaleza múltiple y de intensidad menor. Como consecuencia, se redujeron sustancialmente el número de sus fuerzas y se reestructuraron, dotándolas de una mayor flexibilidad y movilidad.

Junto a ello, y de conformidad con los requerimientos del nuevo panorama estratégico, decidimos a asumir nuevas misiones para la Alianza, centradas en su disponibilidad para llevar a cabo operaciones de mantenimiento de la paz y de gestión de crisis bajo mandato de las Naciones Unidas o de la Organización para la Seguridad de Cooperación en Europa (OSCE), y junto a países no aliados. Ejemplo paradigmático de estas nuevas misiones ha sido la participación de la Alianza, con la colaboración de Rusia y de otros países no aliados, en la aplicación del plan de paz para la antigua Yugoslavia.

Al mismo tiempo, iniciamos la apertura de la Alianza a la cooperación con los países del centro y este de Europa, mediante creación del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, destinado a ser un foro de consulta y cooperación política con los antiguos adversarios. Desde la Cumbre de enero de 1994 dicho esquema se ha completado con la decisión de abrir la Organización a otros países europeos capaces de contribuir a las tareas de la Alianza y con la creación de la Asociación para la Paz, destinada tanto a posibilitar la contribución de los países del Este y de otros países miembros de la OSCE a las operaciones de mantenimiento de la paz como a permitir su creciente aproximación a las estructuras aliadas, con vistas a su eventual adhesión.

Especialmente relevantes han sido también los esfuerzos de la Alianza para establecer unos vínculos de relación especial con Rusia, al objeto de hacer posible la importante contribución de dicho país al desarrollo del nuevo esquema de seguridad.

Asimismo, la Alianza ha reconocido que la seguridad en Europa está firmemente asociada a la seguridad del Mediterráneo y a tal fin acordó en la Cumbre de 1994 la consideración de medidas destinadas a promover el diálogo, la comprensión y el esfuerzo de la confianza entre los países de la región, con vistas a reforzar su estabilidad.

No menos importante ha sido el proceso de progresivo desarrollo en el seno de la Alianza de la IESD concebida en Maastricht. A raíz de la reunión ministerial de Berlín los aliados estamos diseñando los mecanismos necesarios para que la Unión Europea Occidental (UEO), concebida como componente de defensa de la Unión Europea (UE), pueda disponer de los medios y estructuras de mando necesarios para llevar a cabo operaciones bajo su control político y dirección estratégica. Se hace así posible que los europeos, sin duplicar las estructuras militares y los medios colectivos, podamos llevar a cabo operaciones en beneficio de las acciones comunes que acordemos, utilizando las nuevas estructuras de la Alianza.

En definitiva, los Estados miembros de la Alianza Atlántica, hemos llevado a cabo en estos últimos cinco años una plena renovación, poniendo el énfasis en los aspectos políticos de la Organización y abriéndose a la cooperación con los demás países del continente para la prevención de conflictos y la gestión de crisis. En consecuencia hemos orientado su acción a misiones que, más allá de la defensa colectiva esencial, contribuirán decididamente a configurar la nueva arquitectura de seguridad cooperativa europea. En particular, la renovación de la Alianza ha permitido sentar las bases del futuro desarrollo de la IESD de la UE. Con propiedad se puede decir que estamos ante una nueva Alianza que se configura como una parte esencial del futuro esquema de seguridad cooperativa de Europa.

Los objetivos y misiones fundamentales de esta nueva Alianza coinciden con la orientación básica que en materia de paz y seguridad ha ido obteniendo el consenso creciente de la mayoría de las fuerzas parlamentarias de nuestro país.

Por todo ello, el Gobierno apoya plenamente el proceso en curso en la Alianza y como ya se anunció en el discurso de investidura, pretende proseguir la participación activa de España en la adaptación de una Organización, cuyos fines y objetivos son compartidos por la gran mayoría de las fuerzas de la Cámara.

En estos momentos el proceso entra en su etapa decisivo. Durante los próximos meses, los aliados debemos culminar las tareas de adecuación de las estructuras internas, concretar el inicio de ampliación a los países del Este y definir con Rusia una relación especial en materia de consultas y cooperación en el ámbito de la seguridad.

En esta etapa final, será particularmente relevante la configuración de una nueva estructura que, acorde con la nueva orientación de la Alianza,

deberá reflejar la situación estratégica en Europa, ser útil para el cumplimiento de las nuevas misiones de mantenimiento de la paz y permitir, a tal fin, la plena participación de todos los aliados, presentes y futuros. En definitiva, se trata de establecer una nueva estructura de mandos única, multinacional, más reducida y flexible, que refuerce el vínculo trasatlántico y que mediante el diseño de un componente europeo sirva también para las operaciones decididas y realizadas bajo el control político y la dirección estratégica de la UEO.

En consecuencia, España tiene ahora la oportunidad de intervenir plenamente en una Alianza más europea y más propicia a los intereses nacionales, mediante una participación más fácil y, al mismo tiempo, más firme. No tendría sentido que la contribución que venimos haciendo, y estamos dispuestos a hacer, a todas las misiones de la Alianza, no vaya acompañada de la capacidad de participar plenamente en todos los órganos de toma de decisión.

El Gobierno entiende al respecto, que dicha participación debe fundarse en la lógica atribución a España de responsabilidades operativas y de mando acordes con nuestra contribución militar y peso político.

Sobre tal base, el Gobierno se propone dar los pasos necesarios para que España participe plenamente en el esquema definitivo de la nueva estructura de la Alianza. Dicha participación no obligará a España más allá de los compromisos adicionales respecto de los asumidos por nuestro país como consecuencia de su adhesión al Tratado de Washington, ni alterará los términos de la autorización otorgada en su día por las Cortes para dicha adhesión.

Por ello el Gobierno, que mediante la presente comunicación ha querido compartir con todos los grupos parlamentarios el alto interés nacional de esta cuestión de seguridad, confía en contar con el mayor grado de consenso en la Cámara para así sustentar con firmeza la posición negociadora española en el proceso final de desarrollo de la Alianza renovada.

A la Mesa del Congreso de los Diputados

Los grupos parlamentarios abajo firmantes, al amparo de lo dispuesto en el artículo 197 del vigente Reglamento de la Cámara, tienen el honor de presentar la siguiente propuesta de resolución en relación a la comunicación del Gobierno sobre la participación de España en la Alianza Atlántica renovada.

El Congreso de los Diputados constata que desde 1990 la Alianza Atlántica está experimentando un profundo proceso de transformación para adaptar sus estructuras políticas y militares al nuevo entorno geoestratégico, tal y como se refleja en la comunicación remitida por el Gobierno.

Ante esta nueva situación es conveniente para los intereses políticos y de seguridad nacionales la participación plena de España en la Alianza Atlántica renovada. Por ello:

- I. El Congreso de los Diputados respalda la decisión expresada en la comunicación del Gobierno de dar los pasos necesarios para que España participe en la nueva estructura de mandos que se está diseñando. Dicha participación no alterará los términos de la autorización otorgada por las Cortes Generales para la adhesión de España al Tratado de Washington. Se mantendrá la condición no nuclear de España.
- II. Asimismo, el Congreso de los Diputados recomienda al Gobierno que a lo largo del proceso de renovación de la Alianza Atlántica, se preste especial atención a los siguientes aspectos:
 1. Continuar impulsando la configuración de una nueva estructura de mandos única, más reducida y flexible.
 2. Atribuir a España responsabilidades de mando y operativas acordes con nuestra contribución militar y peso político, especialmente en las zonas de nuestro interés estratégico en el Atlántico y en el Mediterráneo.
- III. Reflejar en la estructura de mandos de la Alianza Atlántica de manera visible la Identidad Europea de Seguridad y Defensa.
- IV. Tomar en consideración los legítimos intereses de seguridad de los países de Europa Central y Oriental, respetando sus derechos soberanos a participar, si así lo deciden, en la Alianza Atlántica, en las mismas condiciones que los miembros actuales.
- V. Apoyar las negociaciones entre la Alianza Atlántica y Rusia, para conseguir un marco estable de seguridad euroatlántica.

LUIS DE GRANDES PASCUAL

Portavoz del grupo parlamentario Popular

JOAQUÍN MOLÍNS AMAT

*Portavoz del grupo parlamentario
Convergència i Unió*

IÑAKI ANASAGASTI OLABEAGA

Portavoz del grupo parlamentario Vasco (PNV)

JOAQUÍN ALMUNIA AMANN

Portavoz del grupo parlamentario Socialista

JOSÉ M^a CHIQUILLO

Portavoz de Unión Valenciana-Grupo Mixto

ANNEXE IV

Government report on Spanish participation in the renewed Atlantic Alliance

The great changes that took place in Europe at the end of the last decade radically altered the security framework of the continent. The end of the cold war—which had marked the strategic situation in Europe for more than forty years—brought about the end of the division of the continent into two antagonistic blocks.

Indeed, a new period in European history, one for which a new security scheme is being defined, has begun. This new security structure must be capable of overcoming previous limitations, allow each country to play a role consistent with its importance, and make it possible to stand up to any new risks backed by the efficient co-operation between the different States and security organisations. We are therefore confronted with a unique opportunity to build, together, a zone of true stability and common security.

The construction of this new European security architecture is taking place simultaneously with the development of a phase of gradual integration. This integration was stimulated by the conclusion, in 1991, of the Union Treaty, the aim of which is to achieve a European Security and Defence Identity (ESDI).

In this context, and given that the Alliance obviously continues to be a key factor in guaranteeing freedom, democracy, peace, and stability in a changing world, we, allies, reaffirm that the Atlantic Alliance is fully valid and in force. To make it effective, a profound and ambitious process of change designed to adapt the organisation's political and military structures to the new situation was initiated at the London Summit of 1990.

In principle, we have proceeded to modify the Alliance strategy that was defined at the 1991 Rome Summit. This strategy had developed from an attitude of collective defence against a potential massive attack towards a configuration capable of tackling new risks of different sorts and lower intensity. The number of Alliance forces was substantially decreased accordingly, and these forces were restructured so as to give them greater flexibility and mobility.

In addition, and given to the requirements of the new strategic framework, we decided that the Alliance would assume new missions centred on its availability to carry out peacekeeping and crisis-handling operations under United Nations or Organisation for Security and Cooperation in Europe (OSCE) orders, in conjunction with non-allied countries. An excellent example of these new missions are the Alliance actions aimed at implementing a Peace Plan in the former Yugoslavia. This mission involved Russian participation, as well as that of other non-allied countries.

We have also opened the Alliance to co-operation with other Central and Eastern European countries by setting up a North Atlantic Co-operation Council. This Council is meant to be a body for consultation and political co-operation with former adversaries. At the January 1994 Summit, it was decided that the organisation should open itself to other European countries capable of contributing to the Alliance tasks, and to the establishment of the Partnership for Peace (PfP). The PfP aims both to make it possible for Eastern countries and other OSCE members to participate in peacekeeping operations and to allow them to draw increasingly closer to the allied structures, with the eventual goal of allowing them to join.

Especially relevant have been the Alliance efforts to establish special bonds with Russia so as to obtain this country's important contribution to the development of a new security scheme.

Moreover, the Alliance has admitted that security in Europe is closely related to security in the Mediterranean. In this respect, at the 1994 Summit we agreed to consider taking steps aimed at promoting dialogue, understanding and efforts enhance mutual trust among region countries, so as to reinforce stability.

The process of developing a ESDI within the Alliance, conceived in Maastricht, has also been very important. As a result of the ministerial meeting in Berlin, we, allies, are designing the mechanisms that will ensure that the Western European Union (WEU) —conceived as the European Union

(EU) defence component— will have available means of command and command structure it needs to accomplish actions under its political control and strategic command. Thus, we, Europeans, without duplicating military structures and collective means, will be able to carry out operations to the benefit of any common actions we may agree to perform, using the new Alliance structures.

In short, the member states of the Atlantic Alliance have completed a thorough renovation of the organisation over the last five years, emphasising its political issues, and opening the Alliance to co-operation with the remaining European countries in order to avoid conflicts and handle crises. Accordingly, we have focused our actions on missions that, beyond essential collective defence, will help to design the new architecture for the European security co-operation. Specifically, the renewal of the Alliance has allowed us to establish the bases for the future development of the EU, ESDI. We can unerringly state that we stand before a New Alliance that constitutes an essential part of the future European co-operative security scheme.

The primary goals and missions of this new Alliance coincide with the basic orientation that has won increasing consensus from most of the parliamentary powers of our country regarding peace and security.

For these reasons, the Government fully supports the development process of the Alliance and, as the Prime Minister announced in his Investiture Speech, it intends for Spain to continue to take part actively in the ongoing adaptation of an organisation whose aims and goals are shared by the vast majority of the political parties represented in the Senate.

This process is now entering its decisive phase. In the months to come, we, the allies, must bring to completion tasks related to adapting of internal structures, specifying how we are going to open up to Eastern countries and defining a special relationship with Russia with regard to consultation and co-operation within a security framework.

During this final phase, the development of a new Structure will be particularly relevant. This structure, consistent with the new orientation of the Alliance, must reflect the strategic situation of Europe, be useful for fulfilling new peacekeeping missions and enable full participation by all allies, both present and future. In short, we must establish a new single, multinational command structure that is both smaller and more flexible. One that reinforces the trans-Atlantic bond and which, through the design of a European

component, can also be used in operations decided on and carried out under WEU political control and strategic management.

As a result, Spain now has the opportunity to take part in an Alliance that is more European and more fitting to national interests, by way of an easier yet more intense participation. The contribution we have been making, and are willing to continue to make, to all Alliance missions, would make no sense if it were not complemented with the capacity to participate fully in every decision-making body.

In this respect, the Government believes that such participation must be based on the logical assignment to Spain of operational and command responsibilities consistent with our military contribution and political importance.

Based on this, the Government intends to take the necessary steps to ensure that Spain fully participates in the scheme for the new Alliance Structure. This participation will not oblige Spain beyond the additional commitments assumed by our country as a result of its adhesion to the Treaty of Washington, nor will it affect the terms of the authorisation given by the Parliament for said adhesion.

Therefore, the Government—who has intended to share the elevated national interest of this security issue with all Parliamentary groups through this report—hope to enjoy the broadest degree of consensus in the Senate in order to be able to support firmly the Spanish negotiating position during the final process for developing the renewed Alliance.

To the Congress of Deputies Board

The undersigned Parliamentary Groups, under the provisions of Section 197 of the Senate Regulations in force, are honoured to submit the following Draft Resolution in relation to the Government Report on Spain's participation in the renewed Atlantic Alliance.

The Congress of Deputies reaffirms that since 1990 the Atlantic Alliance has been undergoing a profound process of transformation designed to adapt its political and military structures to the new geo-strategic environment, as reflected in the report issued by the Government.

Given this new situation, it is appropriate for political and national security interests, that Spain participate fully in the renewed Atlantic Alliance. Therefore:

- I. The Congress of Deputies supports the decision expressed in the Government report and which consists of taking the necessary steps to ensure that Spain fully participates in the new command structure being designed. Such participation will not conflict the terms of the authorisation given by the Spanish Parliament for Spain's adhesion to the Treaty of Washington. Spain's «non-nuclear» condition will be maintained.
- II. The Congress of Deputies also advises the Government to pay special attention to the following during the Atlantic Alliance renovation process:
 1. Continuing to promote the formation of a new and single command structure that is smaller and more flexible.
 2. Assigning to Spain command and operational responsibilities consistent with our military contribution and political importance, especially in those areas where we have a strategic interest in the Atlantic as well as in the Mediterranean.
- III. Reflecting visibly within the Atlantic Alliance command structure the ESDI.
- IV. Taking into consideration the legitimate security interests of the Central and Eastern European, respecting their sovereign rights to participate, if they so decide, in the Atlantic Alliance under the same conditions as current members.
- V. Supporting negotiations between the Atlantic Alliance and Russia so as to achieve a stable euro-atlantic security framework.

LUIS DE GRANDES PASCUAL
Spokesma «Popular» parliamentary group

JOAQUÍN MOLÍNS AMAT
*Spokesma «Convergència i Unió»
 parliamentary group*

IÑAKI ANASAGASTI OLABEAGA
Spokesma «Vasco (PNV)» parliamentary group

JOAQUÍN ALMUNIA AMANN
Spokesma Socialist parliamentary group

JOSÉ M^a CHIQUILLO
Spokesma «Unión Valenciana-Mixed» parliamentary group

RELACIÓN DE MONOGRAFÍAS DEL CESEDEN

1. Clausewitz y su entorno intelectual. (Kant, Kutz, Guibert, Ficht, Moltke, Sehlieffen y Lenia).
2. Las conversaciones de desarme convencional (CFE).
3. Disuasión convencional y conducción de conflictos: el caso de Israel y Siria en el Líbano.
4. Cinco sociólogos de interés militar.
5. Primeras Jornadas de Defensa Nacional.
6. Prospectiva sobre cambios políticos en la antigua URSS. (Escuela de Estados Mayores Conjuntos. XXIV Curso 91/92).
7. Cuatro aspectos de la Defensa Nacional. (Una visión universitaria).
8. Segundas Jornadas de Defensa Nacional.
9. IX y X Jornadas CESEDEN-IDN de Lisboa.
10. XI y XII Jornadas CESEDEN-IDN de Lisboa.
11. Anthology of the essays. (Antología de textos en inglés).
12. XIII Jornadas CESEDEN-IDN de Portugal. La seguridad de la Europa Central y la Alianza Atlántica.
13. Terceras Jornadas de Defensa Nacional.
14. II Jornadas de Historia Militar. La presencia militar española en Cuba (1868-1895).
15. La crisis de los Balcanes.
16. La Política Europea de Seguridad Común (PESC) y la Defensa.
17. Second anthology of the essays. (Antología de textos en inglés).
18. Las misiones de paz de la ONU.
19. Melilla en la historia militar española.



Colección Monografías del CESEDEN

